

EL FOCO

Octubre, 2023. N°28

ISSN 2697-0317

ISRAEL

Los entresijos de la geopolítica

POPULISMO DE IZQUIERDA Y EUROPEÍSMO

¿Acuerdo o ruptura? El caso de
la Francia Insumisa en las elecciones
presidenciales de 2022

LA CONSTRUCCIÓN DEL DISCURSO EN MATERIA DE POLÍTICA EXTERIOR DEL RASSEMBLEMENT NATIONAL FRANCÉS EN LAS ELECCIONES AL PARLAMENTO EUROPEO DE 2019

El FOCO (octubre, 2023) 28

ISSN 2697-0317

Directora de contenido: Ivet Saiz

Directora de análisis e investigación: María Moreno

Redactora jefe: Alessandra Pereira

Redacción: Ivet Saiz, Sara Rodríguez y Alessandra Pereira

Diseño de portada: Belén García

Maquetación: Belén García, Natalia de Blas Corredor,
Marina Martínez Gil, Paula Martínez Carbonell, Iris
Martínez Martínez, Lucía Alberola García y Carlota
Sempere Ureña.

Directora de comunicación: Natalia Sette

Editor: Alberto Muro

Presentación El Foco N°28	4
Actualidad Sara Rodríguez Pachón & Ivet Saiz Israel: los entresijos de la geopolítica	6
Reportaje Cristina María Orellana Solares Populismo de izquierda y europeísmo: ¿Acuerdo o ruptura? El caso de la Francia Insumisa en las elecciones presidenciales de 2022	9
Reportaje Paula Bonilla Goicochea La construcción del discurso en materia de política exterior del Rassemblement National francés en las elecciones al Parlamento Europeo de 2019	37
Otros dicen Alessandra Pereira Otros dicen N°28	92
Bibliografía y Referencias	94

PRESENTACIÓN

Bienvenidos, queridos lectores, a EL FOCO, un mes más. El equipo de FEI se complace de traerles otro número de su revista académica mensual tras el parón de verano. Este vigésimo octavo número está compuesto de:

Un artículo de actualidad de Sara Rodríguez Pachón e Ivet Saiz Costa, en el que se analiza la importancia de Israel como actor geopolítico. ¿Cómo afectaría un conflicto en Gaza al orden mundial? Hay algunas corrientes que afirman que los ataques a Israel fueron perpetrados por Rusia e Irán, ¿es esto cierto?

El reportaje de Cristina María Orellana Solares: Populismo de izquierda y europeísmo: ¿Acuerdo o ruptura? El caso de la Francia Insumisa en las elecciones presidenciales de 2022, que tiene por objeto el estudio del vínculo entre el populismo de izquierda - representado por Mélenchon y la Francia Insumisa (FI) - y el europeísmo en el país galo.

Otro reportaje de Paula Bonilla Goicoechea: La construcción del discurso en materia de política exterior del Rassemblement National francés en las elecciones al Parlamento Europeo de 2019. En él, se

analiza - entre otras muchas cosas - los principios ideológicos y la estrategia discursiva movilizados por Rassemblement National en las elecciones al Parlamento Europeo de 2019 para conseguir ensalzarse, por segunda vez consecutiva, como primera fuerza política en Francia.

Por último, en la sección de Otros dicen, Alessandra Pereira Hermida ha realizado una recopilación de medios de comunicación y contenido de interés para aquellos que quieran aprender sobre relaciones internacionales.

Esperamos que, como siempre, los contenidos sean de su agrado y que disfrute empapándose de conocimientos. ¡Hasta el mes que viene!

Ivet Saiz Costa

ISRAEL: LOS ENTRESIJOS DE LA GEOPOLÍTICA

SARA RODRÍGUEZ E IVET SAIZ

El pasado siete de octubre, Hamás - la milicia que controla la Franja de Gaza desde 2007 - sorprendió a Israel con el lanzamiento de misiles hacia su territorio. Además, también se registró como diversos grupos terroristas atravesaron la frontera y asesinaron, indiscriminadamente, a cientos de civiles. Muchos consideraron el ataque como el peor que ha sufrido el país desde su creación; por ello, el gobierno israelí declaró - formalmente - el estado de guerra.

Más allá de todas las vidas que podrá cobrarse este conflicto, es - imprescindible - analizar el impacto geopolítico del mismo. Un análisis que, más que nunca, se ve enturbiado por la constante desinformación que deviene de las redes sociales. Activistas de la región, por ejemplo, advierten que las historias de terror virales que resultan no ser ciertas pueden llevar a la gente a desconfiar aún más de las figuras de autoridad y podrían provocar odio, violencia y represalias contra personas inocentes (Dwoskin, 2023). Y no solo eso, también se han extendido por la red teorías que afirman que el conflicto ha sido provocado por un actor extranjero o, incluso, se ha llegado a especular que todo ha sido orquestado por el gobierno israelí para desviar la atención de los asuntos internos (Pretel & Iriarte, 2023).

Por ello, a pesar de la desinformación que rodea al conflicto y sin saber - todavía - la repercusión definitiva que pueden tener estos actos en el reavivamiento del conflicto palestino-israelí, nos disponemos a examinar

cuales son los posibles movimientos de los actores estratégicos en el tablero de la geopolítica mundial y de que manera puede beneficiarles la imposición de un bando o de otro (Pretel & Iriarte, 2023).

Putin, ¿se beneficiará del conflicto entre Israel y Hamás?

La reanudación de las operaciones en Oriente Medio puede situar a Rusia como el gran beneficiario del conflicto. Por una parte, la agenda mediática desviará su atención de la guerra que se está librando en Ucrania. Y, por otra parte, las altas autoridades del Kremlin esperan que parte del armamento que, hasta el momento estaba siendo destinado a la pugna en Europa, se envíe a Israel (Rosenberg, 2023).

Rusia, además, está tratando de impulsar su faceta como pacificador de la región. Sin embargo, tal cuestión es compleja de vender a los implicados en el conflicto; ya que, durante años, el antisemitismo patrocinado por el Estado fue una de las principales características de la Unión Soviética. Además, tras la invasión de Ucrania, Rusia decidió afianzar sus vínculos con uno de los peores enemigos de Israel: Irán.

Irán, un actor clave

Es, precisamente, Irán uno de los actores geopolíticos más importantes en el devenir del conflicto. Y es que, el propio presidente iraní, Ebrahim Raisi, afirmó que su país respalda la legítima defensa de la nación palestina. De hecho, el Wall Street Journal

declaró que la Guardia Revolucionaria de Irán y Hizbulá podrían haber estado urdiendo la agresión desde el pasado agosto (Said et al., 2023).

Pero, ¿por qué un país como Irán querría el surgimiento de un conflicto a las puertas de sus fronteras? El eventual establecimiento de relaciones diplomáticas entre Israel y Arabia Saudí pone los pelos de punta a Irán, por lo que estaría intentando generar tensiones y reafirmar, de esta manera, su potencia en la región.

Estados Unidos, el apoyo inquebrantable de Israel

Para entender el continuo apoyo que el gobierno estadounidense ha proporcionado a Israel durante décadas es necesario retroceder en la historia. Las relaciones entre estos dos países se remontan a la II Guerra Mundial, en el momento en que Estados Unidos apoyó la creación de un Estado judío y lo reconoció como tal. Pero ¿por qué es un apoyo que no cesa? Y, ¿qué tan importante es la ayuda que presta el gigante norteamericano a Israel? (BBC News Mundo, 2023)

Israel es un país que se encuentra en una posición estratégica en el Medio Oriente, una zona de gran influencia soviética e iraní. Además, Irán - en los últimos tiempos - ha fortalecido sus relaciones con China y Rusia - enemigos por excelencia estadounidenses - lo que ha hecho que aumente la importancia de que Israel sea un aliado de Estados Unidos en una región tan clave como es Oriente Medio en el teatro geopolítico que es el mundo (BBC News Mundo, 2023).

La ayuda militar que Estados Unidos ha proporcionado a Israel durante los últimos 71 años - desde 1951 a 2022 - ha sido de 225.200 millones de dólares estadounidenses,

ajustada a la inflación, tal y como reflejan datos de los departamentos de Defensa y Estado. La pertenencia de este Estado a El Cuarteto - junto con Rusia, la Unión Europea y Naciones Unidas - establecido en 2002 para alcanzar la paz en la región no ha hecho que la ayuda de este país disminuya, como tampoco ha hecho que todos los miembros tengan la misma posición en el conflicto (Naciones Unidas).

La Unión Europea, ¿una ayuda debilitada?

La Unión Europea es uno de los actores internacionales que más dinero hace llegar a la Autoridad Nacional Palestina para - sobre todo - poder financiar y proporcionar ayuda humanitaria. Tras dar marcha atrás en la suspensión del envío de 700 millones de euros, van a auditar de forma urgente toda la ayuda que se envía a Palestina desde la Unión Europea para asegurar que esos fondos no se están destinando a financiar los ataques y actividades de Hamás o cualquier otro grupo que lo apoye (Suanzes, 2023).

Además, la Unión Europea ha advertido a Israel que respete el Derecho Internacional Humanitario. Úrsula von der Leyen - presidenta de la Comisión Europea - ha condenado públicamente el ataque de Hamás y señalado que Israel tiene derecho a defenderse, al igual que ha hecho el Alto Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, el español Josep Borrell (Rodríguez, 2023). Por tanto, ¿tiene - realmente - la Unión Europea una posición marcada en este conflicto? Su presencia en El Cuarteto - creado en el seno de las Naciones Unidas - pone de manifiesto su interés en alcanzar la paz en la zona, al igual que el resto de integrantes.

Sin embargo, estos no son los únicos actores internacionales con presencia en el conflicto palestino-israelí. Por lo que tampoco son los

ministro de Australia.

Esta primera versión desapareció en 2008 debido al abandono de Australia, la falta de voluntad de India y el reemplazo de Abe por parte de Yasuo Fukuda. No obstante, durante la Cumbre de la ASEAN en 2017 de Manila, el Quad renace a pesar de sus diferentes visiones sobre la región, pues las cuatro democracias querían luchar contra una amenaza común: la expansión regional de China. En 2016, Japón postuló la idea del *Free and Open Indo-Pacific* (FOIP) *Strategy* relacionándose con la dimensión de seguridad del Quad. Este concepto se expandió en el ámbito diplomático japonés y estadounidense, el cual sufrió diferentes interpretaciones y matizaciones. Más tarde, en el año 2019, Estados Unidos formalizó el uso de esta idea que se ha difundido ya internacionalmente. El concepto está formado a su vez por dos ideas: libertad y apertura. No obstante, cada país lo interpreta a su manera ya que se encuentra en una fase muy inicial de su definición. Cabe destacar que Yoshihide Suga y Joe Biden, en 2020 elegidos primer ministro de Japón y presidente de Estados Unidos, respectivamente, ya postularon en su momento que apostarán por el multilateralismo.

A pesar de que en los últimos años el Quad ya ha aclarado cuáles son sus objetivos frente a la constante expansión de China, el foro sigue sin estar institucionalizado ni dispone de unas estructuras fijas o normas de funcionamiento. Pero, ¿sirve de algo un foro de diálogo en el que las decisiones tomadas no tienen relevancia jurídica alguna? Y es que la legalidad es uno de los principales problemas a los que debe enfrentarse el arbitraje internacional.

Y a pesar de las reacciones negativas que ha suscitado este proyecto, lo cierto es que ha sido bastante exitoso, sobre todo si nos enfocamos en las ansias del mismo en crear un nuevo orden internacional. Por ejemplo, se debe destacar el crecimiento exponencial de las relaciones sino-europeas que, buscando estos países un beneficio, han contribuido a la creación de un nuevo orden internacional económico y financiero (Müller-Markus, 2016). No sabemos cómo evolucionará este gran proyecto en el futuro, pero en un mundo marcado por la velocidad y el cambio constante, el OBOR puede suponer el ensalzamiento de China como gran potencia mundial o puede terminar con el gran sueño chino de la hegemonía mundial.

CRISTINA MARÍA ORELLANA SOLARES

POPULISMO DE IZQUIERDA Y EUROPEÍSMO

¿ACUERDO O RUPTURA? EL CASO DE LA FRANCIA INSUMISA EN LAS ELECIONES PRESIDENCIALES DE 2022

Resumen: En los últimos años el euroescepticismo ha sido asociado a los populismos de derecha, dejando el apoyo a la Unión Europea (UE) en manos de los partidos tradicionales de sus Estados miembros. Sin embargo, las elecciones presidenciales francesas de 2022 incluyeron en este debate a un tercer actor, el populismo de izquierda, que representado por Mélenchon y la Francia Insumisa (FI) se vio sumergido en la reconfiguración de las relaciones comunitarias. El estallido de conflictos internacionales durante la campaña electoral, la tripartición de la escena política francesa y las relaciones del líder

insumiso con otros representantes del populismo de izquierda europeo llevaron a que su política en materia comunitaria sea hoy un caso de estudio para entender las nuevas bases que sustentan el vínculo entre el populismo de izquierda y el europeísmo.

Abstract: In recent years, euroscepticism has been associated with right-wing populism, while the support for the European Union (EU) has been related to the traditional European political parties. The 2022 French presidential election gave us a new agent for this discussion, the left-wing populism. Its representatives, Mélenchon and the France Unbowed, had to participate on the reconfiguration of the communitarian relations. The outbreak of international conflicts during the electoral campaign, the tripartition of the French political situation and the relations of this leader with other representatives of European left-wing populism make of its EU policy a required case study to understand the new basis of the relations between left-wing populism and Pro-Europeanism.

Palabras clave: elecciones, euroescepticismo, europeísmo, Francia, Francia Insumisa, izquierda, Mélenchon, populismo, Unión Europea

Key words: elections, European Union, euroscepticism, France, France Unbowed, left-wing, Mélenchon, populism, Pro-Europeanism

INTRODUCCIÓN

En los últimos años el debate entre el apoyo o el abandono al europeísmo parece haberse convertido en una de las principales preocupaciones de los Estados miembros de la Unión Europea. Influenciadas principalmente por la presidencia francesa del Consejo de la UE, las elecciones presidenciales de 2022 se convirtieron en una carrera ideológica para el liderazgo de esta controversia. Si bien es cierto que acostumbramos a asociar el antieuropeísmo a los populismos de derecha y el apoyo a la Unión a los partidos tradicionales, los comicios galos añadieron un tercer actor en la discusión: el populismo de izquierda. Es por esto que se hace necesario analizar cuál fue la posición defendida por Mélenchon en su campaña electoral y reflexionar, a través de su derrota, sobre las nuevas relaciones entre la UE y los populismos de izquierda. De ese modo, esta investigación pretende dar respuesta a la siguiente pregunta: “El caso de la Francia Insumisa en las elecciones presidenciales de 2022, ¿supone un ejemplo de acuerdo o de ruptura entre el populismo de izquierda y el europeísmo?”.

La decisión de enfocar el trabajo como un estudio de caso viene motivada por el deseo de abordar este dilema desde un punto de vista pragmático que permita al lector acceder a una información simplificada y contrastada, con la que crear un mapa relacional entre los tres vectores que vertebran el objeto de estudio: populismo, izquierdismo (en vinculación con la retórica populista) y europeísmo. Para ello, se realizará una revisión de la bibliografía existente con el objetivo de recoger en primer lugar, un contexto teórico de dichos conceptos de acuerdo con artículos académicos procedentes de universidades, think tanks y otras instituciones académicas; en segundo lugar, una aproximación histórica al origen y

evolución de la Francia Insumisa, así como de su líder Jean Luc Mélenchon por medio de la consulta de documentos publicados por dicha formación política, su líder u otros analistas internacionales; y, finalmente, un estudio político sobre los hechos acontecidos antes, durante y después del proceso electoral de las elecciones presidenciales de 2022 en Francia consultando programas electorales, entrevistas periodísticas, discursos, análisis estadísticos y artículos académicos de distinta procedencia gracias a los cuales se podrá completar el estudio sobre los populismos de izquierda en Europa, su situación actual y su dialéctica respecto al europeísmo para entender así cuáles son las posibles tendencias de estos actores en lo que a la política comunitaria respecta.

Antes de entrar en materia y tratando de realizar una justificación sobre los nexos encontrados entre las tres nociones ideológicas y su relación con el escenario europeo es oportuno observar las conclusiones aportadas por The Guardian en un macroestudio científico publicado en 2018 que pretendía analizar la evolución de los populismos (sin distinción ideológica) en el viejo continente. Los resultados del mismo demostraron un aumento no solo en el apoyo a los partidos populistas europeos, sino también en el número de ciudadanos gobernados por un Gobierno con al menos un miembro populista, que en los últimos 20 años habría pasado de los 12,5 millones a más de 170 millones (Moreno, 2018). Así, es notoria la relevancia adquirida por los populismos en Europa y oportuna su diferenciación por ideología para huir de vagas generalizaciones. Por ello, tratando de evitar reescribir sobre los múltiples trabajos que abordan el populismo de derecha en la región, esta investigación busca ampliar la información existente sobre los populismos

de izquierda en países miembros de la Unión Europea (UE).

Como se mencionaba al inicio, ha existido hasta la fecha una fuerte vinculación entre el euroescepticismo y el populismo de derecha. Sin embargo, la campaña electoral de Mélenchon también sacó a relucir una extraña relación con el ideario europeísta, al plantear en su programa electoral algo así como una tercera vía para su estrategia europea con la que prometía poner en marcha “tanto la construcción de un equilibrio de poder como medidas unilaterales de desobediencia” (Mélenchon, J.L., 2022). Si bien pudiera parecer que en la actualidad el caso de la Francia Insumisa es un caso aislado en Europa, en cuanto a lo que populismo de izquierda se refiere, no han sido pocas las comparaciones entre esta formación y otras presentes en el panorama político del grupo de los 27, entre las que cabe destacar sus paralelismos establecidos con Unidas Podemos (Castaño, 2019). Es esto - junto a otros condicionantes ambientales que serán abordados posteriormente - lo que ha hecho que ambas formaciones, así como los Estados en los que desarrollan su actividad política, hayan sido comparados con América Latina en cuanto a su dinámica de partidos (Gratius, S. y Rivero, A., 2018); y es atender al nuevo continente lo que lleva a querer analizar los procesos evolutivos de un populismo, el de izquierda, que en ocasiones pasa desapercibido a este lado del Atlántico. En la misma línea, desde 2015 es inevitable reconocer los continuos golpes a los que han estado sometidos los valores y la unidad de la UE. Las crisis migratorias, los ataques terroristas, el Brexit, el auge del Grupo de Visegrado y sus simpatizantes, la COVID-19 o la guerra de Ucrania han supuesto una secuencia de fatales circunstancias que ha hecho que las decisiones de sus órganos

políticos y sus principios fundamentales hayan sido cuestionados desde dentro. Así, en 2016, una encuesta elaborada por el Real Instituto Elcano junto con el think tank británico Demos revelaba que un 55% de la ciudadanía francesa se mostraba favorable a una reducción de los poderes de la UE en su país; cinco años después, lejos de haber disminuido esta opinión, un informe elaborado en 2021 por el Consejo Europeo de Relaciones Exteriores reflejó un crecimiento hasta el 62% de ciudadanos franceses que consideraban que el proyecto europeo estaba roto. Por ello, entender el poder del euroescepticismo en Francia y el papel que han jugado en él los populismos es de vital importancia para conocer el origen de dicho deterioro y centrar los esfuerzos en los factores que afectan y conmueven a los ciudadanos de los Estados que en su día fueron socios fundadores del proyecto comunitario.

Finalmente, la elección de utilizar las elecciones presidenciales de 2022 como marco temporal de este trabajo viene marcada por haber sido estos comicios los que han sentado precedentes en el país en cuanto al apoyo y resultados adquiridos por formaciones populistas de una y otra ideología. Al mismo tiempo que su vinculación con el dilema europeo estuvo inevitablemente marcada por la presidencia de Emmanuel Macron en el Consejo de la UE que se desarrolló entre los meses de enero y junio de 2022, coincidiendo así con la campaña y los posteriores resultados de dicho proceso electoral. De esta manera, gracias a todo lo mencionado con anterioridad, el lector que se aproxime a esta investigación podrá finalizar su lectura sabiendo dar una respuesta más completa y contextualizada a la pregunta que da título a este trabajo.

MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO

Contexto histórico y político del objeto de estudio

Con el objetivo de que este sea un análisis con la mayor precisión posible, conviene acotar el escenario en el que se establecen las relaciones entre sus conceptos centrales. Por ello, en este epígrafe se realiza una contextualización histórica y política del objeto de estudio, esto es, un marco de la situación que atravesaba el Estado francés en el espacio temporal que rodeó a las elecciones presidenciales de 2022, siempre focalizado en lo que atañe al populismo de izquierda, el europeísmo y el discurso social. Así, atendiendo en primer lugar a los factores históricos que envolvían estos comicios, es inevitable mencionar los dos eventos clave que supusieron un condicionante del discurso electoral para las formaciones políticas galas: la guerra de Ucrania y la presidencia francesa del Consejo de la UE. Si bien es cierto que el segundo de ellos era un factor que venía sobre aviso y que los candidatos pudieron prever, apenas un mes y medio después de que esta comenzara, Putin lanzó su primer ataque sobre el territorio ucraniano el 24 de febrero de 2022 (BBC News Mundo, 2022) y un mes después de esto, el 28 de marzo, dio comienzo la campaña electoral oficial para dichos comicios (AFP, 2022).

Para entender la implicación histórica de estos hechos en relación con la agenda francesa es conveniente retroceder a 2017, año en que daría comienzo la estrategia de recuperación del concepto de poder asociado a la UE que fue anunciada por Macron en el Elíseo ese año (Colomina et al., 2022). Desde entonces, Jean Luc Mélenchon ya mostraba en sus discursos posturas relacionadas con el euroescepticismo y la salida de Francia de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) con referencias familiares a

las atribuidas a la izquierda radical post-comunista (Tamames, 2022) y siguiendo su propia tradición anti comunitaria con la que venía identificándose desde el referéndum de 2005 para el Tratado Constitucional Europeo (Castaño, 2019). Trayendo esto a la actualidad y en lo referente a la UE, la postura del entonces presidente fue reiterada en 2022 en la presentación de su proyecto para la presidencia de esta organización y reforzada con el estallido de la guerra de Ucrania que llevó a un impulso de la unidad por la estrategia geopolítica de los 27. Por otro lado, en lo que atañe a la OTAN y para entender el poder de Francia en las relaciones diplomáticas del conflicto con el gigante ruso, se ha de reconocer a Francia como la única potencia nuclear europea con capacidad de veto en el Consejo de Seguridad de la ONU (Arciniegas, 2022a). Y precisamente esto fue lo que llevó a un cambio histórico en las ideas defendidas por el líder de FI que durante años se había mostrado cercano a Putin llegando a elogiar el desarrollo de anteriores ofensivas del líder ruso como la anexión de Crimea en 2014 (Bataillon, 2022). Todo esto supuso que el contexto histórico sobre el que surgían las ideas a defender y transmitir en la campaña electoral de las elecciones presidenciales de 2022 se moviera en la dualidad de funcionar bajo el paraguas del efecto bandera que había generado el conflicto en territorio ucraniano o huir de la hipocresía manteniéndose cada uno en sus posiciones tradicionales.

Por su parte, el contexto político estuvo ligado a los hechos narrados, pero también fue de la mano de factores evolutivos generales de la política europea. Es decir, la ampliación del mapa político nacional en su pluripartidismo, el florecimiento de los populismos y las fluctuaciones de la participación ciudadana en la vida política de su estado no han

sido la causa sino la consecuencia de las circunstancias que han invadido el territorio europeo en los últimos años.

De nuevo, desde 2017, Francia es reconocido como el segundo país más populista de Europa según el Índice de Riesgo Político de Coface (Bourekba, 2017) lo que hace que no sea de extrañar que en estas elecciones presidenciales dos de los tres candidatos más votados siguieran la retórica populista. Una escena a la que, si sumamos el elemento de su sistema político semipresidencial, nos acerca aún más a un escenario similar al latinoamericano (Gratius, S. y Rivero, A., 2018). En este sentido un rasgo señalado como definitorio del contexto político galo en estos comicios fue la tripartición política no solo ideológica, sino también a nivel de resultados, pues los tres candidatos vencedores quedaron muy cercanos entre sí a la par que claramente distanciados del resto de competidores: Emmanuel Macron (actual presidente), obtuvo 27.84% de los votos, seguido de Marine Le Pen (Rassemblement National) con 23.15% y del ya mencionado Jean-Luc Mélenchon que recibió el 21.95% (Bataillon, 2022). Sin embargo, estos no fueron los únicos candidatos y Mélenchon y Le Pen no fueron los únicos defensores del populismo en la carrera electoral, sino que uno de los grandes invitados a la lista de opciones al Elíseo fue Éric Zemmour que en otoño del año anterior pasó del 8% al 16% en intención de voto acudiendo a un electorado similar al de Rassemblement National (Colomina et al., 2022). Y, si esto no era suficiente para demostrar la incertidumbre en la que se movían los resultados de todos los candidatos, el último gran dato fue el notable y preocupante índice de abstención que hubo en ambas vueltas. En concreto, el 28% de los franceses no acudió a los colegios electorales y con ello se alcanzó el mayor índice de abstencionismo en los últimos 50 años de la vida política francesa (Darame y

Roger, 2022).

Lejos de ser un caso aislado, esta proliferación populista en la escena política francesa responde a una tendencia europea que lleva desarrollándose en el último lustro y que ha incrementado la generalización de brechas de participación electoral como respuesta al agotamiento de los partidos tradicionales de centro-izquierda y centro-derecha y, por consiguiente, al auge de los populismos (Tamames, 2022). Y esta no es la única propensión comunitaria que se cumplió en las ideologías defendidas por los aspirantes a la presidencia, sino que también se vio reflejado el rasgo reconocido por Canovan en su artículo "Trust the People! Populism and the Two Faces of Democracy" publicado en 1999, esto es, la inclinación de los partidos populistas europeos por el euroescepticismo, independientemente de que este tome distintas intensidades y modelos según la ideología central del candidato que lo defiende. Por tanto, esto confiere al presente estudio la existencia de un contexto histórico y político complejo y denso, pero clarificador y extrapolable para otros sistemas políticos europeos que se enfrenten a situaciones similares hoy o en el futuro.

Conceptos fundamentales de la investigación

Como ya se ha mencionado, el concepto fundamental que vertebra esta investigación es el populismo, el cual irá seguido de dos conceptos secundarios *a priori*, pero igual de relevantes para acotar el modelo relacional a estudiar, esto es, la interacción entre el europeísmo y el populismo de izquierda. Por ello, dada su experiencia en la observación del abanico populista y su proximidad con los casos referentes a la política europea, el soporte académico de los conceptos citados será en esencia aquella información publicada en artículos académicos de

Mudde y Rovira, así como de otros autores que utilicen a estos como base.

De este modo, la definición dada por Mudde en 2004 para explicar el concepto de populismo fue publicada en el artículo "The Populist Zeitgeist" y afirmaba lo siguiente: "defino el populismo como una ideología que considera que la sociedad está fundamentalmente en dos grupos homogéneos y antagónicos, "el pueblo puro" y la "élite corrupta", y que defiende que los representantes políticos deberían ser una expresión de la voluntad general del pueblo". Y dada esta amplia expresión, en el libro *Populism. A very short introduction* publicado junto a Rovira Kaltwasser en 2017 pudo reconocer con ella tanto a los líderes de izquierda en América Latina, los partidos de la derecha europea y los candidatos a la presidencia estadounidense de una y otra postura. Así, por encajar con el funcionamiento de la izquierda Latinoamérica y por haber seguido un planteamiento del discurso similar a la derecha europea en temas como su cercanía con el líder ruso, conviene recurrir a estos analistas para identificar cuál fue el modelo empleado por Mélenchon en su candidatura por la presidencia francesa de 2022. Sin embargo, el estudio de estos autores no solo otorga relevancia a la distinción izquierda-derecha dentro de la retórica populista, sino que también diferenciaron en cuanto a la existencia de populismos "inclusivos" y populismos "excluyentes" en base a tres esferas: la política, la simbólica y la material (Castaño, 2019); y, aunque no es incorrecta dicha interpretación, este análisis prefiere sostenerse sobre la idea de un populismo de derecha cuyo pueblo está dado y debe protegerse, y un populismo de la izquierda en el que el pueblo se construye por la suma de los llamados humildes u oprimidos por el sistema. En este sentido, ciñéndonos al objeto de estudio, la Francia Insumisa

es reconocida como un partido inclusivo y, aunque esta cualidad será desarrollada con posterioridad, conviene saber que hace referencia a su aceptación de la democracia como un valor a defender.

De igual modo, siguiendo con las dicotomías, surgen dos conceptos opuestos en los planteamientos, el elitismo y el pluralismo y es esta una de las divisiones más utilizadas por los populistas comunitarios para acercarse a los temas que acaecen a la Unión. La gran mayoría de ellos acusan a la élite política de la UE de poner sus intereses sobre los de los Estados y con ello no solo se refieren a sus figuras de poder, sino que confieren al propio proyecto europeo un rasgo elitista inherente a su creación (Mudde y Rovira, 2017). Es aquí entonces donde surge la necesidad de entender qué es y de dónde parte este discurso euro crítico, comúnmente conocido como euroescepticismo. Y, si bien es cierto que no se trata de un discurso único y que presenta variaciones en cuanto a su valor crítico, sí se puede confirmar que todos pretenden ser portavoces de una opinión pública sensible a las desavenencias entre la agenda europea y las expectativas sociales, la ausencia de voluntad nacional por transferir soberanía al ente comunitario y una mayor insatisfacción con las instituciones (Gutiérrez-Peris, 2015). Paradójicamente, el caso francés es un ejemplo claro de esa situación, pues existiendo partidos líderes populistas de una y otra ideología y siendo notables las diferencias entre sus doctrinas, es visiblemente compartido por todas ellas un discurso dirigido por la crítica a la Unión Europea, sus instituciones y las políticas que emanan de ellas. Lejos de lo que pudiera parecer, esto no es un *rara avis* en el sistema europeo, sino que responde a uno de los planteamientos señalados por Mudde y Rovira. No es una diferencia excluyente de la ideología de uno u otro compartir este rasgo,

la diferencia viene dada por la justificación que hacen de su crítica. Mientras los populismos de derecha se ven en la postura nacionalista de criticar las políticas sociales de la UE por ser una amenaza para la soberanía nacional de su país, los de izquierda optan por recurrir a justificaciones que apelan a la desmesurada austeridad promovida por “la Troika” (Comisión Europea, Banco Central Europeo y Fondo Monetario Internacional) o por la ausencia de políticas medioambientales eficaces (Mudde y Rovira, 2017).

Una vez más, cumpliendo con estas afirmaciones, la vía planteada por Mélenchon en su programa electoral sobre la UE, reconocía las diferencias entre sus objetivos y los de la Unión y los justificaba en base a políticas ambientales huyendo hábilmente de otros discursos relativos a la política de defensa y política exterior que había planteado en anteriores ocasiones y que esta vez suponían un peligroso posicionamiento con el gigante ruso que le habrían hecho asumir un riesgo no solo en cuanto a seguridad, sino también en sus resultados electorales. En cualquier caso, para los partidos de Estados integrados en organizaciones supranacionales o vinculados a redes de democracias liberales como es el caso de los Estados miembros de la Unión siempre supone una mayor dificultad hacer que estas ideas trasciendan lo suficiente como para hacerles llegar al poder, pues estas instituciones fueron creadas precisamente para mantener su funcionamiento de manera efectiva a pesar de posibles presiones populares (Mudde y Rovira, 2017).

Finalmente, los últimos conceptos fundamentales a destacar son los tres elementos principales del populismo señalados por Mudde y Rovira: el pueblo, la élite y la voluntad general; y, en concreto,

en lo referente al primer elemento se hace desde la concepción de pueblo como “gente humilde”, una acepción que ha sido asociada históricamente a los pensamientos de la izquierda. La aproximación conjunta a todos ellos es la base de la elaboración de los discursos populistas y su atención prioritaria a uno u otro lo que diferencia ideológicamente a los líderes políticos. Y para decidir esta priorización, los factores decisivos no son otros que el estatus socioeconómico, las tradiciones culturales y los valores populares (Mudde y Rovira, 2017) que son los que hacen que el apoyo ciudadano al partido emane de uno u otro grupo independientemente de que este esté conformado por cuestiones de identidad, económicas o culturales. Llevando el foco al panorama francés, se hace relevante entonces destacar que, extraordinariamente para su tradición, el apoyo de Mélenchon parte de grupos creados en torno a realidades identitarias como minorías étnicas y religiosas, jóvenes que viven en la precariedad y votantes urbanos, pero no de grupos de profesionales socioculturales (Castaño, 2019).

Metodología y fuentes

Para finalizar con el marco teórico y metodológico de esta investigación, a continuación, se realizará la exposición de la metodología empleada para alcanzar los objetivos propuestos, así como la enumeración y justificación de las fuentes empleadas como base académica sobre la que sostener el análisis.

De acuerdo con la categorización realizada por profesionales de la investigación de la ciencia política, se puede afirmar que estamos ante un estudio basado en una metodología basada en el análisis cualitativo del objeto de estudio. La decisión de optar por este modelo está motivada por: constituir un análisis razonado de un caso individual que ha sido

seleccionado como supuesto específico por ser relevante para dar respuesta a la pregunta de investigación; porque los resultados alcanzados no serán otros que observaciones de elementos sujetos a numerosas variables limitadamente comparables vinculadas a un contexto histórico y cultural concreto; porque el análisis "cualitativo" frente al "cuantitativo" toma como datos de análisis discursos, programas e ideas, en vez de datos empíricos y porque las posibles teorías extraídas de su estudio servirán de ejemplo orientativo para otros investigadores de la materia (Chuliá y Agulló, 2021). Al enumerar estos rasgos su imagen en la presente investigación es clara: el caso individual seleccionado es, como ya se mencionó con anterioridad, el papel de la Francia Insumisa en las elecciones presidenciales de 2022 y este confiere un caso relevante para la pregunta propuesta por ser uno de los pocos partidos populistas de izquierda en el continente europeo que ha mostrado abiertamente en sus discurso posiciones euroescépticas y que fue en esta campaña cuando mostraron un cambio en estas dinámicas al mismo tiempo que sus resultados mostraron un incremento del apoyo ciudadano sin precedentes. Sin embargo, por tratarse de un contexto histórico, político y social indudablemente marcado por los conflictos que enfrentaba la Sociedad Internacional, y que ya fueron enumerados en anteriores apartados, sus rasgos han sido obligatoriamente estudiados de manera cualitativa. Sin embargo, esto no limita ni hace improbable que las teorías extraídas en lo referente a las dinámicas políticas y discursivas del líder FI puedan ser extrapolables a otros líderes del populismo en su vertiente izquierdista, ni que los métodos ni conclusiones de la investigación realizada puedan ser tomados como referencia por

otros investigadores, pues no es otro el propósito de este trabajo que suponer un nicho de información al que acudir para alcanzar reflexiones y respuestas basadas en la objetividad y la coherencia académica. De igual modo, las fuentes sobre las que se apoya este estudio son otros trabajos realizados por la academia política sobre la materia central de la investigación, así como de todos los elementos extraíbles de dicha idea principal. Esto es, trabajos de investigadores nacionales e internacionales que han dedicado sus años de actividad profesional a analizar no solo el populismo, sino también el europeísmo y su contrario, el euroescepticismo, así como el izquierdismo, la dialéctica de las tres vertientes ideológicas, el fenómeno de la Francia Insumisa y, por ende, a su actual líder, Jean Luc Mélenchon. Asimismo, y dada la relevancia de la actualidad informativa que rodeaba a las elecciones presidenciales del Estado galo en 2022, también han sido de especial relevancia para los resultados, la recopilación de trabajos procedentes de fuentes periodísticas en cualquiera de sus formatos para obtener así un contexto social e histórico más cercano a la realidad diaria de los agentes institucionales y ciudadanos que participaron en dicho proceso. Por último, con la intención de dar una prueba cuantitativa de las conceptualizaciones cualitativas también se ha llevado a cabo la consulta de fuentes estadísticas que han aportado datos acotados de cada uno de los elementos intervinientes en la pregunta planteada y la respuesta alcanzada. De ser necesario, todas ellas pueden y deben ser consultadas en el apartado bibliográfico de este documento, adecuadamente referenciado al final del mismo.

ESTUDIO DEL CASO

Evolución histórica y política de la Francia Insumisa

Para entender las raíces sobre las que se sostiene y se ha construido la evolución de la Francia Insumisa es conveniente recoger y analizar el pasado político de su líder, Jean Luc Mélenchon, pues como veremos más tarde esta formación se sustenta sobre una dinámica personalista que hace que la formación ideológica y las relaciones intelectuales del líder, sean en sí mismas las que marcan los pasos del discurso del partido. De este modo, antes de ser reconocido como representación de ningún partido, el líder insumiso comenzó su andadura política como activista trotskista para pronto convertirse en militante del Partido Socialista de François Mitterrand (Ortiz, 2022). Allí siempre estuvo asociado a la vertiente más izquierdista del partido, pues los intereses de este grupo entroncaban directamente con sus orígenes comunistas al ser los principales interesados en promover una unificación de su partido con el PCF.

Sin embargo, esto no fue lo que mayor conflicto provocó entre él y sus colegas, sino que este enfrentamiento vino agravado por su vehemencia en temas de política europea. De acuerdo con la biografía del líder elaborada por el CIDOB, bastarían 10 años de militancia en el partido para que diera inicio su desvinculación del posicionamiento europeísta del mismo, pues desde 1996 las votaciones individuales de Mélenchon siempre remaron en contra de la pertenencia de Francia a la Eurozona, llegando a suponerle una sanción disciplinaria por parte de Hollande. Hoy podemos decir que, lejos de acallar sus quejas, ese fue el nacimiento de su actitud beligerante y exaltada contra el

ente comunitario y que abrió paso a la idea, ahora materializada, sobre la necesidad de escuchar a esa “otra izquierda” que él decía representar. Así, entre idas y venidas de los dirigentes y su hijo díscolo, la necesidad de unirse a otras formaciones de izquierda con las que simpatizar en materia de política exterior llegó a su culmen cuando Mélenchon recurrió a la Liga Comunista Revolucionaria (LCR), al PCF y a José Bové (agrosindicalista y conservacionista) para ganar apoyos por el no a la creación de la Constitución Europea en 2005, algo que le llevaría a iniciar su carrera por la salida total del partido que llegaría en 2008 con la creación del Parti de gauche, PG (Ortiz, 2022).

Aquel partido de nueva creación logró reunir el euroescepticismo, el ecosocialismo y el antiliberalismo en un ideario reaccionario que les permitió trabajar de la mano del Front de Gauche (FG) en todas las iniciativas y polémicas promovidas en los años sucesivos a la crisis financiera del 2008. Por tanto, la campaña contra el Tratado en 2005 puede considerarse como un catalizador de la unificación de la nebulosa “antiliberal”, así como de polarización frente al PS (Escalona y Vieira, 2014). Y, por tanto, esta unificación provocó que FI sea un espacio político integrado por los integrantes de las esferas políticas con las que ha ido relacionándose Mélenchon a lo largo de su trayectoria política; esto es: miembros del PCF que apoyan a FI, el Partido de Izquierda, Ensemble y Nouvelle Gauche Socialiste (Castaño, 2019).

Pese a esto, las polémicas actitudes del líder y sus luchas mediáticas no tardaron en enemistarlo de nuevo con sus compañeros y esto, junto al éxito de sus movilizaciones

sociales, le animó de nuevo a la creación de otro partido, la Francia Insumisa, que nació en febrero de 2016 como una plataforma política sobre la que acoger la candidatura de Jean Luc Mélenchon en las elecciones presidenciales de 2017. El líder, que había abandonado el Partido Socialista francés en 2008, arrancó su campaña con un 10% de intención de voto y un discurso abiertamente crítico con la UE que posteriormente daría lugar al programa “L’Avenir en commun” (Tamames, 2017). Ocho meses después del nacimiento de la plataforma, el 15 y el 16 de octubre de 2016, la ciudad francesa de Lille acogió a sindicalistas, intelectuales, militantes ecologistas y estudiantes en una convención a la que auto diagnosticaron como “una etapa importante en la construcción del programa” (La France insoumise, 2016). Así, en la elaboración del nuevo programa se volvió esencial el propósito de ofrecer una alternativa al poder político-financiero de Bruselas, la oportunidad de revocar mandatos institucionales y el deseo de promover la participación popular (Tangorra, 2016).

Sin embargo, la elaboración del panfleto no fue la única premisa de este evento, sino que de allí también salieron los 500 ediles para patrocinar la campaña electoral y las primeras reflexiones sobre los que serían sus candidatos en las elecciones legislativas del año siguiente (La France insoumise, 2016). Desde este momento, la formación no tardó en conseguir apoyo nacional e internacional, y no fue extraño ver a líderes de otras iniciativas ideológicamente cercanas apareciendo en los mítines y reuniones que se fueron sucediendo en los meses posteriores. Este fue el caso de representantes españoles como Alberto Garzón, líder de Izquierda Unida, o Pablo Iglesias, líder de Unidas Podemos (un partido cuyas bases fueron probadamente similares a las de FI). De este modo, el primero de ellos calificaba al

nuevo partido como “la única opción para el futuro” (Garzón, 2017) y el segundo aparecía en abril de 2017 junto a Jean-Luc Mélenchon diciendo: “Europa necesita un presidente que haga frente a Merkel, que sea capaz de liderar la construcción de una Europa que recupere las bases modernas de la democracia, “liberté, égalité, fraternité” [...] Es necesario un presidente de la República no solamente para los franceses, sino para todos los europeos, que recuerde el significado de la palabra soberanía” (Pablo Iglesias, 2017). De este modo, no solo se evidenciaba la vinculación entre sus formaciones más allá de sus esferas nacionales, sino que dejaban constancia de manera conjunta de su enfrentamiento abierto con el modelo comunitario establecido en la Unión.

Todo ello llevó a que el 10% de apoyo inicial se convirtiera finalmente en un resultado del 19.64% de los votos en la primera vuelta de aquellos comicios y, pese a no ser el resultado esperado por FI, sí fue un cambio de paradigma en la política francesa que nunca se había visto en unas elecciones tan abiertas a la par que inciertas en lo que a voto se refiere (De Antonio, 2017). Como es de imaginar, Mélenchon no fue el único que recibió apoyo exterior, y los europeístas del resto de Estados miembros no tardaron en posicionarse a favor de Macron en la segunda vuelta en la que se enfrentaría con la líder de la derecha populista francesa, Marine Le Pen. Siguiendo con la historia de FI, tras consultarlo con sus bases, Mélenchon también se sumó al cordón sanitario contra Le Pen y se vio obligado a invitar a sus electores a apoyar a Macron en esa segunda vuelta en la que Francia vio, por primera vez, salir ganador a un líder que no pertenecía a ninguno de los dos partidos tradicionales (Lopo, 2017). Estos resultados, no solo pusieron de manifiesto un viraje hacia el pluripartidismo, sino que también fueron la

prueba de las advertencias que se venían haciendo sobre los intercambios ideológicos producidos entre los jóvenes desempleados, la Francia rural, la euroescéptica o la antinmigración (Ortega, 2017).

Desde este momento, la evolución de FI y su líder han ido de la mano del convulso panorama social francés y de los inesperados eventos internacionales que, inevitablemente, han obligado a este y otros partidos a configurar su historia ideológica en un terreno más voluble que aquel en el que se crearon los partidos originales de las democracias modernas. En este camino, la formación de “la izquierda alternativa” dio sus primeros pasos situando al enemigo en las bases sobre las que se sostenía el sistema francés, siendo estas la verticalidad de decisión tomando como referencia París y el presidente de la República, su alineación con la regulación de austeridad europea y las controvertidas consecuencias de la globalización que habían dejado a Francia a las puertas de una insurrección populista de manual (Tamames, 2018). La segunda de ellas, la cuestión europea, se volvió fundamental no solo porque el partido surgiera cuando esta organización atravesaba una crisis múltiple en su sistema de decisiones (Escalona, 2016a), sino también porque tras su debate nacional de 2017 tuvieron lugar las elecciones europeas de 2019 conformando así una nueva oportunidad en la que modificar o mantener sus planteamientos sobre la UE y sobre las relaciones del Estado galo como miembro de esta.

Para entender cuál fue su posicionamiento ante las instituciones europeas en este proceso electoral, es conveniente acudir a uno de los discursos que realizó Marie-Duret Pujol, candidata de la Francia Insumisa en las elecciones europeas de 2019. De esta manera, en abril de aquel año, la candidata

se pronunciaba ante los ciudadanos de Burdeos otorgando a Europa la culpa de las desigualdades sociales, la catástrofe climática y la globalización, al mismo tiempo que afirmaba decir no a la Europa de los tratados neoliberales y a la economía social de mercado (Pujol, 2019). De la mano del no a la Unión vino otro de los argumentos en esta campaña que fue el no a la OTAN, argumentado por la formación como una premisa en pro del derecho internacional, la seguridad, la independencia europea de Estados Unidos en materia de defensa y el reconocimiento de la autonomía militar de Francia (La France Insoumise, 2019). Esta visión, que se vería obligadamente matizada años después, fue la que logró captar la atención de los jóvenes desconectados por aquel entonces con el ideario populista y alejados de la idea de la prevención de conflictos que promueven las organizaciones mencionadas. En cualquier caso, las contradicciones de sus discursos provocaron que el resultado de la FI en las elecciones europeas fuera solo del 6.3% (Parlamento Europeo, 2019), pues no se terminó de entender si la manera de perseguir el cambio debía realizarse desde dentro de las instituciones europeas o, por el contrario, de espaldas a ellas, es decir, con el abstencionismo. Un resultado muy alejado de lo que sí logró hacer el otro extremo populista de los listados franceses, pues el partido de Marine Le Pen sería el vencedor en estos comicios con un 23.34% de los votos llegando a superar incluso a la coalición promovida por Macron que obtuvo un 22,42% (Parlamento Europeo, 2019).

Pocos meses después de aquellos resultados, Francia, Europa y el mundo se vieron embriagados por la aparición de una crisis pandémica sin precedentes en la edad moderna, la COVID-19. Ante ella, la variedad de reacciones y acciones fue tan variopinta como desconcertante, pero el

leitmotiv “saldremos mejores” que resonaba entre la ciudadanía pareció llegar también a la esfera de los insumisos. Mélenchon, que hasta entonces había sido el opositor más duro y agresivo con Macron decidió dar un giro hacia la oposición constructiva frente al caos pandémico y argumentó su viraje ante el grupo de periodistas europeos LENA de esta manera: “Nuestra estrategia hasta ahora era la del choque frontal sobre todos los temas, como generador de conciencia política, pero en estos momentos, el choque frontal no favorecería la toma de conciencia política. Haría lo contrario, la bloquearía” (Ayuso, 2020). Si bien es cierto que sus formas cambiaron, no lo hizo el contenido de sus propuestas y al tiempo comenzó de nuevo a conformar su camino hacia las presidenciales de 2022 por la senda del euroescepticismo, inicialmente centrado en materia de gobernanza económica por el reparto de los fondos de recuperación, y en el deseo de abandonar la OTAN (Tamames, 2022).

El mismo camino lo iniciaron también el resto de candidatos sobre los que es inevitable incidir en Macron y Le Pen, ya que fueron sin duda los objetivos centrales contra los que conformar el discurso de Mélenchon que decidió presentar la iniciativa insumisa como la única alternativa para combatir el liberalismo burgués, el fascismo y el poder del dinero, elementos claros con los que identificar a estos dos líderes que habían llegado a la segunda vuelta en 2017 (Acción Proletaria, 2022). Estos tres elementos, pese a que siempre habían estado presentes en los discursos insumisos tomaron mayor fuerza en la última etapa de campaña no tanto por ser más relevantes que los anteriores, sino porque el estallido de la Guerra de Ucrania en febrero del 2022 provocó un cambio de las prioridades de la opinión pública y un cambio en la voluntad o necesidad de seguir o

abandonar estructuras supranacionales a las que subcontratar la seguridad de los Estados miembros de la Unión ante un posible conflicto internacional. Por todo ello, y ante la excepcionalidad de eventos y discurso, es responsabilidad de este estudio analizar cuál fue la nueva elaboración de propuestas desde la izquierda populista en esa materia y observar cuál fue su repercusión en los resultados obtenidos por Mélenchon en las elecciones presidenciales de 2022 dando al análisis un enfoque comparativo con el pasado histórico y político de la formación plasmado en este epígrafe. De igual modo que es necesario entender previamente qué es lo que ha hecho a este líder y sus simpatizantes ser calificados como populistas y que rasgos comunes comparte con otras formaciones de su mismo espectro político.

La Francia Insumisa y su relación con el populismo

Reconocer o no a una formación política como populista no es una decisión aleatoria, sino que debe ser un atributo otorgado en función de la posesión de una serie de características comunes extraídas por observación histórica, política y social de los gobiernos, partidos políticos, sus líderes y las dinámicas establecidas entre ellos. De este modo, ajustándonos a las definiciones comunes expuestas por Gratius y Rivero, entendemos como populistas a aquellos que:

- Defienden a un pueblo al que asignan una voluntad única;
- estructuran el espacio político arriba y abajo en lugar de izquierda y derecha;
- personifican sus propuestas en un líder carismático que representa esa voluntad del pueblo;
- sustituyen el pluralismo político por el establecimiento permanente de un enemigo contra el que desplegar sus discursos;

- emplean un lenguaje emocional, moralista, antiliberal y soberanista;
- y elaboran un programa nacionalista y antiglobalización, en el caso europeo dirigido contra la UE (Gratius y Rivero, 2018).

Con todo, aunque estos matrimonios reducen la presión sobre el individuo homosexual y sus familias, no logran mejorar la aceptación de su identidad.

Diseción de la «crisis de masculinidad» entre los jóvenes chinos.

El PCCh ha percibido una «crisis de masculinidad» entre los jóvenes, este es el segundo argumento que el gobierno ha dado para justificar no solo la censura a contenido de temática homosexual en los medios de comunicación, sino también para establecer unos códigos de estética y comportamiento en relación con lo que un hombre y la masculinidad debe de ser. Y es que, la China actual ha vinculado la presencia de una estética más afeminada en los hombres al desarrollo de «conductas homosexuales», y por consiguiente a la «disfuncionalidad reproductiva» de estos en la sociedad.

Haciendo uso de nociones básicas del confucianismo, recordemos que su máxima era crear un sistema social equilibrado. Para organizar este sistema se atiende a dos conceptos presentes en el taoísmo: el orden entre el Ying (negativo, débil y destructivo) y el Yang (positivo, fuerte y constructivo). Las posiciones sociales se definían siguiendo este binomio, y en estas el hombre es el Yang. Esto ahora implica que, para la cúpula comunista, el hombre es un elemento clave en la representación de la nación a través del cual se quiere dar una imagen fuerte, por lo tanto, masculina.

Estas afirmaciones reflejan una opinión ampliamente compartida de que los

hombres deberían ser siempre yanggang (masculinos) y, por lo tanto, no afeminados (no homosexuales). Este marco implícitamente respalda la heterosexualidad y la heteronormatividad¹¹⁴.

Beijing considera que esta crisis está siendo alentada por influencias externas procedentes de bandas surcoreanas de K-pop y series japonesas de temática homosexual... que hacen expresión pública de homosexualidad¹¹⁵. De hecho, el momento en el que se inició este debate sobre la «crisis» fue con el programa anual de gala de regreso a la escuela, transmitido por la emisora estatal China Central Televisión, donde la actuación de la banda de música de chicos F4 fue vista por algunos padres como modelos inadecuados a seguir por los niños por ser demasiado afeminados¹¹⁶. Algo que se respaldó posteriormente por medios de comunicación como Xinhua, refiriéndose al suceso como una muestra de «cultura enfermiza»¹¹⁷.

1. Evolución en la percepción de la masculinidad en China y sus amenazas

Somosconocedoresdequela homosexualidad no está relacionada intrínsecamente ni con la feminidad, ni con ningún rasgo físico o psicológico. Sin embargo, en China la relación que se establece de esta orientación sexual con actitudes afeminadas y de debilidad es inequívoco. Para entender la naturaleza de esta controversia sobre la masculinidad, primero debemos comprender qué definición de masculinidad es la que el gobierno busca y cómo está siendo atacada.

China tiene una larga historia de aceptación hacia hombres que en otras culturas podrían ser considerados afeminados. Esta aceptación puede deberse a que se comprende que en el hombre hay dos formas principales de masculinidad: wen y wu, la

literaria y la marcial, respectivamente¹¹⁸. Y durante la mayor parte de la historia china, la masculinidad wen (la del erudito, no la del guerrero) en realidad se consideraba superior. Pero, ya fuese el wen o el wu lo que encarnase cada hombre, en aquellos días éstos todavía ejercían un poder absoluto sobre sus familias y la sociedad. En otras palabras, la reacción actual contra los homosexuales u hombres afeminados no tiene sus raíces en una cultura tradicional sino en preocupaciones de jerarquías de poder más modernas.

Después del establecimiento de la República Popular China, una de las primeras tareas que impuso el nuevo liderazgo del país fue reconstruir su economía de posguerra. Esto condujo a la incorporación de la mujer en la esfera laboral como queda recogido en la declaración de Mao, «las mujeres sostienen la mitad del cielo»¹¹⁹, con lo cual se animó a las mujeres a competir con los hombres como iguales. Con la independencia de la mujer, la protección de la masculinidad adquirió una importancia repentina porque, a diferencia de la época imperial, en este contexto se percibió a la mujer como una clara amenaza para el dominio del hombre en la sociedad. No obstante, será en la década de 1980 con la apertura del mercado, donde se buscó realmente reforzar los valores patriarcales. Las mujeres pronto fueron el primer chivo expiatorio de una generación de hombres inseguros e incapaces de mantener su estatus social y como sostén de la familia. Como no era viable posicionar a la mitad de tu sociedad como un «enemigo de clase», se retomó el perjuicio que se ha tenido del colectivo homosexual, relacionando su presencia a la inestabilidad nacional y, por lo tanto, al deterioro del poder y estabilidad del hombre en la sociedad china.

2. Presentación de las medidas correctivas del PCCh hacia la crisis

Todo esto tuvo como consecuencia que el PCCh haya decidido incluir la cultura (programas musicales, temario educativo...) como elemento a controlar. Esto marca un punto de inflexión porque se pasa a considerar la cultura como una forma de difusión de ideas que van en contra de los «ideales tradicionales» y que podría fomentar nuevas identidades de género y formas de expresión sexual peligrosas. Por ende, todo contenido relacionado con el colectivo homosexual está en el punto de mira de los censores.

Un claro ejemplo de ello lo hallamos en la conferencia nacional sobre la industria de la televisión y el cine, donde Yang Shuo, director de la Oficina Municipal de Radio y Televisión de Beijing, dijo que su autoridad negaba por completo el género dangai en películas y series de televisión para «crear un ciberespacio limpio y saludable para la ciudad capital»¹²⁰.

A nivel educativo, el gobierno ha comenzado a tomar medidas. El Ministerio de Educación de China anunció nuevos métodos de enseñanza en las escuelas que «cultivarían la masculinidad»¹²¹. Esto se ha reforzado por comentarios de otros líderes militares chinos como el almirante Luo Yuan en el People's Liberation Army Daily que ya en el 2010, calificó el «fenómeno malo» de los hombres afeminados como un desastre inminente para el Estado-nación¹²².

Incluso, a nivel civil, algunos negocios han empezado a ofrecer otras vías como el Real Man Training Club creado para combatir esta crisis y fortalecer la masculinidad de los jóvenes¹²³.

3. Comprensión de la motivación del PCCh para fomentar la «masculinidad»

Todos estos argumentos nos llevan a poder

contestar la pregunta: ¿hay una base legítima para la censura del colectivo homosexual en base a una «crisis de masculinidad»? Y la respuesta es que no. La razón de esta crisis, como hemos visto, quiere ser explicada mediante lo que el PCCh asegura es una estrategia protectora en aras de defender a su sociedad de influencias «dañinas», afirmando que la exposición de estos a contenidos homosexuales o personas con conductas afeminadas puede provocar la debilitación de la nación (y el mayor decremento demográfico)¹²⁴.

Pero, la crisis de la masculinidad tiene que ver más con la inseguridad que sienten los hombres al cambio en los roles sociales al igual que por una inestabilidad en cuanto del propio régimen comunista en la esfera internacional (entorno político-económico global incierto, reducción demográfica y medidas para la lucha contra el Covid-19). El gobierno busca un nacionalismo masculino, es decir, la estabilidad y comodidad de aquello que conoce, rechazando así lo que se percibe como «foráneo» y con capacidad de «desestabilizar» las estructuras preestablecidas: la homosexualidad y conductas relacionadas con dicha orientación¹²⁵.

Bases en de la consecución de una mayor política LGBT en Taiwán

El sistema de gobierno en esta isla está clasificado como una democracia liberal. Su régimen político es considerado libre según el Índice de libertad en el mundo de Freedom House. El promedio de tolerancia a la homosexualidad aumentó en un 132% entre 1995 y 2012 según la Encuesta Mundial de Valores¹²⁶. Sumado a esto, el debate público sobre la homosexualidad ha sido más abierto y generalizado al exponer a los jóvenes a temas relacionados con los derechos civiles y equidad social¹²⁷. Esto ha provocado

un cambio generacional más acentuado en Taiwán, donde el fortalecimiento democrático del sistema y la defensa de los DDHH ha dado paso a una nueva identidad nacional: la taiwanesa, que ha favorecido al colectivo LGBT¹²⁸. Sin embargo, en toda democracia siempre hay fuerzas opositoras a los cambios internos, especialmente a los relacionados con el colectivo homosexual, y Taiwán no es una excepción.

El movimiento conservador, como lo conocemos hoy en Taiwán, existió mucho antes de la expansión del activismo moderno LGBT. Este grupo está constituido mayoritariamente por la alianza del partido conservador KMT y la iglesia católica, que une a ambos en su interés común por proteger la familia tradicional y el orden social tradicional. Pero no será hasta el 2006 primero, con la campaña homosexual para patrocinar propuestas de reforma sobre el matrimonio homosexual¹²⁹, y en el Orgullo LGBT de 2012, que introdujo la idea de «Revolución Matrimonial», cuando se despierte un mayor interés entre el movimiento cristiano y el KMT hacia el activismo LGBT, creando juntos la Alianza para la Protección de la Familia.

Actualmente, este grupo conservador habla de un «apocalipsis confuciano»¹³⁰. Este término, que podría ser perfectamente una narrativa similar a los «valores tradicionales» del PCCh, sitúa al gobierno actual como un títere de tendencias extranjeras que promueven derechos que no se ajustan de forma adecuada a la sociedad colectivista oriental donde la estructura básica social es la familia. Ante esto, la función de los profamilia y conservadores reside en custodiar la moralidad sexual y la tradición familiar introduciéndose en la política¹³¹.

Por lo tanto, y ante esta división política y social tan obvia, la excepcionalidad

que supone la situación de la comunidad homosexual en Taiwán ha abierto el debate por parte de muchos internacionalistas para esclarecer cuales son las bases que han favorecido a la comunidad homosexual.

1. Explicaciones estáticas de la libertad religiosa, multiculturalidad e influencias externas

Aunque muchos han intentado explicar la situación actual de la comunidad homosexual, algunos de los argumentos planteados se han quedado a medio camino para ser considerados como verdaderos motivos constitutivos de la situación actual.

- Descarte de la cultural como justificación de la postura taiwanesa

Uno de los argumentos más populares ha sido la presencia de influencias culturales externas (pasadas y presentes) junto a la diversidad/libertad religiosa taiwanesa, pero esto no es argumento suficiente para justificar que Taipéi se muestre más permisivo.

A nivel religioso, en Taiwán, al igual que en China, la religión más popular es el sincretismo chino, en esta isla dicho sandao ha sido adoptado y alineado hacia una postura más homófoba por parte de la minoría religiosa cristiana (7% de la población de Taiwán¹³²). Esto es a causa de que el cristianismo presente en Taiwán promueve unos valores culturales de respeto por la autoridad, la armonía grupal y la piedad familiar que encajan perfectamente con las bases de esta religión china. Pero junto a estos el cristianismo les añade un discurso homófobo en base a la protección de la familia. Su alianza quedó patente en el 2013 con la formación de una Alianza de Grupos Religiosos de Taiwán para el Cuidado de la Familia, a la cual los líderes budistas y de la Iglesia de Unificación se unieron a los protestantes y católicos en su discurso¹³³.

A diferencia del cristianismo chino, el taiwanés es mucho más impetuoso hacia la comunidad homosexual¹³⁴, ya que se ha podido adherir al discurso internacional cristiano de la «ideología de género». Así pues, la diversidad y libertad religiosa que se puede hallar en Taiwán no es un elemento definitorio de un gobierno más pro-homosexual.

En relación con la multiculturalidad por un pasado colonial algunos han buscado en la historia taiwanesa el inicio de un efecto «bola de nieve», pero esta disposición también está lejos de cumplirse. A nivel colonial, obviamos a los colonos holandeses y españoles; ninguno de los cuales estuvo ni el tiempo suficiente, ni se interesó demasiado en la expansión de su cultura o sistema religioso. Posteriormente Japón mantuvo la soberanía sobre la isla durante medio siglo, pero su influencia tampoco puede considerarse favorable a la comunidad homosexual. Su percepción de esta minoría sexual en aquel periodo era marcadamente negativa¹³⁵.

Por último, algunos pueden hablar de influencias culturales y políticas externas, como la estadounidense, pero por tener los EE.UU. una comunidad LGBT proactiva, esto no supone ejercer una influencia sobre la postura que vayan a adoptar los Estados con los que mantenga una relación cercana. Un claro ejemplo de esto es el de Corea del Sur¹³⁶.

2. Explicaciones en base al proceso de democratización

En el análisis sin embargo a veces se pasa de largo lo importante de los procesos de democratización y como estos se dan. Es por esto por lo que para entender la positiva situación sobre la legitimidad del colectivo homosexual debemos de centrarnos en el proceso de democratización.

Taiwán comenzó a finales de los 80 dicho proceso, dando lugar a un enfoque positivo hacia la adhesión, en base a su búsqueda de la autodeterminación, a los DDHH y la multiculturalidad. La transición democrática de Taiwán dio como resultado tanto una nueva identidad como una activa comunidad LGTB que tomó la iniciativa en el proceso de democratización.

Esta transición se contextualiza dentro de lo que Samuel P. Huntington denominó la Tercera Ola Democratizadora. En el caso de Taiwán fue un proceso sin interrupciones controlado por las elites autoritarias, con el levantamiento de la Ley Marcial, lo cual creó un espacio de debate y diálogo para con las fuerzas opositoras, así como un clima de activismo social para solicitar mayores derechos y libertades. De tal manera en los 80 se dio lugar a un amplio listado de reformas, sin embargo, todas estas reformas buscaban responder uno de los mayores problemas de la nueva sociedad: la identidad estatal¹³⁷.

Debemos destacar tres puntos clave en este proceso de democratización de Taiwán que serán base para la introducción del activismo LGTB y la corriente queer:

- Liberalismo económico

El proceso de democratización coincide con un Taiwán ya industrializado que se abre al mercado internacional y convertido en uno de los “Cuatro Tigres Asiáticos”. Este desarrollo económico también da un crecimiento de las expectativas de su sociedad, es decir, un crecimiento económico en el ámbito material conlleva mayor deseo en el ámbito político, buscando la ciudadanía más derechos y libertades. Y es más, estudios transnacionales han encontrado que el crecimiento económico es un importante contribuyente al pensamiento liberal sobre la homosexualidad¹³⁸.

Podemos decir por tanto que la apertura de Taiwán (1980) al liberalismo económico propicio a las nuevas generaciones a incrementar su deseo de mejoras en sus derechos sociales¹³⁹. Aunque no debemos tomar el liberalismo económico por sí solo como factor explicativo. La apertura a esta corriente económica liberal no lleva a un gobierno a dar mayores derechos y libertades. Debemos de recalcar que es un proceso de crecimiento económico y liberalismo que incide y se une al proceso de democratización.

De lo contrario tendríamos lo sucedido en China, o simplemente el caso de otros estados asiáticos donde se tiene una orientación promercado, que favorece la explotación de la «economía rosa» dejando de lado a la persona para centrarse en el colectivo homosexual como un nicho de mercado¹⁴⁰.

- La movilización civil

Si bien en un principio la clase media que creció bajo el orden KMT tendió a apoyar este, con el paso de los años, y el mayor desarrollo económico este estrato social empezó a mostrar ideologías más prodemocráticas. En esta clase media debemos de resaltar el importante papel que tuvieron los retornados taiwaneses, en 1980-1990, que se habían formado o trabajado en el extranjero y volvieron al haber una mayor apertura política en la isla. Estos fueron, como indicó Huntington, en la tercera ola democrática, primordial para el impulso a la transformación del sistema de gobierno ayudando a movilizar la sociedad y organizar ONGs hacia la democratización. Y es que, retornaron con un sistema de pensamiento más abierto en lo relativo a la mejora de los DDHH en general, y los derechos de las minorías sexuales en específico.

En esta movilización social, no podemos olvidarnos del papel de la mujer y su conexión con las corrientes transnacionales del movimiento feminista. En una esfera cada vez más abierta a la participación ciudadana, las mujeres, especialmente aquellas que eran familiares de disidentes o víctimas del Terror Blanco, tomaron la voz en la actuación pública. Estas nuevas activistas movilizaron esfuerzos para la renovación de unos derechos de la mujer que se habían supeditado a un sistema social obsoleto bajo el régimen autoritario¹⁴¹. Aunque esto no solo fortalece la democratización y amplía el foro para otras minorías en situación de desigualdad; sino que empieza a desligar la imagen de valores sociales taiwanés ante el chino.

Por lo tanto, este estrato social de clase media con retornados, empoderamiento de la mujer y las conexiones (ideológicas) transnacionales dio lugar a una actuación clave de la sociedad civil en la historia de la transición de Taiwán: el Wild Lily Movement. Este movimiento surge a la vez que las primeras elecciones. Es pues una marcha de estudiantes que remarcó un deseo claro por un sistema democrático¹⁴². Para el grupo LGBT este fue un gran ejemplo de la capacidad de las nuevas generaciones de cambiar el sistema, inclusive su situación role de actuación en este. Recientemente también se dio, un segundo movimiento estudiantil reseñable: el Sunflower Student Movement¹⁴³.

Este movimiento se originó en 2014 a partir de una disputa sobre un acuerdo comercial con China (que se percibió como una herramienta para debilitar a Taiwán) y que acabó animando a los estudiantes a ocupar la Legislatura¹⁴⁴. Los manifestantes disfrutaron de un apoyo público elevado quizás por las preocupaciones generalizadas sobre la integración económica y política con China.

Este movimiento fue percibido como un éxito porque impidió la ratificación del acuerdo.

A consecuencia de esto se dio una efusión masiva de idealismo juvenil del cual surgieron nuevas olas de activismo queer. Para la comunidad LGBT, la irrupción del Sunflower Student Movement fue crucial al catalizar a la generación más joven y revitalizar tanto la campaña por los derechos sociales como la del colectivo homosexual, así se presentaron varios candidatos abiertamente gays en las elecciones de 2016¹⁴⁵.

Estas dos movilizaciones demuestran una continua fractura generacional que se va dilatando generación a generación entre el legado chino y una identidad taiwanesa.

- Evolución política hacia la identidad taiwanesa

El papel de la oposición y su dialogo con la elite gobernante es clave en el proceso de democratización. En el caso del DPP, este partido contiene posturas tanto radicales en favor del movimiento independentista, como otras facciones que favorecen el statu quo, pero con una clara política hacia un Taiwán más independiente en lo que a su imagen internacional se refiere. Sin embargo, hay un consenso general en la necesidad de enfatizar la autodeterminación y «autoliberación» basada en una identidad nacional taiwanesa, que se delimite a reintroducir a Taiwán en la esfera internacional¹⁴⁶.

Este proceso de búsqueda de una identidad taiwanesa de hecho comienza con el gobierno del KMT sin embargo su proyecto de nacionalismo no se desvincula de unos valores confucianos y siguen presente los nexos histórico-culturales hacia China. Por el contrario, en las filas del DPP se busca un nacionalismo cosmopolita y, por consiguiente, los movimientos transnacionales que luchan

por la igualdad de género y los DDHH de la comunidad LGBTQ ganan importancia en la consolidación de esta nueva identidad. Así la presencia de los derechos de las minorías sexuales será uno de los puntos clave en la cartera electoral del DPP, sin ir más lejos, durante las elecciones presidenciales del 2016, en la última campaña preelectoral, la candidata del DPP a la presidencia, Tsai Ing-wen, prometió establecer el matrimonio homosexual¹⁴⁷.

En conclusión, el movimiento queer en Taiwán ya no es solo un movimiento de las minorías sexuales sino parte integral en la construcción la identidad nacional taiwanesa. Un proceso que ha sido posible mediante el trabajo conjuntos del colectivo homosexual y su organización, así como de un gobierno que ha ido implementando leyes y programaciones educativas que han permitido generación tras generación aumentar la tolerancia hacia estos y normativizar su existencia.

ESTUDIO DE LA INFLUENCIA DEL MODELO CHINO Y TAIWANÉS EN EL TRATO AL COLECTIVO HOMOSEXUAL EN LA ESFERA INTERNACIONAL

Breve desarrollo de la posición internacional de China y Taiwán

Tras el final de la Guerra Civil China (1949) y a pesar de la evidente victoria del bando comunista, el partido nacionalista taiwanés KMT, que contaba con el reconocimiento de los aliados occidentales por su apoyo a estos en la 2ª G.M., se declaró ante las Naciones Unidas representante de toda China con la intención de recuperar todo el territorio continental perdido. A pesar de ello, en 1971 la ONU acordó una resolución que concedía la única representación china en el organismo a la República Popular China¹⁴⁸.

Posteriormente en 1979, bajo la presidencia de Carter, EE. UU. cambió sus relaciones diplomáticas al reconocer oficialmente a China y romper las que mantenía con Taiwán. Esta, a pesar de ser abandonada por su mayor aliado, no ha profundizado en la fórmula de Deng Xiaoping: «un país, dos sistemas», puesto que Washington siguió manteniendo relaciones con la isla, pero enmarcadas en el ámbito de «ambigüedad estratégica».

Con el final de la ley marcial del KMT, el gobierno de Taiwán intentó establecer relaciones de diálogo con la República Popular China. No obstante, el proceso de democratización taiwanés ha sido un impedimento para los intereses de Beijing, donde la victoria electoral y posterior gobierno del DPP en el año 2000, mostró un cambio que iba más allá de la transición de unas instituciones dictatoriales a democráticas. Evidentemente, constituía una desvinculación gradual de la identidad china por la taiwanesa¹⁴⁹.

A continuación, una segunda reelección del DPP (2004) con una postura ya más proindependentista provocó que en 2005 el PCCh aprobase la Ley Antisecesión que declara en su art.8. el derecho de China a recurrir a «medios no pacíficos»¹⁵⁰ contra Taiwán si esta intentaba separarse oficialmente de ella. Tal y como se recoge en el preámbulo de su Constitución el único final que le espera a Taiwán es la reunificación

con la «madre patria»¹⁵¹.

Al mismo tiempo, con respecto a los demás Estados de la esfera internacional, Beijing expuso una condición en su cartera diplomática, según la cual, el establecimiento de las relaciones con ella implicaba que dichos Estados reconocieran solo como legítimo el gobierno de la República Popular de China. Este reconocimiento supone aislar diplomáticamente a Taiwán y, de hecho, China recibió un amplio respaldo por parte de los Estados presentes en Naciones Unidas frente al que contabiliza Taiwán, que actualmente se sustenta en menos de veinte Estados miembros.

Sibien no parece que la situación internacional de Taiwán vaya a cambiar, las tensiones entre China y Estados Unidos, y un panorama internacional agitado, han posicionado a esta isla como punto de conflicto entre las dos potencias hegemónicas al igual que entre la viabilidad de los sistemas democráticos neoliberales y los sistemas autoritarios socialistas.

Todo esto evidencia la compleja relación que mantienen China y Taiwán con la comunidad internacional y cómo la postura de ambos hacia los derechos del colectivo homosexual tendrá un gran peso e influencia en el foro de los DDHH.

1. Explicación de la interacción de Beijing con el sistema internacional de DDHH

China es relevante económicamente hablando, sobre todo en base a la dependencia que se ha creado con sus vecinos del Sudeste Asiático, los miembros de la Cooperación Sur-Sur y con aquellos participantes en su proyecto One Belt One Road¹⁵². Esto ha favorecido la extensión de un poder blando que refuerza a su gobierno en los organismos internacionales. Pero,

más allá de la naturaleza de las relaciones que China mantenga con otros Estados, el gran número de países que están creciendo en torno a la presencia de China en el foro internacional de los DDHH tiene más que ver con la reputación y lo que representa como Estado, es decir, un país que ha sido capaz de crecer y hacer frente al orden de gobierno internacional prestablecido por las potencias occidentales.

Esto reafirma un punto clave, el conflicto en el foro internacional no viene a ser una lucha única entre sistemas democráticos vs «los otros», al contrario, la mayoría de las discrepancias vienen desarrolladas en una lucha de lo que encierra la identidad occidental en contra del resto.

Antes de su total incorporación al sistema internacional, China solo había apoyado una serie de categorías de derechos relativos a los del Estado, estos son: «derecho a la existencia física, la independencia política, la igualdad soberana y la autonomía económica»¹⁵³. Con respecto al resto de derechos y a sus deberes, en aras de evitar un posible aislamiento de China tras su «apertura», los Estados suavizaron su proceso de adhesión al sistema de DDHH siendo más permisivos en cuanto al cumplimiento de estos. Finalmente, China se convirtió en miembro de pleno derecho del Consejo de Derechos Humanos (CDH) de la ONU en 1982¹⁵⁴.

Pero, la laxitud en el trato a China se terminó con el suceso de la plaza de Tiananmen. Este fue el punto de inflexión a partir del cual se dio inicio a un mayor escrutinio y crítica sobre las vulneraciones llevadas a cabo por el PCCh¹⁵⁵. Ante las represalias sufridas por dicho incidente la cúpula sino-comunista se percató de cuán desventajoso era el sistema de DDHH para su gobierno; y la vulnerabilidad del país ante este. En consecuencia, dos

ideas quedaron claras:

Primero, que el concepto actual de DDHH tiene una carga ideológica (occidental) e histórica (imperialismo) que lo hace indeseable para la incorporación en el sistema de gobierno chino, los relativos al colectivo homosexual también.

Segundo, en relación con las instituciones internacionales, la interacción de China con estas se determina en la medida en la que sus directrices se adaptan a lo que la identidad estatal socialista busca: productividad, prestigio y poder material. Por consiguiente, se propuso modificar el sistema internacional de derechos humanos, es decir, una ofensiva que reduzca la presión sobre el Estado y es que, una situación constante de crítica en el campo de los DDHH entorpece y desprestigia el ascenso que China está dando hacia la gobernanza mundial¹⁵⁶.

- Motivaciones para la modificación del sistema internacional

Esta «ofensiva» parecía estancada, pero con Xi Jinping en el gobierno ha habido un cambio en la actuación de los representantes chinos en órganos como el CDH. Se ha pasado del taoguang yanghui o «perfil bajo» que Deng Xiaoping mantenía, a reafirmar China como actor capaz de influir en el sistema de gobernanza global y dar viabilidad a otros sistemas de gobierno (como el autoritario). Por consiguiente, con Xi no solo se quiere reforzar el papel del Estado en la viabilidad y aplicación de los DDHH, sino proporcionar estabilidad a su política interior legitimando el desarrollo de su sistema (y el de otros países con regímenes similares) a nivel mundial. Esto se está poniendo en práctica mediante dos ejes de actuación:

Por un lado, reafirmar el papel del Estado en la aplicación de los DDHH. Para China los derechos de cada individuo están protegidos

al ser estos ciudadanos y estar bajo el orden de su gobierno. Estar presente y debatir sobre DDHH en foros internacionales no lo perjudica, pero al final, en su interpretación, todo se va a quedar reducido a que el Estado es el garante de los derechos del individuo chino, no una organización internacional. Cuando China firma un acuerdo humanitario internacional, debemos comprender que la idea del gobierno sobre los derechos pasa por reinterpretarlos y aplicarlos en cumplimiento de lo que puede ser o no perjudicial para su sociedad¹⁵⁷. Es un sistema centrípeto de poder en torno al PCCh.

Por otro lado, en cuanto a los mecanismos de supervisión (comités) o a las resoluciones, China ha intentado reorientar el sistema de DDHH lo cual implica que la base de su funcionalidad no gire en torno a las protecciones de los DDHH sino apostando por un «diálogo y cooperación entre Estados»¹⁵⁸ sin la consecución de mayores medidas. Para esto China ha podido beneficiarse de la interacción con el "Grupo de ideas afines» ayudándose mutuamente mediante: creación, por parte de los aliados, de recomendaciones fáciles de reinterpretar o con poca peso, y el apoyo del grupo en las votaciones¹⁵⁹.

Esto obviamente no ha pasado desapercibido, en 2020 un conjunto de expertos en el Procedimientos Especiales de la ONU emitió una declaración llamando la atención al desarrollo de estos actos y al ejercicio de bloqueo constante por parte de China a actores no estatales que buscan el estatus consultivo en foros humanitarios internacionales¹⁶⁰.

- Consecuencias de la postura china para el colectivo homosexual

En el caso de China, y en consonancia con lo expuesto anteriormente, el gobierno ha tratado de desligar a su comunidad homosexual y sus grupos de acción cívica

de la comunidad internacional y sus DDHH. Así, aunque a nivel internacional, como explicamos en el capítulo uno, ha querido aparentar neutralidad o incluso a veces cierto apoyo, se protege de las críticas ante la situación de su comunidad homosexual bajo el respaldo de un sistema de tradiciones; y justifica la censura al adjudicar a dicha minoría el origen de una «crisis de masculinidad».

En consecuencia, la forma en la que China está interpretando los DDHH y replantea el funcionamiento de los sistemas internacionales puede ofrecer espacio y protección a otros países, cuyos gobiernos discriminan o rechazan al colectivo homosexual. Podemos citar, sin circunscribirnos a países asiáticos, a algunos geográficamente más próximos a nosotros, como los gobiernos de Hungría y Polonia. Ambos Estados están reduciendo el espacio y los derechos del colectivo homosexual, llegando incluso, en el caso de Polonia, a designar «zonas libres de ideologías LGBT». Sus gobiernos tienen la concepción de la homosexualidad como un agente externo, convirtiéndola en parte de una ideología política que supuestamente acecha a la sociedad tradicional para quebrantarla. De tal manera, esto dos Estados concuerdan no solo con la respuesta de valores tradicionales de la postura china, sino que además se beneficiaría de un sistema de derechos más estatalizado que determina cuáles son los riesgos para su sociedad y como aplicar los DDHH.

A pesar de todo, no debemos encasillar a China en una postura radicalmente homófoba en su discurso internacional. No podemos culpar a China de que otros países se adhieran a su plan ofensivo a los DDHH o la tomen de ejemplo. Lo que la cúpula chino comunista desea ahora mismo es ser autosuficiente y estabilizar su gobierno, por consiguiente, la resolución de los problemas

de sus ciudadanos se da sin necesidad de intermediarios internacionales¹⁶¹.

Esto concuerda con las conclusiones obtenidas en mi entrevista con Yanhui Peng (Yanzi), director de LGBTQ Rights Advocacy China, que amablemente ha dedicado parte de su tiempo a explicarme cuál debería ser entonces el modo de actuar del colectivo homosexual ante este panorama nacional. Él reafirma que la comunidad homosexual de China no está amparada por el gobierno, sin embargo, la vía hacia el reconocimiento y protección de mayores derechos estará cerrada mientras que la percepción que el gobierno mantenga sobre esta comunidad homosexual siga siendo la de una comunidad con identidad de origen extranjero.

Es más, la unión que se ha hecho del colectivo homosexual con los DDHH ha sido lo que les ha puesto en riesgo en los últimos años, si se quiere mejorar su situación debe normativizar su existencia y abrir, por medios internos, vías de comunicación con el gobierno para hacer saber a este que no son un agente extraño sino parte del organismo que conforma la sociedad china.

Sumado a esto, también destaca que, la presión que se impone ahora mismo en China en relación con los DDHH de las minorías sexuales no responde a la lista de prioridades que el gobierno se ha propuesto, al centrarse en primer lugar en erradicar la pobreza (2015-2020). Lo cual me lleva a pensar que Yanzi, al igual que otros, alberga esperanzas de que habrá un momento en el que el desarrollo de mayores derechos para los ciudadanos chinos también implique una mejora para las minorías sexuales.

Por consiguiente, la influencia internacional que pudiese ejercer China en relación con los derechos de las minorías sexuales es más una consecuencia secundaria de su deseo de querer reinterpretar o modificar un sistema de

gobernanza global que ha favorecido voces no estatales y ha perjudicado su imagen en el seguimiento que estos han hecho de sus vulneraciones a los derechos humanos. Pero en ningún caso, el PCCh a alentado a otros gobiernos a discriminar, perseguir o criminalizar al colectivo homosexual.

2. Explicación de la interacción de Taipéi con el sistema internacional de DDHH

Taiwán se ha erigido como un «faro» para la diversidad sexual tanto en los discursos políticos como en la celebración de grandes eventos del colectivo. Por ejemplo, en el 2022 fue sede de los Juegos Asiáticos del Orgullo¹⁶². Esto evidencia el compromiso del gobierno taiwanés hacia un entorno que dé cabida a todos.

- Descarte del homonacionalismo como justificación de la postura taiwanesa.

Hay quien considera que la situación positiva del colectivo homosexual en Taiwán es parte de una política de homonacionalismo. En este caso se plantea que la política taiwanesa favorable al colectivo homosexual solamente responde a un interés gubernamental instrumentalizando dicha comunidad para atacar la imagen de China y reforzar las vías diplomáticas con el resto de las democracias libérelas en occidente.

Este punto se encuentra lejos de la realidad, bien es cierto que con la postura LGTB que ha tomado el gobierno de Taiwán ha ganado una reputación positiva (entre el resto de las democracias), pero no podemos hablar de que esto se sustente por un único interés gubernamental. Esto conllevaría delimitar la actuación del gobierno al imaginario de la Guerra Fría¹⁶³, pero hoy las metas son distintas:

Primero el gobierno de Taiwán, una democracia liberal, no continua una dinámica de arriba abajo implantando políticas, al contrario, históricamente las principales fuerzas impulsoras de mayores derechos para el colectivo provienen de la sociedad civil y de sus organizaciones, así como de movimientos presentes en el proceso de democratización de Taiwán.

Y segundo, el origen de políticas acorde con el movimiento queer tiene que ver con una relación mutualista en cuanto a la creación de una identidad taiwanesa. La comunidad homosexual no está siendo participe del conflicto estatal entre China-Taiwán, sino que es parte de la construcción autónoma y más global de una identidad nacional taiwanesa¹⁶⁴. Además, se ha creado una evidente conexión entre la comunidad homosexual y las nuevas generaciones taiwanesas en cuanto a la resiliencia ante actores que amenazan su libre existencia, es decir, China.

Debemos pues percibir a Taiwán como lo que representa para el resto Estados (occidentales y no occidentales): un proceso de transformación, adaptación y correcto funcionamiento de un sistema de gobierno que se fortalece ante adversidades. Dentro de este, la inclusión y el reconocimiento de los derechos de las minorías sexuales no han desequilibrado al gobierno, sino que pueden llegar a favorecer el desarrollo económico, político y social del conjunto de los individuos que conforman esa sociedad.

Y, a pesar de que, en su caso, se esté en un paulatino proceso de marginación en cuanto a su relación diplomática se refiere, esto no ha fomentado el escepticismo de la sociedad hacia el sistema democrático o los DDHH.

CONCLUSIONES

Una vez presentado el cuerpo de esta investigación, se va a intentar dar respuesta a las cuestiones planteadas al inicio de este estudio y contestar al objetivo general de esta tesis.

Primero, respecto a si ¿Podemos considerar que hubo un avance en la situación del colectivo homosexual y de sus derechos por parte de China y Taiwán? la respuesta en ambos casos es: sí.

Hay varios ejemplos que muestran que en la antigua China las conductas homosexuales o la sodomía, como se entendía entonces, estaba tolerada, pero no debemos confundir tolerancia con aprobación. Será a partir de la última dinastía (Qing), cuando se abra el debate sobre la sexualidad de su ciudadanía y en cuanto a si la homosexualidad era algo aceptable o indeseable. Fue esta última opción la que prevaleció. Posteriormente, tras la caída del gobierno imperial, el establecimiento de la primera república y la posterior Guerra Civil China, la sociedad china sufrirá una escisión en torno al estrecho de Taiwán. De esta forma, la comunidad homosexual sufrió un proceso evolutivo que llevado a tan desigual situación de un mismo colectivo en «un único país», con dos sistemas de gobierno tan dispares.

Si bien durante la posguerra y la Guerra Fría el orden político y social se aclimatava a su nuevo espacio gubernamental, la estigmatización y persecución de la homosexualidad fue una actuación común en ambos escenarios. Posteriormente, con la apertura de los gobiernos a la comunidad internacional y, con la consiguiente entrada del neoliberalismo, comenzó un proceso de

transición que atrajo sus luces (visibilidad en los medios de comunicación, ONGs y adhesión a corrientes internacionales) y sombras (VIH/SIDA y culpabilidad del malestar social). A partir de la primera década de los 2000 una vez normalizada la homosexualidad (a nivel legal y médico), las comunidades china y taiwanesa han seguido ritmos diferentes.

En el caso de Taiwán ha trazado un historial legal progresivo y continuo en cuanto a los derechos y protección del colectivo homosexual, siendo los actores no estatales como las ONG elementos claves para impulsar mayores derechos en los cuerpos de gobierno. En cambio, en el caso de China, su progreso se ha pausado, o más bien ralentizado, debido a un gobierno que está disminuyendo paulatinamente la voz del colectivo homosexual en foros públicos y la actuación de ONGs que buscan una serie de derechos y ayudas más allá de lo que la agenda sanitaria del gobierno implica. Sin duda, lo que le espera a esta comunidad bajo el mandato de Xi Jinping son estrategias más conservadoras, y un mayor despropósito hacia la consecución de DDHH para estos. No obstante, tal y como ha quedado patente en el primer capítulo, la resiliencia y las capacidades de adaptación que ha mostrado la comunidad LGBT haciendo vislumbrar que no haya una pausa ni retroceso, solo se están buscando nuevas rutas que tomar para continuar defendiéndose y normativizándose en su sociedad.

En cuanto a si ¿Son verídicas las razones que alientan un trato diferenciado (positivo o negativo) de China y Taiwán hacia el colectivo homosexual? Para el caso de China la

respuesta es no, y para Taiwán solo la teoría del proceso de democratización es correcta. Los dos argumentos que usa el gobierno de Xi Jinping para justificar los frenos que se han impuesto a la mejora de la comunidad homosexual solo responden a los propios temeros de inestabilidad gubernamentales y sus estrategias de defensa.

El primero de los argumentos, los valores tradicionales, son un instrumento que el PCCh ha querido presentar como justificación cultural ante la esfera internacional. Pero, como hemos explicado, la base confuciana que pretende usar el gobierno, lejos de favorecer ninguna postura sobre la homosexualidad, guarda poco interés hacia un «deseo humano» y puede llegar a mostrar tolerancia hacia él. Sin embargo, el gobierno reniega de esta lectura, y se ha justificado en un confucianismo heteronormativo con extremo énfasis en la piedad filial. A consecuencia de esta incongruencia con su propia cultura, a la persona homosexual no solo se le ha reducido el espacio individual que se venía desarrollando en los últimos años, sino que además lo presiona hacia un sistema de valores que lo clasifica como inservible (para el gobierno) y deshonoroso (para su familia).

Su segunda explicación se refiere a la denominada «crisis de masculinidad». Esta responde a la propagación de la homosexualidad como ideología extranjera perjudicial para la estabilidad de sus estructuras sociales, así como para la imagen de la nación. Así se justifica la censura a la comunidad homosexual, al igual que un mayor control sobre la cultura y la programación educativa de los jóvenes. Para el gobierno la homosexualidad pone en riesgo la masculinidad del hombre. Siguiendo esta lógica, en una sociedad patriarcal, la homosexualidad pone en riesgo la estabilidad

de la nación y debilita su imagen a nivel internacional. Esto, como hemos explicado, no tiene legitimidad ya que el malestar social por los cambios jerárquicos de poder sociales y familiares, así como en la inestabilidad internacional que China pueda percibir, no es consecuencia de una orientación sexual.

En el caso de Taiwán, se ha desistido en sustentar una política más «pink friendly» en base a una cultura o influencias externas o por una estrategia de homonacionalismo. Ha sido el proceso de democratización el que da sentido a un gobierno que hace de la comunidad homosexual y el movimiento queer parte de su imagen nacional, no como instrumento para diferenciarse de China, sino como consecuencia de una sociedad civil fuerte que encuentra en dicho colectivo parte de una nueva identidad nacional taiwanesa más global y activa en relación con los derechos humanos.

Finalmente, en relación con si ¿Tienen importancia para los derechos del colectivo homosexual las posturas adoptadas por estos dos actores en cuanto al sistema internacional de los derechos humanos? En ambos casos la respuesta es sí.

China está destinada a ser la nueva hegemonía mundial, consecuentemente, todos los actos y gestos que realice tanto en el ámbito internacional podrán ser tomados en cuenta por el resto de los países afines. Esto quiere decir que la estrategia ofensiva basada en modificar el sistema de actuación de los DDHH, y la interpretación de estos, en favor de un reforzamiento del dialogo entre Estados y la reinterpretación en base a la seguridad nacional de los DDHH pueda tener consecuencias para la comunidad homosexual a nivel global. Un fortalecimiento de la figura del Estado reduciría sus posibilidades en su participación como actor

no estatal en los foros internacionales, y haría que el Estado tuviese mayor libertad para interpretar los DDHH y hacer de estos algo inalcanzable en aquellos países que renieguen o penalicen la existencia de dicha minoría sexual.

Aun así, queda claro que la interacción de China con el sistema de DDHH se sustenta en un interés por legitimar y proteger su sistema de gobierno (autoritario) y reducir la presión sobre su imagen internacional. Con respecto a los DDHH en sí mismos, el gobierno ve estos como elementos con un significado y un legado histórico peligroso para su incorporación, lo que conlleva una «ruta sin salida» para el movimiento queer en cuanto a una anexión de su movilización con la comunidad internacional.

La postura de Taiwán también tiene repercusión internacional, no por su participación en foros internacionales, de lo que carece por motivos obvios, sino más bien en lo que ejemplifica la isla por sí sola. Para la aplicación y el desarrollo de los DDHH no hay un impedimento en base a una cultura, religión o pasado histórico desfavorecedor, ni tampoco la existencia de fuerzas externas desestabilizadoras.

Con el desarrollo de los objetivos y la respuesta a las hipótesis podemos llegar a ver cómo la desigual situación de la comunidad homosexual, así como la de los DDHH, en ambos países responde primeramente a las percepciones gubernamentales. En el caso de China, se atisba que la comunidad homosexual debe redirigir, de manera forzosa, sus esfuerzos hacia canales internos. Estos deben de dialogar con el gobierno y hacer entender que la consecución de mayores derechos y normativización social no conlleva ningún riesgo para la estabilidad nacional.

Además, se ha explicado cómo las recomendaciones o «llamadas de atención» a China en los foros internacionales no promocionan un gran cambio en la situación del colectivo dentro de sus fronteras. Para Beijing, la comunidad homosexual seguirá, parafraseando una de las frases más populares de este colectivo, siendo abandonada «dentro del armario».

En el caso de Taiwán, pese a que la situación del colectivo homosexual es positiva, no podemos por eso descartar que siga habiendo prejuicios sociales y discriminaciones legales (como a la hora de la adopción) que deban de continuar corrigiéndose dentro del sistema taiwanés.

En cuanto a los foros internacionales, China es cada vez más influyente, sobre todo alentada por sus capacidades de softpower. De tal manera, el colectivo homosexual (como actor no estatal), así como los Estados que apoyan y quieren promover una mejora de los derechos de estos, deberán continuar trabajando de manera coordinada para frenar las justificaciones culturales/religiosas que están siendo implementadas dentro del sistema de DDHH. Si bien hacer cambiar la perspectiva a China, y al resto de «aliados», es difícil, proteger y fomentar la participación de actores no estatales supondrá una ayuda clave para la comunidad homosexual a nivel global. Esto se debe a que la visibilidad, la voz, y posibilidad de debate que se otorgan a estos en los foros, son actualmente la única forma de que no nos olvidemos de ellos y reiterar su existencia en cada uno de los Estados.

Me gustaría concluir este trabajo con un proverbio chino: el hombre estúpido quita la montaña. El concepto que esconde esta frase es más complejo de lo que se pueda

deducir mediante su traducción. En estos cuatro caracteres el mensaje es que, aunque nos enfrentemos a grandes adversidades que puedan parecer inamovibles, todo se puede conseguir. Por consiguiente, quizás nosotros no lleguemos a ver como desaparece la montaña que son los estereotipos, prejuicios, y discriminaciones hacia la comunidad homosexual. Pero sí lo conseguirán ver las generaciones futuras que continuarán el relevo de las anteriores para hacer valer y aplicar los derechos por igual a todos, sin discriminación por la orientación sexual.

La comunidad homosexual en China y Taiwán no se encuentra en la misma posición que hace un siglo y, pese a que en la primera la situación está siendo más complicada, la resiliencia y capacidad de adaptabilidad de su comunidad homosexual en búsqueda de la igualdad no hará sino continuar socavando en las paredes de la montaña.

PAULA BONILLA GOICOECHEA

LA CONSTRUCCIÓN DEL DISCURSO EN MATERIA DE POLÍTICA EXTERIOR DEL RASSEMBLEMENT NATIONAL FRANCÉS EN LAS ELECCIONES AL PARLAMENTO EUROPEO DE 2019

Resumen: En las elecciones al Parlamento Europeo de 2019, el Rassemblement National se mantuvo, por segunda vez consecutiva, como primera fuerza política en Francia. Este estudio de caso analiza los principios ideológicos y la estrategia discursiva movilizados por el partido durante la campaña electoral, sustentada sobre dos temáticas: la oposición a la Unión Europea y la hostilidad hacia la inmigración. El discurso del partido, que situaba al pueblo francés en el centro, reflejaba su compromiso con los valores de De Gaulle y la V República, marcando una clara evolución desde su antigauillismo inicial con Jean-Marie Le Pen. Además, se evidencia el proceso de ‘desdiabolización’ liderado por Marine Le Pen y su equilibrio con una imagen ‘diabolizada’

asumida por el partido para mantenerse como una alternativa dentro de la oferta política francesa.

Abstract: In the 2019 European Parliament elections, the Rassemblement National remained the leading political force in France for the second consecutive time. This case study examines the ideological principles and discursive strategy employed by the party during the electoral campaign, which was centered around two themes: opposition to the European Union and hostility towards immigration. The party's discourse, placing the French people at the forefront, reflected its commitment to the values of De Gaulle and the Fifth Republic, marking a clear evolution from its initial anti-Gaullism under Jean-Marie Le Pen. Additionally, the process of 'de-demonization' led by Marine Le Pen is evident, along with a balanced portrayal of the party as 'demonized' to maintain its position as an alternative within the French political landscape.

Palabras clave: Rassemblement National, Front National, Jean-Marie Le Pen, Marine Le Pen, Jordan Bardella, derecha radical populista, gaullismo, desdiabolización, elecciones europeas, Unión Europea, inmigración

Keywords: Rassemblement National, Front National, Jean-Marie Le Pen, Marine Le Pen, Jordan Bardella, radical right-wing populism, Gaullism, de-demonization, European elections, European Union, immigration

INTRODUCCIÓN

En las elecciones europeas de 2019, Francia volvió a ser testigo de la victoria del Rassemblement National (en adelante RN)¹ de Marine Le Pen, al que Mudde y Rovira (2017, p. 34) describen como “el partido populista de derecha radical prototípico”, que ha servido de inspiración para otras formaciones políticas por todo el continente europeo. Actualmente, son 23 los eurodiputados del RN que ocupan escaños en el Parlamento Europeo, después de que el partido obtuviera el apoyo del 23,34% de los electores franceses en unos comicios que, por segunda vez consecutiva, le situaron como el primer partido de Francia (Ministère de l’Intérieur et des Outre-mer, 2019).

El RN destaca por su habilidad para haber atraído el apoyo de diversos sectores de la sociedad y, sobre todo, por su capacidad para perdurar a lo largo del tiempo (Reggiani, 2017). Si bien el partido ha conocido diversas fases de avances y retrocesos electorales (Dézé, 2013), desde que fuera fundado en 1972 ha mantenido una trayectoria política ininterrumpida que le ha hecho consolidarse como la formación política más longeva en la historia de Francia dentro del espectro de las derechas más radicales (Reggiani, 2017), habiendo alcanzado, en los últimos años cifras récord de resultados electorales, así como un notable éxito en número de adeptos y en encuestas de opinión (Stockemer y Barisione, 2017).

Dentro de esta longevidad, autores como Gallego (2017) señalan que es su “continuidad en constante renovación” (p. 3)

la que distingue al RN de otras formaciones políticas de características similares y lo que le hace un interesante objeto de estudio. El proceso de ‘desdiabolización’ al que ha sido sometido el partido desde que Marine Le Pen tomara el liderazgo en 2011 ha adquirido una creciente relevancia académica. Como parte de este proceso, el RN, que nació como un partido declaradamente antigauillista, actualmente ha adoptado como propias las ideas del general y los valores de la V República que él fundó (Rivero, 2021).

Esta transformación ideológica también se hace patente en el discurso en materia de política exterior movilizado por el partido (Rivero, 2021), que ha experimentado una clara evolución en función de los cambios acontecidos en las relaciones internacionales, si bien ha mantenido un rechazo constante al orden geopolítico vigente en cada momento (Lebourg, 2016). Al examinar la postura del RN en los asuntos internacionales, se puede obtener una comprensión más precisa de su identidad política y superar las diferencias entre sus dos líderes (Lebourg, 2016)

Dada la importancia de Francia en el panorama internacional y como parte integrante de organizaciones internacionales como la Unión Europea, se hace esencial conocer el discurso en materia de política exterior de un partido como el RN, que está gozando de una creciente ‘normalización’ y relevancia electoral en el escenario político galo, algo que puede tener repercusiones más allá de su ámbito nacional (Rivero, 2021).

PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

Objeto de estudio

El presente estudio tiene por objeto analizar la construcción del discurso en materia de política exterior de un partido populista de derecha radical² prototípico como el Rassemblement National francés, anteriormente conocido como Front National. Desde sus inicios en 1972, cuando fue creado para agrupar diversas tendencias de la extrema derecha fragmentada (Biard, 2019), hasta su transformación en el principal partido de la oposición en Francia (Lamothe et al., 2022), el RN ha experimentado una progresiva ‘normalización’ en el escenario político francés que hace de su estrategia discursiva un relevante objeto de estudio de especial interés académico.

En esta investigación, se llevará a cabo un análisis de la evolución discursiva en materia de política exterior que ha experimentado el partido desde la postura antigauillista y enemiga de la V República sostenida por Jean-Marie Le Pen hasta la defensa de De Gaulle y de los valores republicanos frente a la derecha e izquierda tradicionales con Marine Le Pen, todo ello sin perder de vista su continua fidelidad a la idea del general de una ‘Europa de las Naciones’. En este análisis también se dedicarán esfuerzos a dilucidar si esta evolución se ha visto marcada por una ruptura o por una continuidad entre ambas generaciones de una misma familia, atendiendo al proceso de ‘desdiabolización’ emprendido por Marine Le Pen desde que tomara las riendas del partido en 2011.

Posteriormente, se analizarán las principales líneas de acción propuestas por el RN en materia de política exterior, a través de un estudio de caso en el que se examinará la construcción de su discurso durante la

campaña para las elecciones al Parlamento Europeo de 2019. Concretamente, se analizarán los principios ideológicos y la estrategia discursiva movilizados por el partido para presentar las dos temáticas sobre las que sustenta su campaña: su visión contraria al supranacionalismo y federalismo de la Unión Europea, así como su hostilidad frente a la inmigración y su pretensión de ‘desislamizar’ la sociedad francesa. Asimismo, se analizarán los efectos e implicaciones de esta campaña en unas elecciones que le dieron al partido la victoria por segundo año consecutivo, con el 23,34% de los votos (Ministère de l’Intérieur et des Outre-mer, 2019).

La relevancia de circunscribir el estudio de caso a las elecciones europeas de 2019 radica en que en esta campaña dirigida por Marine Le Pen, habiendo delegado en Jordan Bardella el liderazgo de la lista del partido, puede apreciarse claramente su propuesta de una ‘Europa de las Naciones’, si bien se ha renunciado a la anterior pretensión de abandonar la Unión Europea y el euro. También es posible observar en ella el recurso a los valores republicanos, destinado a mostrar una tradicional hostilidad frente a la inmigración en un año en que esta cuestión se posicionó como una de las principales preocupaciones para los ciudadanos europeos (Brack, 2019). Asimismo, además de ser las más recientes, estas elecciones son aquellas en las que el Parlamento Europeo sufrió una mayor fragmentación, principalmente por el auge de la derecha radical populista y los euroescépticos (Motsch, 2019).

Pregunta de investigación

El problema de investigación planteado en el presente estudio se concreta en la

siguiente pregunta: ¿Cómo construye su discurso en materia de política exterior un partido populista de derecha radical como el Rassemblement National francés?

Para responder a este interrogante, se establece el objetivo general de comprender sobre qué principios ideológicos y estrategias discursivas construye el RN francés su discurso en materia de política exterior.

También se establecen diversos objetivos específicos. El primero consiste en entender la evolución del discurso en materia de política exterior que ha experimentado el partido desde el liderazgo de Jean-Marie Le Pen hasta el liderazgo de Marine Le Pen, prestando especial atención a la posición que ocupa la figura del general De Gaulle en dicho discurso.

El segundo objetivo se centra en descubrir si el proceso de ‘desdiabolización’ emprendido por Marine Le Pen desde que sucediera a su padre en la presidencia del partido se ha visto marcado por una ruptura o por una continuidad en la línea estratégica del RN.

El tercer objetivo consiste en llevar a cabo un estudio de caso que permita identificar los principios ideológicos y la estrategia discursiva sobre los que se sustenta la campaña del RN para las elecciones al Parlamento Europeo de 2019, concretamente, en la presentación de las dos temáticas sobre las que esta se sustenta: su visión contraria al supranacionalismo y federalismo de la Unión Europea, así como su hostilidad frente a la inmigración y su pretensión de ‘desislamizar’ la sociedad francesa.

Por último, el cuarto objetivo se centra en evidenciar los efectos e implicaciones del discurso del RN en los resultados de las elecciones europeas de 2019, en las que se

circunscribe el estudio de caso.

Breve presentación de los capítulos

El primer capítulo de esta investigación está dedicado al marco teórico y metodológico. En primer lugar, se aborda el contexto histórico y político del objeto de estudio, haciendo un repaso por la historia del Rassemblement National, comenzando desde su creación como Front national pour l’unité française en 1972, agrupando a la extrema derecha francesa con Jean-Marie Le Pen como líder. Se analiza el paso por sus primeros años de insignificancia electoral y su subsecuente ‘normalización’ política, así como la estrategia de ‘desdiabolización’ emprendida por Marine Le Pen al suceder a su padre en el liderazgo del partido, para llegar hasta el establecimiento del RN como la principal fuerza de oposición en Francia, que ahora cuenta con Jordan Bardella en la presidencia del partido. En segundo lugar, se abordan los conceptos fundamentales de la investigación, aproximándonos a la indefinición del populismo, repasando los enfoques ontológico de Laclau (2005), fenomenológico de Canovan (1999) e ideacional de autores como Mudde y Rovira (2017) o Müller (2016), para después analizar si el RN puede ser considerado como un partido populista de derecha radical.

En el segundo capítulo, se lleva a cabo un análisis de la evolución discursiva en materia de política exterior que ha experimentado el RN desde la postura antigauillista y enemiga de la V República con Jean-Marie Le Pen hasta la defensa de De Gaulle y de los valores republicanos frente a la derecha e izquierda tradicionales con Marine Le Pen, sin descuidar su continua adhesión a la idea del general de una ‘Europa de las Naciones’. Asimismo, se examina el proceso de ‘desdiabolización’ emprendido desde que Marine Le Pen tomara las riendas del partido, que, sin ser

novedoso en su historia, se equilibra con el mantenimiento de una imagen ‘diabolizada’ que le permite situarse frente al electorado francés como una alternativa a toda oferta política existente en el país galo.

Finalmente, el tercer capítulo se destina al desarrollo de un estudio de caso en el que se analiza el discurso en materia de política exterior del RN en su campaña para las elecciones al Parlamento Europeo de 2019, que fue dirigida por Marine Le Pen, con Jordan Bardella como cabeza de lista. Se

presta atención a los principios ideológicos y a la estrategia discursiva empleados por el partido para abordar las dos temáticas sobre las que se apoya su campaña electoral: su visión contraria al supranacionalismo y federalismo de la Unión Europea, así como su hostilidad frente a la inmigración y su pretensión de ‘desislamizar’ la sociedad francesa. Por último, se estudian los efectos e implicaciones que tuvo esta campaña en unas elecciones que le dieron al RN la victoria por segundo año consecutivo después de las elecciones europeas de 2014.

CAPÍTULO PRIMERO. MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO

Contexto histórico y político del objeto de estudio

1. De los intentos de agrupación de la extrema derecha en Francia a la creación del Front National (1969-1972)

La extrema derecha francesa se encontraba en un momento de declive tras la derrota de las potencias del Eje en la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) (Igounet, 2014). Habiendo sido desacreditada por el nazismo y la Collaboration³, la extrema derecha permaneció debilitada y en la clandestinidad durante más de una década, hasta que el surgimiento del comunismo como enemigo principal de Estados Unidos y Europa Occidental durante la Guerra Fría le permitió reorganizarse y resurgir (Igounet, 2014). Pero, en Francia, fue la guerra de Argelia (1954-1962) la que provocó la verdadera reaparición de la extrema derecha, reuniéndola en torno a la lucha compartida de preservar los territorios argelinos (Igounet, 2014). El odio hacia Charles de Gaulle, a quien consideraban el principal responsable de la independencia del país africano, fue lo que guió a la extrema

derecha a partir de entonces (Igounet, 2014). En este periodo de la historia francesa, “se sucedieron, en vano, varios intentos de agrupaciones de extrema derecha: Europe-Action (1963-1967), Occident (1964-1968) y Ordre nouveau (1969-1973)” (Igounet, 2014, p. 10).

El último de ellos, Ordre nouveau, fue un movimiento nacionalista-revolucionario de jóvenes neofascistas (Kauffmann, 2016) que, reagrupando varias corrientes de la extrema derecha, tenía por propósito organizar la sociedad francesa atendiendo a preceptos nacionalistas, empleando medios violentos y cargando fundamentalmente contra los comunistas (Biard, 2019). El movimiento trabajó para lograr el “advenimiento del gran partido político de extrema derecha hasta entonces ausente en la escena política francesa” (Lebourg et al., 2014, p.74). Tras cosechar unos pobres resultados en sus primeros intentos de participación en el proceso electoral -en las elecciones legislativas parciales de 1970 y municipales

de 1971- el movimiento optó por crear un partido político como tal, con el fin de 'desdiabolizarse' (Dézé, 2015a) y disputar las elecciones legislativas de 1973 (Reggiani, 2017). Por iniciativa de Ordre Nouveau, siguiendo el exitoso modelo del Movimento Sociale Italiano (Gallego, 2017), el entonces denominado Front national pour l'unité française³ fue oficialmente fundado el 5 de octubre de 1972 (Kauffman, 2016).

La propuesta de fundar el partido vino a manos del periodista François Brigneau y del historiador François Duprat, así como de Alain Robert -fundador del movimiento de estudiantes Groupe Union Défense- (Reggiani, 2017), quienes, además, eligieron a Jean-Marie Le Pen, de tendencia más 'moderada', para presidirlo (Kauffman, 2016). Habiendo participado en las guerras coloniales de Indochina y Suez, así como en la de Argelia -donde defendió el movimiento antiindependencia-, Le Pen entró en política como una figura destacada en el 'movimiento poujadista'⁴ y, en 1956, se convirtió en el diputado parlamentario más joven de la mano del partido antiimpuestos y antiestatista de Pierre Poujade, Union de défense des commerçants et artisans (Rivero, 2021). También dirigió, en 1965, la campaña presidencial del abogado de extrema derecha Tixier-Vignancour, quien actuó como representante de aquellos que añoraban la Francia de Vichy y la Argelia francesa (Delwit, 2012).

Fue a Le Pen, "imbuido de un anticomunismo y antigauillismo rabiosos" (Reggiani, 2017, p. 76), a quien se le encargó la complicada tarea de reunir a nacionalistas-revolucionarios, neopaganos de la Nueva Derecha y tradicionalistas católicos, así como a nostálgicos de la Argelia francesa y del régimen de Vichy, para convertirlos en una fuerza política que tuviera la capacidad

de competir en el ámbito electoral. El FN agrupó en su seno, bajo una ideología nacionalista y revolucionaria, a esta gran diversidad de movimientos, adaptándose al sistema político francés (Dézé, 2016). Pronto adoptó una postura de oposición y declaró su intención de lograr la conquista del poder de forma democrática, al tiempo que mostraba un fuerte activismo, con la organización de protestas espontáneas (Igounet, 2014). Desde entonces, el partido ha tratado de mantener el equilibrio entre dos posturas: por un lado, la pretensión de ser una fuerza política convencional y, por otro, la proclamación de una posición política y una ideología disruptivas que le situaran al margen del sistema (Igounet, 2014). En este sentido, Dézé (2012, p. 27) asegura que no se puede comprender al FN "sin analizarlo desde el prisma de esta dialéctica entre adaptación y demarcación, entre voluntad política de normalización y aspiración a la radicalidad".

2. Insignificancia electoral durante la 'travesía del desierto' (1973-1980)

Desde su creación en 1972 hasta su primer avance en el ámbito político en 1983, el FN conoció una primera etapa que ha sido denominada por Dézé (2016, p. 37) como la "travesía del desierto". En marzo de 1973, bajo la consigna 'Défendre les Français!' (en español, ¡Defender a los franceses!), el FN no logró hacerse oír en unas elecciones legislativas que se encontraban polarizadas, con la derecha parlamentaria por un lado, y el programa común de la oposición comunista y socialista por otro (Delwit, 2012). El partido no pudo presentar más que 96 candidatos y obtuvo un resultado del 0,44%, si bien esta cifra pasaba a ser un 2,26% si se reducía a aquellas circunscripciones donde se presentó (Delwit, 2012). Le Pen, quien llamó a "cerrar el camino" a los comunistas "a cualquier precio", calificó estas elecciones de "extremadamente alentadoras" (Le Pen,

1973, como se citó en Delwit, 2012, p. 13). No obstante, no todos los integrantes del FN compartieron esta opinión y varios llegaron incluso a cuestionar la supervivencia del partido (Delwit, 2012).

Ordre Nouveau, para darle un nuevo impulso a su activismo extrainstitucional, anunció su intención de abandonar el FN, lo que dejaría a Jean-Marie Le Pen y al recién creado partido debilitados (Delwit, 2012). Sin embargo, antes de poder hacerlo, el movimiento nacionalista-revolucionario fue disuelto en junio de 1973 por atentado contra la seguridad del Estado (Delwit, 2012). Después de un enfrentamiento masivo entre los militantes de Ordre Nouveau y de la trotskista Ligue Communiste durante un mitin en la Sala de la Mutualidad en París, el ministro del Interior, Raymond Marcellin, disolvió ambas organizaciones (Kauffman, 2016). Como explican Lebourg et al. (2014, p. 122), si bien es cierto que Ordre Nouveau fue necesario para crear el FN, también “fue necesaria la liquidación política de la extrema derecha radical para que el FN pudiera eclosionar políticamente”.

Le Pen se valió de esta circunstancia para deshacerse entonces del grupo neofascista de Alain Robert, que creó un partido rival de carácter ultraderechista, el Parti des Forces Nouvelles, al que también se sumaron otros exmiembros de Ordre Nouveau decepcionados con Jean-Marie Le Pen (Reggiani, 2017). La competencia que suponía la aparición de este nuevo partido, así como los pobres resultados en las elecciones presidenciales de 1974 -el FN no recibió el apoyo de más del 0,75% de los electores franceses-, podrían haber puesto en peligro su supervivencia (Delwit, 2012). No obstante, durante este periodo, marcado por la falta de relevancia electoral y política, Le Pen emprendió una doble dinámica para su partido (Delwit, 2012). Por un lado, trabajó

para construir una organización que fuera digna de su nombre, con un llamamiento al nacionalismo, y se enfocó en consolidar los planos organizativo y doctrinal del FN, por ejemplo, mediante la creación de ‘comisiones temáticas’ (Delwit, 2012). Por otro lado, el líder del FN también trató de atraer el apoyo de diferentes integrantes de la extrema derecha, principalmente de los solidaristas -cuyo dirigente más destacado era Jean-Pierre Stirbois, quien se convirtió, en 1981, en secretario general del FN-, además de los sectores católicos más tradicionalistas y fundamentalistas (Delwit, 2012). Estos dieron “miembros, apoyo doctrinal, credibilidad y legitimidad en ciertos segmentos de la sociedad” (Delwit, 2012, p. 15) y contribuyeron a que el programa político del partido se volviera más heterogéneo.

A pesar de esta apertura, los comicios que se fueron sucediendo siguieron constatando la insignificancia del partido en el panorama político (Gallego, 2017). En las elecciones legislativas de 1978, el FN solo obtuvo un 0,3% de los votos, y en las europeas de 1979 no llegó siquiera a postular a ningún candidato (Gallego, 2017). Asimismo, Jean-Marie Le Pen no pudo inscribir su candidatura en las elecciones presidenciales de 1981, al no haber conseguido las quinientas firmas necesarias para ello, y en las legislativas de este mismo año sus votos no alcanzaron el 0,2% (Gallego, 2017). Así, casi una década después de su creación, Delwit (2012, p. 16) señala que el partido, que no solo era “frágil doctrinalmente”, sino también “casi inexistente electoralmente”, se encontraba “lejos de haber logrado su apuesta de instalar a la extrema derecha francesa en el juego político y electoral”.

3. De la consolidación electoral y política del Front National a la escisión ‘mégretista’ (1981-1998)

El ascenso electoral del FN durante la década siguiente se vio favorecido por la victoria de la izquierda en 1981, con la elección de François Mitterrand, líder del Parti Socialiste (PS), como presidente (Igounet, 2014). Frente a una izquierda que se estrenaba en el gobierno de la V República y una derecha que se había visto vencida, Le Pen se convirtió en la oposición en un momento en el que, además, obtuvo una mayor representación y visibilidad gracias al sistema proporcional que Mitterrand introdujo en la Asamblea Nacional en 1986 (Rivero, 2021). Además, el FN se benefició de una mayor legitimidad en un contexto en el que Occidente estaba siendo testigo de una hegemonía conservadora, a raíz de la emergencia de una nueva derecha encabezada por Margaret Thatcher en Reino Unido y por Ronald Reagan en Estados Unidos (Rivero, 2021).

El FN experimentó, en 1983, su primer avance tanto político como simbólico y mediático (Delwit, 2012). En ese año, Le Pen se convirtió en concejal en el distrito 20 de París, tras haber sido elegido con el 11,3% de los votos, pero lo que le dio una mayor visibilidad al partido fueron sus resultados en la elección municipal de Dreux (Delwit, 2012). En estos comicios, la lista electoral del FN, dirigida por Jean-Pierre Stirbois, obtuvo el 16,7% de los votos en la primera vuelta y se fusionó con la lista RPR-UDF (Rassemblement Pour la République y L'Union pour la Démocratie Française), dirigida por Jean Hieaux, en la segunda, lo que le llevó a la victoria con el 55,33% de los sufragios (Delwit, 2012). Stirbois promovió entonces la idea de que "un millón de desempleados es un millón de inmigrantes de más" (Stirbois, 1978, como se citó en Delwit, 2012, p. 17), que el FN venía desarrollando desde 1978, en una ciudad afectada por el desempleo tras el declive de la industria a finales de los años setenta (Delwit, 2012). Los resultados de estas y

otras elecciones parciales le concedieron a Le Pen y al FN una cierta notoriedad nacional (Delwit, 2012). A partir de ese momento, el FN comenzó a consolidarse dentro del sistema partidista, llegando a conseguir algunos resultados electorales destacados, como la obtención del 10,9% de los votos en las elecciones europeas de 1984 (Biard, 2019).

El FN realizó un esfuerzo por ganar respetabilidad de cara a las elecciones legislativas de 1986, adoptando una postura abierta hacia figuras que no tenían vínculos históricos con la extrema derecha, una estrategia que generó algunas críticas en su seno (Delwit, 2012). Al partido llegaron entonces personalidades que provenían del Club de l'Horloge, perteneciente a la Nouvelle Droite, como Jean-Yves Le Gallou o Bruno Mégret (Delwit, 2012). Los horlogistes, que ponían en valor la 'diferencia' al dirigir una cierta hostilidad tanto hacia el igualitarismo como hacia la homogeneización cultural y el liberalismo, provocaron un nuevo aumento de la estructura ideológica y doctrinal del partido (Delwit, 2012). En concreto, destacó la instauración de conceptos como el de 'preferencia nacional', introducido por Le Gallou -que han marcado significativamente la línea ideológica del partido-, al igual que la suavización del lenguaje marcadamente racista empleado hasta entonces (Reggiani, 2017).

En 1986, en las elecciones legislativas, el FN obtuvo el 9,7% de los votos y 35 diputados en la Asamblea Nacional, gracias al sistema proporcional introducido por los socialistas (Delwit, 2012), que fue visto por la derecha como una estrategia de Mitterrand para favorecer al FN en perjuicio de la derecha, al mismo tiempo que lo 'diabolizaba' para imposibilitar una alianza entre la extrema derecha y la derecha (Albertini y Doucet, 2014). Las elecciones regionales de ese

mismo año también fueron favorables al FN, que logró alcanzar un acuerdo con RPR y UDF en varias regiones, obteniendo un primer ascenso a puestos de responsabilidad ejecutiva (Delwit, 2012).

Como señala Davies (2002, p. 134), este “fenómeno Le Pen” se produjo a principios de una década marcada por el retroceso económico y por unos niveles crecientes de delincuencia, en un periodo de estabilización del boom de posguerra en el que una gran parte de la población francesa comenzó a sentirse desvinculada del proceso político (Davies, 2002). Desde su postura en la oposición, Le Pen y el FN mantuvieron una “oscilación recurrente” entre “la integración deseada en el ‘campo de la derecha’ y una postura antisistema y populista” (Delwit, 2012, p. 21). El FN podía hacer promesas a cada segmento de la sociedad, pues era consciente de la improbabilidad de obtener un poder real, y consiguió atraer a una pequeña pero relevante proporción de la población al ofrecer una imagen sencilla y populista, con un líder carismático (Davies, 2002). Tomando características de los movimientos políticos externos al sistema, Le Pen, quien adoptó un estilo tanto político como provocador, se valió de retóricas afectivas en su discurso, movilizándolo la indignación y apelando a la esperanza (Igounet, 2014).

En las elecciones presidenciales de 1988, Le Pen alcanzó el 14% de los votos, su mejor resultado a nivel nacional hasta entonces (Davies, 2002). En las elecciones legislativas del mismo año, la representación del partido en la Asamblea Nacional se vio reducida a un escaño (Davies, 2002) con el rechazo de RPR y UDF a establecer una alianza y con el cambio, por parte del gobierno de Jacques Chirac, del sistema proporcional a un escrutinio uninominal de dos vueltas (Delwit, 2012). El apogeo del apoyo al FN llegó a

mediados de los años noventa, cuando el partido alcanzó el 12% de los votos en las elecciones legislativas de 1993 y el 10% en las europeas de 1994 (Davies, 2002). Además, el FN alcanzó más del 15% de los votos en las presidenciales de 1995, lo cual, sumado a algunas importantes conquistas municipales, hizo que, “por primera vez, el FN tuviera poder ‘real’” (Davies, 2002, p. 135).

No obstante, el FN continuaba enfrentándose a un ‘techo de cristal’ en el ámbito electoral, a pesar de la estrategia de conquista del poder que había desplegado (Biard, 2019). Su aislamiento y su carácter protestatario no le dejaban ser percibido como capaz de gobernar y tanto la izquierda como la derecha rechazaban pactar a nivel nacional con él (Biard, 2019). Esta fue una situación que provocó tensiones entre Le Pen y Bruno Mégret, entonces delegado general del partido, quienes mantenían visiones divergentes sobre cómo alcanzar el poder (Biard, 2019). Como señala Dézé (2016, p. 47), Jean-Marie Le Pen se mostraba “contrario a todo compromiso doctrinal”. Por otro lado, Mégret consideraba que este estilo adoptado por el dirigente no conduciría más que a la permanencia del FN en una posición marginal (Biard, 2019). Bajo su punto de vista, el FN no podía acometer la conquista del poder por sí solo, sino que necesitaba establecer alianzas, incluso si esto implicaba renunciar a ciertos aspectos de su programa político, como el principio de ‘preferencia nacional’ (Biard, 2019).

En 1998, estas diferencias de opinión llevaron al partido a sufrir una escisión en su seno, una ruptura que tuvo repercusiones significativas en su militancia, situación financiera y, por supuesto, resultados electorales (Biard, 2019). La facción dirigida por Bruno Mégret se separó del FN y pasó a llamarse Mouvement National Républicain,

mientras que la facción liderada por Le Pen permaneció bajo el FN (Davies, 2002). Las elecciones europeas de 1999 demostraron tan solo un 3,5% de apoyo al primero, mientras que el segundo consiguió el 5,7% de los votos (Davies, 2002). Tanto estas elecciones como las presidenciales y legislativas posteriores a la escisión confirmaron la victoria del sector más proclive a la rigidez doctrinal, en contraposición a las posibilidades de una política de alianzas y de una mayor flexibilidad del programa político (Gallego, 2017).

4. De la crisis a la normalización política (1999-2011)

En 2002, en la primera vuelta de las elecciones presidenciales, Jean-Marie Le Pen obtuvo el 16,7% de los votos, lo que le hizo alcanzar la segunda posición por detrás del presidente de la República saliente, Jacques Chirac -del RPR, con el 19,9% de los votos-, pero posicionándose por delante del primer ministro saliente, Lionel Jospin -del PS, con el 16,2% de los votos- (Biard, 2019). No obstante, en la segunda vuelta, la obtención del 17,8% de los sufragios supuso la derrota del FN (Biard, 2019), lo que demostró el apoyo de más del 80% del pueblo francés a Chirac, quien ni siquiera se había tomado la molestia de participar en un debate público con el líder del FN (Gallego, 2017). Pero el buen resultado de las elecciones presidenciales no condujo a una puntuación similar en las legislativas del mismo año (Delwit, 2012), en las que el FN perdió el único escaño de diputado que poseía en ese momento, al haber obtenido el 11,3% de los votos en la primera vuelta y el 1,9% en la segunda (Biard, 2019).

El aislamiento al que había decidido someterse el partido le pasó factura durante los siguientes años, en los que experimentó el “inicio de un declive irrevocable de todo un proyecto” (Gallego, 2017, p. 23). En las elecciones regionales de 2004, el partido

obtuvo un 14,7% de los votos y, en las europeas del mismo año, un 9,8% (Gallego, 2017). En 2005, el voto frontista tuvo una gran importancia para el triunfo del ‘no’ en el referéndum sobre la Constitución Europea (Gallego, 2017). Si bien el partido daba muestras de haber sobrevivido a la escisión en el terreno electoral, respecto a su renovación política y a su potencial de crecimiento no había nada asegurado (Gallego, 2017). Así, en las elecciones presidenciales de 2007, el FN solo sobrepasó ligeramente el 10% de los votos en la primera vuelta y no consiguió participar en la segunda (Biard, 2019). Aún menos favorables fueron las elecciones legislativas de ese año (Biard, 2019), en las que Le Pen cosechó su resultado más bajo desde 1986 (Gallego 2017), con un resultado del 4,3% en la primera vuelta y de un 0,1% en la segunda (Biard, 2019). El 6,3% de los sufragios alcanzado en las elecciones europeas de 2009 hicieron patente el estancamiento al que se estaba viendo abocado el FN, así como su permanencia en la marginalidad (Gallego, 2017), al igual que lo hicieron las elecciones regionales de 2010, que, si bien se celebraron con el sistema proporcional de escrutinio, hicieron perder al FN un total de 38 mandatos de consejero regional al no recibir el apoyo de más del 11,4% de los electores en la primera vuelta y del 9,2% en la segunda (Biard, 2019).

A partir de las elecciones de 2002, el FN se mantuvo estancado y comenzó incluso a vivir un momento de retroceso que se extendió hasta que el partido experimentó la renovación de su liderazgo en 2011, con el nombramiento como presidenta de Marine Le Pen (Rivero, 2021), quien había entrado en el dirección política y mediática del partido en las presidenciales de 2002 y había sido parlamentaria europea desde 2004 (Delwit, 2012). Más de treinta y ocho años después de su ascensión a la presidencia, Jean-Marie

Le Pen, habiendo tomado parte en cinco elecciones presidenciales y habiendo dirigido las campañas de su partido en diez elecciones legislativas, decidió entonces ceder el testigo, aunque siguió manteniendo el control de las finanzas del FN como presidente de Cotelec, un micropartido destinado a recaudar todos los préstamos y donaciones de los simpatizantes (Delwit, 2012). Su sucesión recayó en manos de su hija, a la que el 67,7% de los votos le dio la victoria en el Congreso de Tours frente a Bruno Gollnisch⁶ (Delwit, 2012). Para la votación estaban inscritos los 22.403 electores que el partido tenía en aquel momento (Delwit, 2012). La mayoría decidió que fuera Marine Le Pen quien, en adelante, ostentara la presidencia del FN (Delwit, 2012).

5. Marine Le Pen y la ‘desdiabolización’ del partido (2012-2017)

Desde su elección como sucesora a la cabeza del FN, Marine Le Pen, con el objetivo de conseguir el poder, ha llevado a cabo un proceso de ‘desdiabolización’ (Biard, 2019), una estrategia de suavización del lenguaje y renuncia de algunos temas controvertidos con la que se persigue la ampliación de la base electoral del partido (Reggiani, 2017). Esta estrategia también contemplaba la expulsión de algunos miembros del FN (Biard, 2019), incluido su padre, Jean-Marie Le Pen, quien desde su salida del partido en 2015 ha hecho varios intentos fallidos de regresar a la política mediante la creación de nuevas formaciones políticas (Rivero, 2021).

A partir de 2011, Marine Le Pen puso el foco en cuestiones socioeconómicas y conservó la doctrina histórica del FN en cuanto a temas fundamentales como la seguridad interna o la inmigración, aunque en el discurso frontiste comenzaron a adquirir una mayor importancia la crítica al multiculturalismo, promoviendo el etnodiferencialismo, y a la

globalización, movilizando la temática de la inmigración para señalar las consecuencias de esta última (Biard, 2019). De hecho, Marine Le Pen le confirió un barniz de ‘respetabilidad’ al discurso antiinmigración del partido, “al colocar la defensa del laicismo en el lugar que antes ocupaba el racismo antiárabe y cambiar el antisemitismo por un discurso islamófobo” (Reggiani, 2017, p. 81). Es más, la pugna por el laicismo ha sido uno de los factores clave de este proceso de ‘desdiabolización’, junto con la preservación de la identidad republicana (Gallego, 2017).

Según Camus (2014a), la decisión de ‘normalizar’ al FN implicaba un desafío considerable, ya que el partido debía desprenderse de los tintes ideológicos de radicalidad presentes en su discurso público y en su programa político, al mismo tiempo que, para progresar, debía mantener una postura identitaria y antisistema que le hiciera distinguirse dentro de la oferta política francesa. La evolución discursiva del partido, que se abordará en profundidad en el desarrollo de la presente investigación, permitió a Marine Le Pen dirigirse hacia un electorado más diverso y ampliar su alcance (Biard, 2019), comenzando a ser percibido como “un partido como los demás” (Dézé, 2015b, p. 87). Gracias a la relativa ‘normalización’ que experimentó la imagen del partido bajo el liderazgo de Marine Le Pen, el FN se benefició de un significativo avance en las elecciones presidenciales de 2012, alcanzando un 17,9% de los votos en la primera vuelta, su mejor resultado hasta la fecha (Camus, 2014b). A pesar de no haber logrado superar a Hollande -Parti Socialiste (PS)- ni a Sarkozy -Union pour un Mouvement Populaire (UMP)-, los casi seis millones y medio de electores que apoyaron al FN le hicieron sobrepasar a Mélenchon -Parti de gauche (PG)-, quien le traspasó a Marine Le Pen el mando de las posturas antisistema

(Gallego, 2017).

Con vistas a las elecciones legislativas de ese mismo año, Marine Le Pen lanzó la coalición política Rassemblement Bleu Marine (RBM), que integró a los soberanistas de derecha agrupados en Souveraineté, Indépendance et Libertés (SIEL), quienes reclamaban el gaullismo bajo la presidencia de Paul-Marie Coûteaux (Camus, 2014a). La estrategia del FN de presentarse como el único abanderado de los valores republicanos y sociales -en particular, el patriotismo, el laicismo y la igualdad- se vio legitimada cuando a esta coalición también se sumaron soberanistas de izquierda (Camus, 2014a). El RBM acogió a toda una diversidad de sensibilidades ideológicas que iban desde los militantes monárquicos hasta los identitarios y los nacionalistas-revolucionarios, que el FN, inmerso en su estrategia de 'desdiabolización', no quería asumir como parte integrante de su seno (Camus, 2014a). Si bien es cierto que el FN, que obtuvo un 13,6% en la primera vuelta de estas elecciones legislativas y un 3,7% en la segunda, no alcanzó su máximo histórico de 1997, este sí obtuvo una victoria simbólica al conseguir dos escaños en la Asamblea Nacional (Camus, 2014b). Uno de ellos fue ocupado por la sobrina de la líder, Marion Maréchal-Le Pen, una figura que fue ascendiendo dentro del partido y que adquirió una creciente relevancia mediática (Camus, 2014b). Tras el cambio de liderazgo, el FN se había asegurado su asentamiento en el mismo espacio territorial y en sectores sociales análogos, logrando, además, extenderse tanto a las edades más jóvenes como a las más avanzadas, que hasta ese momento habían mostrado su reticencia a respaldar al partido (Gallego, 2017).

Esta tendencia positiva se confirmó en las elecciones municipales de 2014, en las que el FN consiguió ganar 11 ciudades al haber

superado el 30% de los votos (Dézé, 2013). También se confirmó en las elecciones europeas, convertidas en los primeros comicios a nivel nacional en los que el FN se colocaba en primera posición (Biard, 2019). En estas elecciones, el FN consiguió 24 escaños en el Parlamento Europeo, al haber recibido el apoyo del 24,8% de los electores (Biard, 2019), es decir, de 4,6 millones de personas, lo que representaba el 10% de todo el cuerpo electoral francés (Dézé, 2013). En ese mismo año, el partido integró por primera vez la segunda asamblea del Parlamento francés, al conseguir dos senadores en las elecciones senatoriales (Biard, 2019). En las elecciones regionales de 2015, el FN destacó nuevamente al obtener el 27,7% de los votos en la primera vuelta, no obstante, aunque fue líder en varias regiones, no logró ganar en ninguna de ellas en la segunda vuelta, en la que, en total, solo obtuvo el 0,5% de los votos (Biard, 2019).

En las elecciones presidenciales de 2017, con un 21,3% de los votos, Marine Le Pen se clasificó en la primera vuelta y, aunque no fue la ganadora en la segunda, disputada con Emmanuel Macron -En Marche!-, el FN obtuvo el 33,9% de los votos (Biard, 2019). En las elecciones legislativas celebradas ese mismo año, el partido obtuvo el apoyo del 13,2% de los votantes en la primera vuelta -lo que le hizo superar al PS, que solo obtuvo el 7,4%- y el apoyo del 8,8% en la segunda (Biard, 2019). Después de estos comicios, en los que el partido obtuvo ocho escaños pero no logró formar grupo político, el FN se vio marcado por divisiones internas, como la protagonizada por Florian Philippot, entonces vicepresidente del partido y artífice de su estrategia de 'desdiabolización' (Biard, 2019). Al abandonar el FN, Philippot canalizó sus esfuerzos hacia su recientemente fundado movimiento, Les Patriotes, al que estableció como partido político (Biard, 2019).

6. Del rebautizado *Rassemblement National* de Marine Le Pen a la nueva presidencia de Jordan Bardella (2018-2023)

En 2018, reunido en congreso, el FN adoptó un cambio de nombre que contribuyó a la renovación de su imagen, con el fin de aumentar su aceptabilidad, especialmente con vistas a las elecciones que vendrían posteriormente (Biard, 2019). Tras una consulta realizada a los militantes del partido, que mostraron su acuerdo, el anteriormente conocido como Front National (FN) pasó entonces a llamarse *Rassemblement National* (RN) (Biard, 2019). Esta nueva denominación recuerda a aquella del partido al que, en 1947, Charles De Gaulle bautizó como *Rassemblement du Peuple Français* (RFP), cuyos principios políticos -el nacionalismo, el centralismo y el conservadurismo- “podrían ser hoy casi lemas del RN” (Rivero, 2021, p. 64). Este cambio de nombre en un sentido que evoca la trayectoria política de De Gaulle muestra, según Rivero (2021), hasta qué punto el RN, originalmente un partido antigauillista, ha terminado por hacer suyas las ideas del general que dirigió la resistencia francesa contra la Alemania nazi. Esta evolución ideológica se abordará en profundidad en el desarrollo de la presente investigación.

Esta época se vio marcada por las protestas contra el aumento de la tasa interior de consumo sobre los productos energéticos, lideradas por el movimiento social de los *Gillet jaunes* (en español, ‘Chalecos amarillos’), que demandaba una renovación democrática a nivel político mediante la instauración del referéndum de iniciativa ciudadana (RIC), además de una redistribución de la riqueza a favor de las clases medias y bajas (Kleinschmager, 2019). Las ideas del RN, así como algunos de sus militantes, estaban presentes en el seno de este movimiento, lo que hizo que, en ocasiones, como señala Kleinschmager (2019, p. 291), adquiriese

“la apariencia de una tercera vuelta de las elecciones presidenciales de 2017 en la calle”.

En las europeas de 2019, las primeras elecciones del partido bajo su nueva denominación, el RN salió vencedor con el 23,3% de los votos y consiguió llevar a 23 eurodiputados al hemicycle europeo (Biard, 2019). Si bien perdió un escaño con respecto a las elecciones europeas de 2014, el RN volvió a afirmarse como primer partido de Francia en este tipo de escrutinio (Biard, 2019). Para encabezar la lista del RN, Marine Le Pen eligió a Jordan Bardella, portavoz del partido y director nacional de su rama juvenil, *Génération Nation*, lo que, según Soullier (2019), trajo un nuevo rostro, aunque no supuso una renovación del discurso, pues Bardella nunca ha sobrepasado los límites estipulados por Marine Le Pen. Con su discurso y su programa político, *Pour une Europe des nations et des peuples*, que serán analizados en profundidad en el estudio de caso de la presente investigación, el partido buscaba salvar a Europa de la Unión Europea, con la pretensión de instaurar una ‘Alianza Europea de Naciones’ (Le Pen, 2019a).

Aunque en 2020 el RN obtuvo la conquista simbólica de la ciudad de más de 100.000 habitantes de Perpiñán -fue Louis Aliot quien ocupó la alcaldía-, esto no pudo ocultar el bajo rendimiento que tuvo el partido en las elecciones municipales, en las que, en comparación con 2014, vio reducido en un 44,8% su número de concejales (Lebourg, 2021). El RN también sufrió un retroceso en las elecciones regionales y departamentales de 2021, cuando no logró alzarse más que como segunda fuerza política en cuatro regiones, siempre a una distancia considerable con respecto al vencedor, y tampoco fue capaz de gobernar en aquellos departamentos en los que conservaba alcaldías, donde

incluso vio su representación mermada (Gil, 2021). Como explicación a esta situación, algunos analistas políticos hacen referencia a una desvinculación del RN con respecto al electorado antisistema, como consecuencia de su evolución ideológica “hacia políticas más sensatas de gobierno, como aceptar el euro o los planes de recuperación de la UE” (Gil, 2021, p. 73). Esta mayor integración dentro del sistema político francés ha fomentado la abstención de parte del electorado del RN, que, además, no ha sabido captar nuevos apoyos (Gil, 2021).

A finales de 2021, el anuncio de la candidatura de Éric Zemmour a las elecciones presidenciales de 2022 y la creación de su partido Reconquête, provisto de una postura radical, generaron un cambio significativo en la oferta política de la derecha populista (Ivaldi, 2022). El discurso populista antipluralista con tintes identitarios de Zemmour se articulaba en torno a un enfrentamiento entre el pueblo y las élites, con el que apelaba, además, a la construcción de la voluntad popular al margen de las instituciones (Ivaldi, 2022). Mientras que Zemmour quedó cuarto en la primera vuelta de estas elecciones, con el 7,1% de los votos, el RN de Marine Le Pen consiguió un resultado del 23,2% que le hizo pasar de nuevo a la segunda vuelta con Macron, en la que no se alzó con la presidencia del país galo, pero consiguió un 41,5% de los votos (Ministère de l'Intérieur et des Outre-mer, 2022). En las elecciones legislativas de 2022, Marine Le Pen consiguió que 89 diputados del RN entraran en el hemiciclo francés, multiplicando por once sus 8 diputados de 2017 y casi por tres los 35 que consiguió en 1986 mediante el sistema proporcional de escrutinio (Audureau et al., 2022). Con estos resultados, por segunda vez desde 1986, el RN pudo disponer de un grupo parlamentario en la Asamblea Nacional (Audureau et al., 2022). Además, la obtención de dos de las seis

vicepresidencias en la Asamblea Nacional supuso un hito sin precedentes en su historia que validó el proceso casi completado de ‘normalización’ al que se había sometido el RN de Marine Le Pen, ahora convertido en el principal partido de la oposición (Lamothe et al., 2022).

Después de estos destacados resultados, Marine Le Pen anunció que no seguiría estando a la cabeza del partido para poder concentrarse en su labor al mando del grupo político en la Asamblea Nacional (Magall, 2022). En noviembre de 2022, quien asumió la presidencia del partido fue Jordan Bardella⁷ (RN, 2022), eurodiputado desde 2019 y vicepresidente del RN desde 2021, que durante la campaña presidencial de 2022 se había ocupado del partido como presidente interino (Magall, 2022). En este momento, al superar, con el 85% de los votos, al alcalde de Perpiñán Louis Aliot⁸, a quien concedió la vicepresidencia, Jordan Bardella se alzó oficialmente como el sucesor de Marine Le Pen a la cabeza del RN (Magall, 2022).

Conceptos fundamentales de la investigación

1. Aproximación a la indefinición del populismo

Existe un gran acuerdo entre los teóricos políticos sobre la idoneidad de introducir en la categoría de ‘populismo’ a partidos como el Rassemblement National (RN), el Partido de la Libertad austriaco (FPÖ) o la Lista Holandesa Pim Fortuyn (LPF), sin embargo, en lo que no hay tanta claridad es en qué es exactamente lo que los hace populistas (Mudde, 2004). Dentro del análisis social, el populismo siempre ha sido un concepto bañado por la ambigüedad y la vaguedad (Laclau, 2005). La revisión de la literatura académica permite apreciar innumerables referencias al significado vacío del concepto, así como a la falta de claridad en los límites

de su definición (Laclau, 2005). Isaiah Berlin (1968, p. 6) se refirió a esta dificultad para definir al populismo como el “complejo de Cenicienta”: todos los pies de la realidad pueden deslizarse en él, pero ninguno encaja perfectamente.

Laclau (2005) destaca la clara resistencia que hay a atribuir un significado estricto al populismo, que permita su comprensión conceptual, privilegiando, en cambio, meras intuiciones o enumeraciones descriptivas de algunos atributos destacados -que pierden toda relevancia en tanto que se hace referencia a una variedad de excepciones-. Pero los intentos de Laclau (2005) no han estado dirigidos a encontrar el ejemplo paradigmático del populismo, sino precisamente a mostrar que este concepto carece de un significado único, al no estar asociado a ningún fenómeno que pueda delimitarse claramente.

A través de un enfoque ontológico y constructivista, Laclau (2005, p. 4) entiende que el comportamiento populista surge de una “lógica de formación de las identidades colectivas”, que pueden ser fascistas, democráticas o de cualquier otra índole. En el momento en que las instituciones no satisfacen las demandas diversas de una sociedad, estas terminan estructurándose en lo que Laclau (2005) da en llamar ‘cadenas equivalenciales’. Estas equivalencias comienzan a dar forma a una identidad colectiva, que puede ser popular, nacional o religiosa, a la que enfrentan contra el poder dominante, generalmente, la élite (Laclau, 2005). Esta identidad colectiva que se va gestando se sustenta bajo un ‘significante vacío’, que podría ser el pueblo, la nación o el cristianismo (Laclau, 2005). Al hacer uso de estrategias lingüísticas persuasivas, este significante adquiere la capacidad de unificar esas demandas diversas y equivalencias

creadas (Laclau, 2005).

Si bien, como señalan Ungureanu y Serrano (2018), este enfoque supone una importante contribución para entender la construcción de las identidades colectivas y comprender el comportamiento populista mediante una lógica oposicional, algunos teóricos como Canovan (1999) consideran que el populismo ontológico no permite asimilar la ‘especificidad’ de la ola populista de la que están siendo testigo las sociedades modernas. Así, Canovan (1981) apuesta, en su lugar, por adoptar una perspectiva fenomenológica con la que atiende a la gran variedad tanto de ámbitos geográficos como de contextos históricos en los que puede aparecer el populismo. Para la autora, elaborar una teoría general del populismo no es más que una tarea condenada a la imprecisión en vista de la pluralidad de casos específicos existentes, por lo que opta por proponer una clasificación con siete tipos de populismos que divide entre ‘agrarios’ y ‘políticos’ (Canovan, 1999).

En trabajos tardíos, Canovan (1999) adopta un enfoque estructuralista para tratar de favorecer la comprensión del concepto de populismo, al cual describe como un llamamiento al pueblo, al que enfrenta contra las instituciones de poder, así como contra las concepciones y principios imperantes en una sociedad. Desde esta perspectiva, el populismo puede adoptar diferentes caras dependiendo de qué rasgos adquieran la élite y el discurso político dominante contra los que se movilice en cada contexto, lo que no significa que carezcan de principios o estén ‘confundidos’ -como en ocasiones se afirma-, sino que es su reacción al sistema de poder lo que los convierte en populistas (Canovan, 1999).

Esta característica estructural no solo

define el fundamento para legitimar al populismo -afirman no representar a un mero grupo social, sino a todo el pueblo, a quien consideran poseedor de la soberanía democrática-, sino que también orienta su estilo de hacer política -considerado como 'democrático' por estar dirigido a la gente ordinaria, a través del uso de un lenguaje sencillo para presentar problemas y soluciones de forma simple- e influye en su tono anímico -incluyen un componente emocional que tiende a centrarse en un líder carismático que establece un estrecho vínculo con sus simpatizantes- (Canovan, 1999).

Canovan (1999, p. 16) advierte, además, de que "el populismo acompaña a la democracia como una sombra", nutriéndose de la tensión existente entre las dos caras -contrarias a la vez que mutuamente dependientes- que esta presenta: una "redentora" y otra "pragmática". Desde una perspectiva 'redentora', la democracia se presenta como una forma de 'salvación' que será conseguida a medida que el pueblo, como única fuente de autoridad legítima, tome la iniciativa y exprese su voluntad de manera directa y sin intermediarios (Canovan, 1999). Desde el punto de vista 'pragmático', en cambio, la democracia no sería más que una forma concreta -entre otras existentes- de hacer política, que pretende abordar los enfrentamientos de forma pacífica a través de normas a seguir y de instituciones fuertes en las que apoyarse (Canovan, 1999). Es en la brecha existente entre estas dos caras de la democracia donde se puede gestar la movilización populista (Canovan, 1999).

No obstante, como señala Sola (2021), es el enfoque ideacional el que ha adquirido una mayor influencia en el momento presente, generando un amplio consenso entre los académicos, si bien algunas de

las propuestas incluidas dentro de este enfoque presentan formas diversas. Desde esta perspectiva, Mudde (2004, p. 543) define el populismo como "una ideología que considera a la sociedad como separada en dos grupos homogéneos y antagónicos, 'el pueblo puro' contra 'la élite corrupta', y que argumenta que la política debe ser una expresión de la voluntad générale (voluntad general) del pueblo".

En este sentido, el populismo es entendido como una ideología 'delgada' (thin-centered ideology) -término acuñado por Freedman (1998) para referirse a ideologías como el feminismo o el ecologismo-, con argumentos simplificados y un concepto central: el pueblo en contraposición a las élites (Mudde, 2004). Con este concepto, Mudde y Rovira (2017) ven al populismo como maleable, capaz de adoptar diversos aspectos al ser combinado con otras ideologías 'fuertes', como el neoliberalismo, el socialismo o el nacionalismo, y que son cruciales para que las propuestas políticas presentadas puedan resultar atractivas para una audiencia más amplia. Es la combinación del populismo con la ideología que lo acoge lo que crea la interpretación específica del pueblo y de la élite (Mudde y Rovira, 2017).

Pero además de ser antielitista, el populismo está también relacionado con el antipluralismo (Mudde, 2004; Müller, 2016). Como explica Müller (2016, p. 10), los populistas crean una representación imaginaria de "un pueblo único, homogéneo y auténtico", reclamando ser ellos -y exclusivamente ellos- quienes lo representan en su plenitud. Asimismo, "a cualquiera que se les interponga en el camino lo tachan de 'enemigo del pueblo'", fomentando, de esta forma, una marcada polarización (Müller, 2016, p. 10).

Tanto Mudde y Rovira (2017) como Müller

(2016) consideran el populismo como un conjunto de ideas iliberales o antipluralistas⁹, una serie de visiones prescriptivas de la política, algo palpable en el discurso del RN, concretamente en su hostilidad contra la inmigración, que será posteriormente analizada.

Para Judis (2016), en cambio, el populismo no tiene por qué ser necesariamente iliberal o antipluralista, pues este no sería más que una forma de persuasión adoptada por distintas ideologías que pretende movilizar, a través de un tipo de lenguaje concreto, al pueblo contra unas élites. En línea con esta concepción, también dentro de ese enfoque ideacional, Aslanidis (2016, p. 96) sostiene que el populismo no se sustenta sobre una base de ideas sólidas y congruentes, sino que este es un simple “discurso antielitista en nombre del pueblo soberano”, enfatizando, así, su carácter de ‘marco discursivo’, considerado como una de las numerosas estrategias persuasivas de las que disponen los políticos.

2. ¿Es el *Rassemblement National* un partido populista?

Mudde y Rovira (2017, p. 34) describen al *Rassemblement National* como “el partido populista de derecha radical prototípico”. Según los autores, su primer líder, Jean-Marie Le Pen, logró convertir a la elitista y desorganizada extrema derecha francesa en un partido de derecha radical populista bien estructurado, que ha servido de inspiración para otras fuerzas políticas en toda Europa (Mudde y Rovira, 2017). Siguiendo a Mudde (2007), Lerín (2019) explica que es necesario utilizar el término de ‘derecha radical populista’ o ‘nueva derecha radical’ para poder distinguir claramente a esta ideología -de la que considera al RN como el caso más paradigmático- del fascismo al que rechazan estas formaciones políticas. El éxito que

ha conocido este tipo de partidos políticos encuentra su base en la modernización de su discurso -algo que puede evidenciarse en el proceso de ‘desdiabolización’ emprendido por el RN-, lo que le permite diferenciarse de una extrema derecha que sigue aferrada a su permanente relación con el fascismo (Lerín, 2019).

Según Camus (2014b, p. 8), el RN ha tratado de “normalizar su imagen y borrar su ADN político, claramente situado en la extrema derecha histórica”, algo que Marine Le Pen ha ido logrando desde que sucediera a su padre como líder del RN en 2011, aproximando al partido al “movimiento de las derechas radicales, populistas y xenófobas” que el autor sugiere reagrupar bajo la denominación de “cuarta ola de los nacionalpopulismos”.

Mientras que los partidos de extrema derecha se encuentran “mucho más allá de los límites legales de la política democrática” (Norris, 2009, p. 65) -en ocasiones recurriendo al uso de métodos de confrontación violenta o, incluso, terroristas-, los grupos de la nueva derecha radical operan dentro del sistema político, si bien ellos aseguran no formar parte de un sistema de partidos al que califican de ‘corrupto’ y afirman mantener sus manos ‘limpias’ (Givens, 2005).

El RN se encuentra entre estos partidos de la nueva derecha radical que, durante los últimos años, han emergido en la mayoría de Estados europeos y se han fortalecido en el ámbito electoral (Lerín, 2019). Estas formaciones políticas, según Lerín (2019), se caracterizan por un etnonacionalismo; hostilidad contra la inmigración ilegal o no asimilable; nativismo; políticas proteccionistas en la economía (‘preferencia nacional’ o ‘prioridad nacional’); salvaguarda de la soberanía nacional; euroescepticismo y apoyo, en su lugar, a una ‘Europa de las

Patrias' marcada por una uniformidad étnica; posiciones conservadoras y tradicionales en lo moral; además de un marcado populismo antiestablishment.

En el caso del RN, Reggiani (2017) señala que toda su evolución histórica se ha basado en un esfuerzo por conciliar dos corrientes: el nacionalpopulismo -una oposición entre un 'adentro' (los que son parte de la nación) y un 'afuera' (quienes no tienen un vínculo histórico o biológico con la nación y, por lo tanto, están excluidos de ella)- y el populismo de la protesta -una oposición entre un 'abajo' (el pueblo) y 'arriba' (las élites)-. Marine Le Pen logró cohesionar ambas corrientes, presentando al RN como una fuerza política fiel a su identidad y valores históricos, dirigida hacia una base electoral amplia y diversa que, además, elige al partido como una forma de protestar contra el sistema político imperante (Reggiani, 2017).

Autores como Stockemer y Barisione (2017) destacan que bajo la dirección de Marine Le Pen, el RN ha adoptado un discurso populista, pero que ha adquirido una mayor respetabilidad al prescindir de afirmaciones tan radicales como las proferidas por Jean-Marie Le Pen. El RN se ha servido de este 'discurso populista' para estimular la persuasión y movilización del electorado francés, combinando una 'ideología' y un 'estilo comunicativo' que pueden calificarse de populistas y se refuerzan mutuamente (Stockemer y Barisione, 2017).

En la dimensión ideológica, Stockemer y Barisione (2017) resaltan una oposición a las élites fusionada con la colocación del pueblo en una posición central, que debe presentar una clara homogeneidad, por lo que de él se excluye a algunos sectores concretos de la población, generalmente los inmigrantes.

Al largode su historia, el RN ha experimentado una clara evolución ideológica, pero "no ha dejado de ser un partido populista, que ha reivindicado una democracia del pueblo frente al control oligárquico de las élites francesas" (Rivero, 2021, p. 75). En este sentido, Jean-Marie Le Pen ha afirmado 'decir en voz alta lo que el pueblo está pensando en su interior', contraponiéndose a la élite francesa y europea (Canovan, 1999). En concreto, enfrentó al partido contra 'la Banda de los Cuatro'¹⁰ (Mudde y Rovira, 2017), constituyendo a las fuerzas políticas tradicionales como sus enemigos, lo que permite apreciar un profundo populismo y antielitismo (Moreno y Rojo, 2021).

De la misma forma, la Unión Europea y la inmigración también fueron construidos como sus principales enemigos (Moreno y Rojo, 2021). El RN ha acusado a la élite de integrar a los inmigrantes en un Estado de bienestar al que están destruyendo y abogan por que sea su 'propio pueblo' el primer beneficiario de ese bienestar social (Mudde y Rovira, 2017). El RN ha reclamado 'prioridad nacional' para los franceses, apelando, así, mediante un enfoque divisivo en sentido étnico, a lo que Canovan (1999) da en llamar *our people* ('nuestro pueblo'), distinguiéndolo de aquellos que no pertenecen a él. En lo que concierne a su política exterior, marcada por el euroescepticismo, el partido también ha acusado a la élite francesa de haber vendido su nación y su pueblo a la Unión Europea, a la que califican de 'Moloch burocrático, socialista y antidemocrático', considerando que únicamente está al servicio de una élite que apuesta por el mundialismo (Mudde y Rovira, 2017).

En cuanto a su estilo comunicativo, Stockemer y Barisione (2017) destacan el predominio del uso de un lenguaje sencillo y contundente por parte del RN, con un predominio de

eslóganes, bañado de sensacionalismo y apelando a la emoción. Asimismo, el partido, poniendo en valor el carisma de los que han sido sus líderes, sitúa al pueblo como principal protagonista de su discurso mientras critica a las élites (Stockemer y Barisione, 2017). Con la utilización de eslóganes como ‘Remettre la France en ordre’ (en español, ‘Poner a Francia en orden’)-frase clave de la campaña para las elecciones presidenciales de 2017- se logra afianzar la imagen de Marine Le Pen como salvadora y guía en una situación caótica plagada de aquellos a los que califican de ‘enemigos de la patria’ (Moreno y Rojo, 2021).

Metodología y fuentes

La presente investigación se ha llevado a cabo mediante un estudio de caso. Frente al análisis comparado, lo que se pretende con esta metodología es proponer una descripción lo más rica posible de la construcción del discurso en materia de política exterior del Rassemblement National, concretamente, analizando tanto los principios ideológicos como las estrategias discursivas utilizadas por el partido durante la campaña para las elecciones al Parlamento Europeo de 2019. Rehuendo el enfoque prescriptivo, centrado en “lo que debe ser” (Chuliá y Agulló, 2012, p. 89), esta investigación se servirá de un estudio analítico-descriptivo, centrado en lo que es. De esta manera, se pretende enriquecer a la comunidad académica realizando un análisis exhaustivo de un estudio concreto de caso que trata de poner más datos sobre la mesa acerca de un ejemplo paradigmático de la derecha radical populista.

Se ha seleccionado el estudio de caso como metodología por su utilidad para comprender los fenómenos políticos y por constituir, como señala Pasquino (2011, p. 68) una modalidad imprescindible “de control de las hipótesis, de formulación de las generalizaciones, de comprobación y de afinación de las

teorías”. El autor indica, además, que partir de una teoría, aunque esta no sea correcta, es más recomendable que llevar a cabo una investigación sin ninguna referencia teórica, pues “del vacío teórico nunca sale nada” (Pasquino, 2011, p. 68).

Primeramente, se ha llevado a cabo una revisión bibliográfica, en la que se ha recurrido a autores destacados en el estudio de la historia e ideología del RN, como Igounet (2014), Dubois (2021), Mayer y Perrineau (1996), Boily (2005), Díaz y Orella (2015), Gallego (2017), Reggiani (2017), Ferrer (2015) o Fernández y Molina (2019); del proceso de ‘desdiabolización’ emprendido por el partido, como Crépon et al. (2015), Ivaldi (2012) o Dézé (2015); y de la evolución de su discurso en materia de política exterior, como Rivero (2021), Balent (2011), Alduy y Wahnich (2015), Camus (2016) o Rapnouil y Shapiro (2017), entre otros. Los libros y artículos académicos de estos y otros autores de referencia en el ámbito académico han sido consultados tanto en francés como en español e inglés.

En esta investigación también se han utilizado fuentes primarias del partido. En este sentido, se ha procedido al análisis de tres de los Livrets Thématiques publicados por el RN en su página web oficial, dedicados a las temáticas de la defensa, ultramar y el control de la inmigración, por ser aquellos en los que se ofrecen las líneas de acción que pretende tomar el partido en política exterior. También se ha empleado una entrevista realizada a Jean-Marie Le Pen en *Présent*, además de su propio libro *Memorias: hijo de la nación*, así como intervenciones públicas tanto de Marine Le Pen como de Charles De Gaulle, consideradas útiles para enriquecer el estudio sobre la evolución del discurso en materia de política exterior del partido.

Asimismo, en el estudio de caso se ha analizado el programa del RN para las elecciones europeas de 2019, *Pour une Europe des nations et des peuples*, que permite comprender en profundidad las propuestas del partido en materia de política migratoria y de creación de una 'Europa de las Naciones'. Para analizar en profundidad los principios ideológicos y la estrategia discursiva movilizados por el partido en la campaña para estas elecciones, se han utilizado seis discursos que la entonces líder del RN, Marine Le Pen, y el cabeza de la lista del partido para las elecciones europeas de 2019, Jordan Bardella, dieron en tres momentos clave de la campaña: en el acto celebrado el 15 de abril para presentar el manifiesto *Pour une Europe des nations et des peuples*; en el acto celebrado el 1 de mayo en Metz y en el cierre de campaña el 24 de mayo en Hénin-Beaumont. Se han utilizado estos discursos por ser considerados los más significativos, aquellos en los que Marine Le Pen y Jordan Bardella ofrecen una imagen más completa

de lo que el RN tiene como idea de política exterior.

También se han estudiado otros discursos más breves como el ofrecido por Marine Le Pen en el acto de campaña celebrado por Matteo Salvini en Milán y el ofrecido por Jordan Bardella tras obtener la victoria en las elecciones europeas, por ser aquellos en los que se ahondaba de forma más precisa en cuestiones más concretas. También se ha estudiado el clip de campaña difundido por el partido, además de dos debates televisados en la cadena francesa BFMTV. El primero de ellos es aquel que enfrentó, el 15 de mayo, a Jordan Bardella y Nathalie Loiseau, la cabeza de la lista de *La République En Marche*, y el segundo, aquel que enfrentó, el día 23 de mayo, a los cabezas de lista para estas elecciones europeas. Ambos se han considerado útiles para el análisis del discurso ofrecido por Jordan Bardella en defensa de las ideas del RN al verse confrontado por las posturas de otros candidatos a las elecciones.

CAPÍTULO SEGUNDO. EVOLUCIÓN DEL DISCURSO EN MATERIA DE POLÍTICA EXTERIOR DEL RASSEMBLEMENT NATIONAL FRANCÉS

Del Front National al Rassemblement National: la figura de De Gaulle en la construcción de un nuevo discurso

1. El Front National de Jean-Marie Le Pen: antigauillismo inicial y búsqueda continua de un enemigo

Al igual que la mayoría de formaciones políticas con representación en la Asamblea Nacional francesa, a día de hoy, el RN se define como un partido 'gauillista'¹¹ (Rivero, 2021). No obstante, en su caso, esto resulta especialmente paradójico pues, si bien en la actualidad ha hecho suyas por completo las ideas del general que liberó a Francia de la ocupación nazi, en sus inicios el FN nació

como un partido radicalmente antigauillista (Rivero, 2021). Tal cambio ha venido dado por la diferente visión que Marine Le Pen tiene del partido frente a la de su padre y su intento por eliminar la marca de extremismo marginal que este le había conferido (Rivero, 2021).

En sus Memorias: hijo de la nación, Jean-Marie Le Pen (2020, p. 580) relata el momento en que François Brigneau le dijo "De Gaulle está muerto, el gauillismo ha terminado, hay un lugar en la derecha para los patriotas" y le propuso ser el líder de un nuevo movimiento. Así, Brigneau le comunicó: "hay jóvenes

militantes en *Ordre Nouveau* que no dudan en luchar contra los izquierdistas que han seguido en aumento desde el 68¹². Carecen de un líder. Tú puedes serlo” (Le Pen, 2020, p. 580).

Su experiencia política en el poujadismo y el tixierismo (Mayer y Perrineau, 1996), así como su acercamiento a la ultraderecha anticomunista y antigauillista en los años sesenta del siglo XX -en el contexto de la independencia de Argelia y la fundación de la V República- (Reggiani, 2017), hacían de Jean-Marie Le Pen el candidato ideal para liderar al FN y federar las diversas tendencias de extrema derecha que se encontraban disgregadas hasta entonces (Mayer y Perrineau, 1996). La mezcla de corrientes de derecha radical, figuras de la Nueva Derecha, nacionalistas-revolucionarios, monárquicos, católicos tradicionalistas y nostálgicos de la Argelia francesa y del régimen de Vichy sobre los que fue construido el partido (Reggiani, 2017) compartían una profunda oposición a todo lo que el gaullismo significaba y tenían la pretensión de crear, entre el gaullismo y el comunismo, una tercera vía nacionalista (Igounet, 2014).

Le Pen (2020, p. 600) afirmaba haber fundado el *Front national pour l'unité française* para “ser el reconciliador de los franceses frente al gran causante de los enfrentamientos y la separación”, apelativos que utilizaba para referirse al general Charles De Gaulle, a quien se oponía por el dirigismo estatista de sus políticas y por haber provocado la desarticulación del Imperio francés (Rivero, 2021). Por este último motivo, Le Pen buscaba renegociar los Acuerdos de Évian, con los que De Gaulle había concedido la independencia argelina en 1962 (Dubois, 2021).

Tras su fundación, en las elecciones

legislativas de 1973, el FN reivindicó su posición en el plano político como una “derecha nacional, popular y social” (Igounet, 2014, p. 16), contraria a la izquierda marxista y a la élite que ostentaba el poder (Dubois, 2021). El programa de ‘salut public’ (en español ‘salvación pública’) de sus primeros años, destinado a poner fin a la crisis de civilización que, según Jean-Marie Le Pen, atravesaba Francia, mantenía una postura conservadora tanto en lo social como en lo cultural -que rechazaba el legado de ‘mayo del 68’- así como una herencia poujadista en el plano económico, que buscaba defender a las categorías populares desfavorecidas frente a las grandes entidades financieras (Dubois, 2021). Además, también reivindicaba los valores tradicionales de la religión católica y se oponía a la inmigración y al comunismo (Ferrer, 2016). Asimismo, Jean-Marie Le Pen demostraba un antisemitismo manifiesto (Rivero, 2021). Ejemplo de ello fueron las polémicas declaraciones que efectuó en 1987, con las que se refirió a las cámaras de gas como “un punto de detalle” de la historia de la Segunda Guerra Mundial (Le Pen, 1987, como se citó en Igounet, 2014, p. 19).

En cuanto a la política exterior, Jean-Marie Le Pen consideraba que las relaciones internacionales estaban sumidas en el caos, dentro de un espacio de lucha multidimensional donde predominaban los conflictos permanentes entre los Estados (Balent, 2011). Para el FN, la sociedad internacional se encontraba permanentemente en un ‘estado de naturaleza’ ante la ausencia de un poder coercitivo que tuviera la capacidad de evitar el surgimiento de la violencia y que velara por el cumplimiento de las normas (Balent, 2011). Esta visión del dirigente del partido estaba, además, sustentada sobre la ‘teoría del complot’ (Balent, 2011), basándose en la continua identificación de un enemigo central,

tanto en el ámbito interno como en el externo (Lebourg, 2016). Primero fue el comunismo, pero más tarde fueron el mundialismo y el islamismo (Lebourg, 2016).

Durante la Guerra Fría, en política exterior, el enemigo contra el que Jean-Marie Le Pen luchó y dirigió su programa político fue la Unión Soviética (Balent, 2011). La aversión hacia este adversario se apoyaba sobre el profundo anticomunismo que, desde sus inicios, caracterizaba al FN (Balent, 2011). Además, el partido se inclinó por dar su apoyo a todas las causas anticomunistas alrededor del mundo, como el apartheid de Sudáfrica, cuyo talante anticomunista consideraba el mayor impedimento para la expansión del bloque soviético en el continente (Balent, 2011). Este anticomunismo se vio conjugado también con un acercamiento a los Estados Unidos (Rivero, 2011), adoptando un fuerte atlantismo que le llevó, incluso, a defender la plena incorporación de Francia en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) (Ferrer, 2016). Esta asunción del atlantismo, unida a su antigauillismo, guio la propuesta de Jean-Marie Le Pen de adoptar en Francia un sistema presidencialista similar al estadounidense que sustituyera a las instituciones gaullistas de la V República (Dubois, 2021). Asimismo, crítico con la política de independencia nacional que había iniciado el general, Le Pen apostaba por que Francia y Europa se cobijaran bajo la protección estadounidense frente a la amenaza militar de la Unión Soviética (Dubois, 2021).

No obstante, tras la caída del Muro de Berlín en 1989, que dio un giro a las relaciones de poder internacionales, el FN dejó atrás este atlantismo predominante en su discurso anticomunista, ya obsoleto (Balent, 2011). Su aliado estadounidense pasó entonces a ser su enemigo (Balent, 2011). El FN reorientó, así, su

programa de política exterior hacia un nuevo adversario, a quien culpaba de llevar a cabo un proyecto de conquista mundial, sosteniendo una ideología globalista y apoyando al poder federal de Bruselas, con quien compartía la pretensión de dismantelar las identidades nacionales y las fronteras (Balent, 2011). Esta nueva coyuntura internacional ofreció al partido una oportunidad para reencontrarse con un discurso nacionalista, reivindicando la importancia de la nación, al tiempo que denunciaba la artificialidad de las construcciones supranacionales, así como el antinacionalismo semita (Balent, 2011).

Como señala Lebourg (2016), la concepción de la geopolítica de Jean-Marie Le Pen se encontraba ideológicamente al servicio de la nación, una forma de organización cimentada sobre una coherencia étnica producida por la transmisión hereditaria de su historia y de su cultura (Balent, 2011). De esta manera, Le Pen entendía que era ese instinto nacional el que llevaba a cada civilización a configurarse en un Estado-nación (Balent, 2011). El sentido de la lucha del FN se veía dictado por una idea de decadencia que, unida a la 'teoría del complot', le llevaba a querer defender a una nación a la que consideraba en peligro (Boily, 2005). Concretamente, el partido otorgaba una importancia prioritaria a la defensa del componente territorial de las naciones, pues consideraba que estas, que debían ser homogéneas étnicamente, solo podrían coexistir si había una delimitación clara de sus propios límites geográficos (Balent, 2011).

Según Jean-Marie Le Pen, eran las naciones, con esta vocación a convertirse en Estados, las únicas poseedoras del poder soberano, debiendo tener independencia tanto de decisión como de acción (Balent, 2011). Esta independencia, según el dirigente político, estaba siendo puesta en entredicho en

los años noventa del siglo pasado por las organizaciones internacionales y la ideología mundialista estadounidense de este 'nuevo orden mundial' (Balent, 2011). Así, Jean-Marie Le Pen, en esta época, abogaba por preservar las identidades nacionales, oponiéndose a los defensores del globalismo que despreciaban la soberanía de las naciones (Balent, 2011). En este sentido, en una entrevista en *Présent*, concedida a los periodistas Jean Madrian, Alain Sander y Rémi Fontaine en 1997, Jean-Marie Le Pen señalaba lo siguiente:

Para los adversarios de la nación, y de la nación francesa en particular, es importante que los franceses no se den cuenta de que el marco fundamental, el marco histórico de su pueblo, está siendo dismantelado y está desapareciendo. Así, se les proporcionan argumentos contingentes, ocasionales, pero la verdad es que los defensores declarados o disfrazados del globalismo quieren transformar las estructuras de nuestra sociedad (Le Pen, 1997, p. 1).

El partido comenzó entonces a alzarse contra una Europa tecnócrata y cosmopolita (Boily, 2005), reivindicando, en su lugar, una 'Europa de las Patrias' enraizada en sus diferentes culturas, una Europa de los pueblos libres que sentara sus bases sobre el respeto a las soberanías nacionales y sobre la cooperación (Balent, 2011). Para Jean-Marie Le Pen, "Europa debía ser, por lo tanto, una 'familia de naciones'" (Boily, 2005, p. 37). Al sostener esta concepción, el FN, que nació con una ideología radicalmente antigaullista, se inclinaba, en este sentido, hacía la idea de Charles De Gaulle de una 'Europa de las Naciones'. El FN, incluso, se apoyó en la figura del general para movilizar el rechazo a la Constitución Europea que fue sometida a referéndum en 2005, a la que consideraba como un proyecto de "vocación federal"

que pretendía imponer un "poder político supranacional [...] de naturaleza imperial" (Le Pen, 2000, como se citó en Boily, 2005, p. 36). En la misma entrevista concedida para *Présent* en 1997, Jean-Marie Le Pen señalaba que "los líderes de la Europa actual nunca han pensado en controlar las fronteras, muy al contrario, quieren eliminarlas" y llamaba la atención sobre el hecho de que estos "desean absorber todos los demás países de fuera de la península europea, tal como se define geográfica e históricamente", algo que llevaría tanto a Europa como a Francia a "desintegrarse" (Le Pen, 1997, p. 2).

El discurso del FN se ha visto notablemente alimentado por la temática identitaria (Balent, 2011). Incidiendo en la idea de la singularidad y la inmutabilidad de las identidades nacionales, Le Pen insistía en el respeto a todas las culturas en el escenario internacional, pues estas encuentran su justificación en el contexto geográfico y geopolítico en el que se enmarcan (Balent, 2011). No obstante, esta retórica, basada en el 'respeto a la alteridad' y el 'derecho a la diferencia', no hacía más que enmascarar su visión de los pueblos como incompatibles entre sí y de la fusión de distintas culturas como desestabilizadora de las sociedades (Balent, 2011). Esta concepción etnocéntrica del mundo sustentada por el FN llevaba al partido a considerar que la nación debía estar reservada principalmente para quienes comparten una misma etnia, identidad, historia y religión (Hainsworth, 2008).

Según Jean-Marie Le Pen, la mezcla de los pueblos, generada por los movimientos migratorios, a los que se refiere en términos catastrofistas, haría a Francia perder su propia identidad (Balent, 2011). Como señala Balent (2011, p. 12), en este sentido, "es la cuestión de la desaparición del mundo blanco y cristiano la que realmente atormenta al FN".

Para el partido, el mundo blanco se encontraba estrechamente ligado al cristianismo, por lo que la amenaza que acechaba a la identidad occidental adquiriría también una dimensión religiosa (Balent, 2011). Por ello, el FN ha defendido el occidente cristiano frente a la inmigración, principalmente de origen musulmán, que puede ser considerada como su tercer enemigo (Díaz y Orella, 2015).

La retórica antiinmigrante no se constituyó como una cuestión central en el discurso del FN hasta finales de la década de los setenta, pues hasta ese momento su principal adversario había sido la amenaza socialcomunista (Reggiani, 2017). En el contexto de la crisis petrolera, fue el aumento del desempleo lo que le llevó entonces a vincular a la inmigración con los males de la sociedad (Reggiani, 2017). Así, a partir de 1978, el frontiste Jean-Pierre Stirbois desarrolló la idea movilizadora por el partido de que “un millón de desempleados es un millón de inmigrantes de más” (Stirbois, 1978, como se citó en Delwit, 2012, p. 17). En este sentido, Reggiani (2017) señala que esta adopción de una retórica antiinmigración estaba más centrada en defender a los trabajadores franceses que en excluir a los inmigrantes por razones meramente raciales. Se iba forjando, así, al mismo tiempo, una idea de ‘preferencia nacional’ que se convertiría en la famosa consigna de ‘Les français d’abord’ (en español, ‘Los franceses primero’), con propuestas que posicionaban al partido como esa derecha nacional, social y popular que había reivindicado ser desde su fundación (Gallego, 2017).

2. El Rassemblement National de Marine Le Pen: gaullismo y defensa de los valores republicanos

Frente a la política exterior de Jean-Marie Le Pen, preso de obsesiones de juventud como la independencia de Argelia y la

desaparición del Imperio, la Guerra Fría contra el comunismo, las controversias sobre el régimen de Vichy o el antisemitismo, Rapnouil y Shapiro (2017) señalan que, al tomar el liderazgo del partido, Marine Le Pen decidió alejarse de estas cuestiones del pasado para presentar, en su lugar, una política exterior en unos términos que le resultan familiares al electorado, anclada en las tradiciones políticas francesas de identidad, independencia, historia y grandeza de la nación, llegando a presentarse incluso como heredera ideológica de De Gaulle, a quien su padre repudiaba.

Marine Le Pen ha buscado hacer de Francia una gran nación que no esté sometida a potencias como Estados Unidos, habiendo convertido al FN -ahora RN- en un partido completamente gaullista, que ha pasado a fundamentarse en el estatismo y el centralismo, además del nacionalismo y el conservadurismo (Rivero, 2021). Este cambio gradual comenzó cuando Marine Le Pen dejó atrás el poujadismo de gremios, artesanos y familias movilizadas por su padre y se lanzó hacia una ‘socialización’ del partido, que comenzó a preocuparse por los desempleados, los obreros y los franceses temerosos de la globalización económica y social (Fernández y Molina, 2019). Nacido como un partido contrario al Estado de providencia francés, el RN se ha convertido, desde hace más de una década, en el primer partido obrero en el país galo, apelando a aquellos nostálgicos de los ‘30 años gloriosos’ y del tiempo en que el estatismo gaullista hacía de Francia una nación segura y próspera, reivindicando también una Francia que lograra alzarse como gran potencia en el escenario internacional (Rivero, 2021).

La política realista adoptada por Marine Le Pen en cuanto a las relaciones internacionales, esencialmente centrada

en defender el interés nacional de Francia y poniendo en valor la soberanía y el poder (Camus, 2016), ha estado, según señalan Rapnouil y Shapiro (2017), apoyada sobre tres pilares fundamentales: la identidad, la independencia y el orden.

El primer pilar sobre el que Marine Le Pen sustenta su nuevo discurso para el RN es la identidad de Francia, un país cuyas principales fortalezas son su historia y su cultura particulares (Rapnouil y Shapiro, 2017). La pérdida de esta identidad sería la mayor amenaza que podría sufrir el país, según Marine Le Pen, quien señala a la inmigración, el terrorismo, la Unión Europea o el libre comercio como posibles peligros para ella (Rapnouil y Shapiro, 2017). Por este motivo, Le Pen afirma defender una visión multicultural del mundo, como ya hizo su padre, donde las diferentes naciones, que deben ser monoculturales en su interior, preserven el derecho fundamental a decidir cómo dirigir su propio sistema político, abordar la cuestión religiosa o controlar sus fronteras (Rapnouil y Shapiro, 2017). En esta sociedad internacional multipolar, cada nación debería ser, por lo tanto, una unidad orgánica uniforme (Rivero, 2021). En el caso de Francia, para proteger su identidad frente al evidente multiculturalismo presente dentro de su propia sociedad, el RN ha pasado a ver al Estado como un instrumento para salvaguardar la 'verdadera sociedad francesa', reconciliándose, así, con los valores de la V República fundada por De Gaulle en 1958, que defienden la nacionalidad, la asimilación y el laicismo (Rivero, 2021). Son precisamente esta defensa de la identidad republicana y la lucha por el laicismo los dos factores clave que Gallego (2017) destaca del proceso de 'desdiabolización' llevado a cabo por Marine Le Pen desde que tomara las riendas del partido.

En cuanto al segundo pilar, relativo a la independencia, esta es entendida como la necesidad de Francia de ser ella quien rija tanto su política exterior como las políticas internas que decida (Rapnouil y Shapiro, 2017). Marine Le Pen ve a Francia como una gran nación con poder en la sociedad internacional, basado, sobre todo, en su capacidad militar, a la que quiere dotar del 3% del Producto Interior Bruto (PIB) del país (Rapnouil y Shapiro, 2017). La idea de independencia de Marine Le Pen pasa por rechazar la concepción de que, para proteger y defender sus intereses, Francia necesita pertenecer a organizaciones internacionales como la Unión Europea o la OTAN o aliarse con países como Estados Unidos o Alemania (Rapnouil y Shapiro, 2017). El respeto a la soberanía es el requisito que plantea Marine Le Pen para aceptar cualquier tipo de cooperación internacional, y únicamente cuando esta sirva a los intereses de Francia (Rapnouil y Shapiro, 2017). El soberanismo del que Le Pen hace bandera le lleva a renovar unas ideas ya sostenidas por De Gaulle, pues, si tras su invasión en tiempos del general Francia había necesitado protegerse de sus enemigos, ahora sigue necesitando protegerse, pero esta vez de los que son sus aliados (Rivero, 2021).

Desde la Segunda Guerra Mundial, Francia ha recurrido a su integración en organismos internacionales como medio para establecer el orden en el escenario internacional y defenderse de las amenazas (Rapnouil y Shapiro, 2017). Sin embargo, estos organismos son precisamente los que Marine Le Pen considera un peligro por arrebatarse al pueblo francés la capacidad de decidir cómo organizarse internamente (Rapnouil y Shapiro, 2017). El orden es el tercer pilar sobre el que se fundamenta el discurso del renovado RN, que no solo depende de una potente defensa nacional, sino también de la salvaguarda

de la nación frente a influencias foráneas (Rapnouil y Shapiro, 2017). Contraria al orden internacional preponderante en la actualidad, Le Pen considera a Francia como un elemento fundamental de un deseado 'nuevo orden mundial' que se revelaría multipolar y en el que debería primar el respeto a la soberanía de las naciones (Rapnouil y Shapiro, 2017).

Ligado al populismo que siempre ha caracterizado al partido, el RN critica a un establishment que no ha utilizado al Estado para proteger a la sociedad francesa, sino para dirigir una ideología mundialista que no ha hecho más que poner a Francia en peligro (Rivero, 2021), allanando el camino hacia un mundo globalizado carente de Estados, en el que, de forma universal, se imponga el modelo occidental estadounidense (Camus, 2016). Al poner la atención sobre las relaciones internacionales, los movimientos populistas como el RN logran resignificar, así, las élites contra las que dirigen su lucha (Allès, 2018), en este caso, una élite cosmopolita tachada de oligarquía antinacional a quien se considera culpable de la decadencia del país (Rivero, 2021), como ya venía haciendo el partido desde el final de la Guerra Fría, bajo la dirección de Jean-Marie Le Pen.

A pesar de ser ideas propias de la tradición francesa, estos tres pilares ideológicos en los que Marine Le Pen basa el discurso del RN convergen en los principios rectores de su actual política exterior, que muestran una clara ruptura con la posición mantenida por Francia durante décadas, cercana a Alemania, Europa y las Naciones Unidas (Rapnouil y Shapiro, 2017). El proyecto de política exterior del RN defiende lo que Camus (2016, p. 2) identifica como "una visión del mundo", es decir, "un proyecto global de sociedad que, en este caso, postula la necesidad de una ruptura completa con el orden económico, político, institucional y geopolítico existente".

Marine Le Pen asegura que, para restablecer plenamente su soberanía interior y exterior, Francia debe desligarse de la mayor parte de sus compromisos internacionales actuales (Rivero, 2021). El RN indica en su Livret thématique: La défense que, en este sentido, "la prioridad será abandonar el mando integrado de la OTAN", pues la pertenencia de Francia a esta organización "es incompatible con su estatus de potencia soberana, su independencia diplomática y militar, y la libre definición del uso de su fuerza de disuasión nuclear", algo que "se justifica de la misma manera que en el pasado, cuando el general de Gaulle decidió retirarse" en 1966 de esta organización (RN, s.f.b, p. 10).

La pretensión de independencia del partido no necesariamente implica un aislacionismo, pues Marine Le Pen asume la necesidad de cooperar en el extranjero para hacer frente a quienes amenazan los intereses de Francia (Rapnouil y Shapiro, 2017). No obstante, el RN considera que "debe reconfigurar radicalmente las alianzas que, durante el quinquenio del presidente Macron, se han convertido en verdaderas dependencias asumidas" y asegura que lo hará "defendiendo únicamente los intereses nacionales" (RN, s.f.b, p. 10). En su pretensión de establecer un orden mundial multipolar, en lugar de cooperar con países como Estados Unidos, inclinados hacia el aperturismo, ella apuesta por colaborar con aliados como Rusia, a quienes considera respetuosos con la necesidad de proteger la identidad nacional y de preservar la independencia (Rapnouil y Shapiro, 2017). Si el acercamiento de De Gaulle a Rusia vino motivado por la necesidad de salvaguardar los intereses franceses durante la Guerra Fría, el de Marine Le Pen se sustenta ahora sobre una adhesión a los mismos valores que el país soviético (Camus, 2016). Esto supone una ruptura con la posición mantenida por el FN hasta la

caída del Muro de Berlín, cuando el partido había adoptado un atlantismo en contra del comunismo, unas alianzas que han acabado siendo completamente rechazadas (Camus, 2016).

Asimismo, Marine Le Pen defiende la emergencia de una 'Alianza Europea de Naciones' (Rivero, 2021), un proyecto enmarcado en la tradición gaullista, pues el general consideraba que "no puede haber otra Europa posible que aquella de los Estados" (De Gaulle, 1962, 27:03). Estas fueron las palabras que De Gaulle pronunció durante la conferencia de prensa ofrecida el 15 de mayo de 1962, unas semanas después de que fuera rechazado por neerlandeses y belgas el Plan Fouchet¹³, un proyecto francés de unión política de Europa sustentada sobre Estados independientes que mantuvieran un control total de su soberanía nacional (Troitiño et al., 2018). Durante su intercambio con los medios de comunicación, Charles de Gaulle ahondó en su idea de que son los Estados, a los que consideraba "elementos de acción, autoridad y responsabilidad" (De Gaulle, 1962, 27:16), sobre los que Europa puede ser construida, abogando por la creación de una 'Europa de las Naciones'. Reflexionó, así, acerca de una Unión Europea basada en la cooperación entre Estados soberanos en ámbitos como el cultural, el defensivo o el político, rechazando, a su vez, toda concepción supranacionalista, que solo llevaría a una Europa sin poder, federada bajo la influencia estadounidense (De Gaulle, 1962), una idea que décadas más tarde ha retomado el partido lepenista.

Para Marine Le Pen, en este siglo, que será aquel de los nacionalismos, Occidente perderá su supremacía en el mundo en favor de otras regiones, por lo que Francia deberá fortalecerse (Camus, 2016). Como señala en su Livret thématique: La défense, el RN

considera que "sin estar limitada únicamente al continente europeo, ni privada de recursos, Francia tiene, por el contrario, ambiciones declaradas en su espacio tradicional, así como en nuevas fronteras donde deberá garantizar un acceso soberano", como Indochina (RN, s.f.b, p. 9). Asimismo, Marine Le Pen también ha mostrado anteriormente su apoyo al presidente sirio Bashar al-Assad, como parte de su lucha contra el terrorismo, y ha dirigido la atención hacia la África francófona para llegar a acuerdos con los que ofrecer incentivos económicos a estos países a cambio de su control de los flujos migratorios (Rapnouil y Shapiro, 2017). Con estas alianzas, Marine Le Pen logra conjugar, así, su lucha contra una globalización promovida por Estados Unidos y su lucha contra el terrorismo y la inmigración (Rapnouil y Shapiro, 2017).

Imbuido de un marcado nacionalpopulismo, el RN sigue entendiendo las relaciones internacionales como conflictos entre naciones (Rivero, 2021). Para resolverlos, Francia debe garantizar militarmente su soberanía con su política de seguridad, así como proteger sus fronteras de amenazas externas (Rivero, 2021). La máxima finalidad de la política exterior del partido es defender 'la esencia inmutable' de Francia (Camus, 2016), su identidad -entendida en términos de estabilidad etnonacional y no en términos de una ciudadanía cambiante- (Rivero, 2021), que debe verse protegida de estas amenazas, entre las que destaca fundamentalmente la inmigración extraeuropea (Camus, 2016).

En este sentido, el RN propone en su Livret thématique: Contrôler l'immigration el sometimiento a referéndum de un proyecto de ley cuya aprobación "volverá a dar a la nación, ante los ojos del mundo y, en primer lugar, de la Unión Europea, el control de su propio destino en estos ámbitos primordiales

para su soberanía”, haciendo prevalecer su derecho nacional sobre la actual supremacía de normas externas (RN, s.f.a, p. 21). Así, el partido asegura que, a través de “la vía más democrática que existe” -citando a De Gaulle-, se permitirá al pueblo decidir con libertad sobre el control de los flujos migratorios, devolviéndole su voluntad soberana (RN, s.f.a, p. 21). Al considerar a la inmigración como una amenaza a la identidad cultural de las naciones (Rivero, 2021), el RN de Marine Le Pen quiere devolver a Francia el control efectivo sobre sus fronteras, de manera que pueda “defender sus intereses nacionales en materia de seguridad interior y exterior, proteger el orden público y salvaguardar la identidad francesa” (RN, s.f.a, p. 15). Asimismo, esto es algo que se verá complementado con la “instauración de la ‘prioridad nacional’” en ámbitos como el acceso al empleo y a la vivienda (RN, s.f.a, p. 14).

Por último, otra de las propuestas de Marine Le Pen en materia de política exterior para reafirmar la soberanía de Francia es la puesta en valor de sus territorios de ultramar (Rivero, 2021), donde conviene destacar que el RN experimentó un avance sin precedentes en 2017 cuando recibió el mayor número de votos en la primera vuelta de las elecciones presidenciales de ese año (Rafidinarivo, 2017). Marine Le Pen busca “prestar una atención particular” a los franceses de estos dominios lejanos que, como explica en su Livret thématique: L’Outre-mer, “se enfrentan a los mismos problemas que los franceses metropolitanos y a muchos otros más específicos” (RN, s.f.c, p. 5) y, para ello, entre otras medidas, busca “preservar los fondos europeos destinados a Ultramar” (RN, s.f.c, p. 13).

Proceso de ‘desdiabolización’: ¿ruptura o continuidad?

En el primer tomo de sus Memorias: hijo de la nación, Jean-Marie Le Pen (2020, p. 598, 590) dejaba claro que De Gaulle permanecía para él “como una horrible fuente de sufrimiento para Francia”, refiriéndose al general como “un falso gran hombre cuyo destino fue ayudar a que Francia se volviera pequeña”. Criticaba que hubiera dado “carta blanca a los comunistas para llevar a cabo su purga” y que, “en el caso de Argelia”, hubiera “traicionado su palabra” (Le Pen, 2020, p. 450). El lenguaje utilizado por Jean-Marie Le Pen al hablar de De Gaulle contrasta con el utilizado por su hija en el 51º aniversario de la muerte del general en 2021, cuando eligió Bayeux, ciudad en la que este había dado dos de sus emblemáticos discursos¹⁴, como lugar para homenajearlo (Sapin, 2021). En la Plaza Charles De Gaulle de la ciudad, Marine Le Pen honró a “esta figura histórica, hoy legendaria, que supo llevar tan bien el espíritu de Francia y, a través de su visión, dar forma a una comunidad que fue un solo pensamiento, un solo impulso, un solo grito” (Le Pen, 2021, 00:54). Allí, aseguró haberse “inscrito en su legado político para ver renacer una Francia soberana, independiente y orgullosa” y añadió que su “ambición para Francia es retomar los principios fundamentales de la República, una República francesa, para revitalizarla y devolverle toda su fuerza” (Marine Le Pen, 2021, 10:11).

El acercamiento a la figura de De Gaulle ha formado parte de la estrategia de ‘desdiabolización’ que Marine Le Pen emprendió en 2011, con la que, como expresó en el discurso de clausura del Congreso de Tours en el que fue elegida como nueva cabeza del partido, buscaba “transformar al Frente Nacional” en un “partido renovado, abierto y eficiente”, en “el instrumento más poderoso” para su “estrategia de conquista

del poder” (Le Pen, 2011a, 11:41). A través del uso de la retórica propia de la tradición francesa, apoyada en las ideas de identidad, independencia y orden, Marine Le Pen pretende combatir la falta de credibilidad que ha venido arrastrando el RN (Rapnouil y Shapiro, 2017). Tras su llegada a la dirección del partido, Marine Le Pen ha tratado de alejarlo de la marginalidad a través de la integración, en su programa político, de estas convicciones compartidas por una parte considerable de los franceses (Rivero, 2021). Este ha sido un intento de ‘normalización’ y ‘desdiabolización’ que, según Rivero (2021, p. 76) “ha culminado con el cambio de nombre del partido y con la asunción de un mito, el de De Gaulle, que encarna la nostalgia por una Francia que ya no existe”.

No obstante, como señala Dézé (2015b), si bien podría parecer que la estrategia de ‘desdiabolización’ iniciada por Marine Le Pen ha sido una novedad para el RN, esta se trata, en realidad, de una herramienta que siempre ha formado parte de su arsenal estratégico. Su propio nacimiento en 1972 respondió a una estrategia similar, al haber sido fundado por el movimiento nacionalista-revolucionario *Ordre Nouveau* con la pretensión de crear un grupo político respetuoso de la legalidad con el que poder participar, en 1973, en las elecciones legislativas (Lebourg et al., 2014). Asimismo, al tratar de darle una apariencia más respetable al partido con su estrategia de ‘desdiabolización’, Marine Le Pen no ha hecho más que seguir la línea estratégica que ya había sido adoptada por el FN en la década de los noventa (Dézé, 2015b), gracias, principalmente, a la entrada de Bruno Mégret en el partido, momento en que verdaderamente dio comienzo su estrategia de ‘conquista del poder’, una vez que se completó su proceso de aparición, establecimiento y arraigo (Orban, 2016). A modo de ejemplo, puede apreciarse cómo el

concepto de ‘prioridad nacional’ introducido por Marine Le Pen no es más que una reformulación del concepto de ‘preferencia nacional’ introducido por Bruno Mégret y Jean-Yves Le Gallou para suavizar el discurso frontista durante el liderazgo de Jean-Marie Le Pen (Dézé, 2015c).

El RN es un partido cuya ideología ha ido evolucionando a lo largo de su historia (Rivero, 2021). Habiéndose fundado como un partido de extrema derecha, en los años ochenta adoptó un liberalismo económico y conservadurismo social influenciado por la corriente de la Nueva Derecha, mientras que en esta última década ha terminado por constituirse como un partido político estatista y centrado en cuestiones sociales (Rivero, 2021). Asimismo, aunque siempre ha mantenido un marcado nacionalismo, el partido también ha experimentado cambios en su política exterior (Rivero, 2021). Tras su fundación, el partido centraba su atención en el anhelo de una Francia imperial ahora extinta y en las inquietudes de una Guerra Fría ya concluida, hasta que en los años ochenta se acercó a Estados Unidos mientras mantenía la pretensión de restablecer la grandeza francesa (Rivero, 2021). Pero el declive del país galo como potencia internacional, en el contexto de evolución del proceso de integración europea, ha llevado al partido, imbuido de un marcado populismo, a dirigir el descontento de la sociedad francesa hacia una oligarquía antinacional y mundialista, hacia una élite a la que culpa de vender la soberanía del país a la Unión Europea, considerada como enemiga de los pueblos europeos (Rivero, 2021). La de una ‘Europa de las Naciones’ -inspirada en una concepción gaullista- ha sido una idea que ha marcado la identidad del partido, tanto durante la dirección de Jean-Marie Le Pen como durante la de su hija.

A pesar de esta evolución en algunos planteamientos del proyecto político frontista, ni la ideología ni de la estructura del partido han sufrido una alteración en lo esencial como consecuencia del proceso de 'normalización' iniciado por el padre y de la estrategia de 'desdiabolización' seguida por la hija (Reggiani, 2017). Según Dézé (2015b, p. 21), "existen muchos más elementos invariables entre el RN liderado por Marine Le Pen y el FN liderado por Jean-Marie Le Pen que novedades". Los conceptos básicos que estructuran el discurso de Marine Le Pen y los que caracterizaban al discurso de su padre se encuentran, en realidad, ampliamente superpuestos, con una zona de intersección situada en las temáticas tradicionales del partido (Alduy y Wahnich, 2015), véase, la defensa de la nación, la preferencia nacional, la islamofobia y el rechazo a la inmigración masiva -a la que además se pone en correlación con el desempleo y la inseguridad-, el antiglobalismo, la aversión hacia la Unión Europea, el rechazo al sistema, la restauración de la soberanía popular, o incluso las ideas de decadencia y conspiración (Crépon et al., 2015).

El fondo del discurso empleado por el partido, además, sigue basándose en la acusación a un otro y la búsqueda de enemigos contra los que movilizar el malestar general, así como en la presentación de problemas simples acompañados de soluciones simplistas (Orban, 2016). No obstante, Marine Le Pen ha tratado de 'normalizar' la forma en que este discurso es presentado, mediante una depuración del léxico (Orban, 2016), de manera que términos como 'raza', 'preferencia nacional' o 'inmigrantes' se han sustituido por otros como 'civilización', 'prioridad nacional' o 'política migratoria', menos personales y menos discriminatorios (Alduy y Wahnich, 2015). A pesar de este uso de eufemismos, cuando se prescinde de las

variaciones en el estilo utilizado tanto por Jean-Marie Le Pen como por su hija, puede apreciarse un mismo significado profundo entre ambos discursos, lo que demuestra que Marine Le Pen no ha llevado a cabo una ruptura tan radical con respecto al proyecto de su padre como podría parecer (Alduy y Wahnich, 2015).

No obstante, hay ciertas temáticas propias de los movimientos de derecha más radicales que sí han desaparecido del imaginario del partido (Orban, 2016). En este sentido, el mayor punto de ruptura ha sido el intento de Marine Le Pen de desvincularse del marcado antisemitismo de su padre, cuyas polémicas declaraciones le habían valido alguna condena (Orban, 2016). El primer distanciamiento de Marine Le Pen con estas ideas vino en 2005, cuando se negó a participar durante varios meses en la junta ejecutiva del partido después de que su padre afirmara en la revista *Rivarol* que la ocupación nazi "no fue particularmente inhumana" (Le Pen, 2005, como se citó en Orban, 2016, p. 70). Pero el verdadero distanciamiento del discurso paterno llegó en 2011, cuando, durante una entrevista en *Le Point*, Marine Le Pen se refirió así al genocidio nazi: "lo que sucedió allí es el colmo de la barbarie y, créanme, esa barbarie la tengo bien presente en mi memoria" (Le Pen, 2011b). Esta ruptura se formalizó finalmente en 2015, cuando Marine Le Pen expulsó a su padre del partido (Orban, 2016).

Asimismo, para ampliar su influencia, Marine Le Pen también ha diversificado las cuestiones abordadas por el partido. Ejemplo de ello ha sido la temática social, que ha adquirido una creciente importancia para el RN (Crépon et al., 2015). No obstante, si bien ha sido percibida como innovadora, esta cuestión lleva presente en el partido desde comienzos de la década de los noventa, cuando este

abandonó la postura ultraliberal al ver que la composición sociológica de su electorado comenzaba a acoger a una cantidad creciente de desempleados, trabajadores y obreros (Crépon et al., 2015). De hecho, el eslogan movilizador en 1992 'Le social, c'est le Front National' (en español, 'Lo social es el Frente Nacional'), fue posteriormente retomado por Marine Le Pen en 2011, siempre bajo la perspectiva de la 'prioridad nacional' (Crépon et al., 2015).

Asimismo, también destaca la adopción de una semántica republicana por parte de Marine Le Pen -si bien ya comenzaba a estar presente en el partido antes de su liderazgo-, quien ha tratado de 'normalizar' al RN vinculándolo con la figura de De Gaulle (Dézé, 2015b). Sin embargo, estos términos y valores asociados a la V República solo han sido tomados por el partido para dar credibilidad a sus ideas más radicales, desvirtuándolos (Dézé, 2015b). Esto puede observarse especialmente en la defensa del laicismo, a la que se recurre para conferir una cierta respetabilidad a la retórica antiinmigración del RN, dejando atrás el marcado racismo antiárabe de Jean-Marie Le Pen (Reggiani, 2017). En este sentido, como apunta Dézé (2015b), más que por un acercamiento a los valores del sistema institucional gaullista de Francia que pudieran suponer una ruptura con el FN de su padre, Marine Le Pen en realidad evoca el laicismo para legitimar la postura islamófoba propia del partido, encontrando, así, una justificación a las medidas discriminatorias dirigidas, principalmente, hacia la población de origen musulmán, a la que, como su padre, considera una amenaza para la identidad francesa.

El RN, bajo la dirección de Marine Le Pen, ha realizado un notable esfuerzo por dotarse de una nueva imagen seria, creíble y respetable, no obstante, la ideología del

partido aún se basa en los fundamentos del nacionalpopulismo autoritario (Ivaldi, 2012). De esta forma, Ivaldi (2012) señala que ni la reivindicación de modernidad en ciertos aspectos sociales ni los nuevos tintes republicano-laicos permiten asegurar que haya habido una verdadera ruptura con la visión del mundo sostenida años atrás por Jean-Marie Le Pen.

Además, las operaciones de 'respetabilidad' implementadas por Marine Le Pen a partir de 2011 no solo han ido destinadas hacia la base ideológica del partido, sino también hacia su estructura (Dézé, 2015c). No obstante, cabe señalar que estas tampoco han supuesto una novedad, pues muestran una clara continuidad con las que se llevaron a cabo durante el proceso de 'normalización' que experimentó el partido en la década de los noventa (Dézé, 2015c). Principalmente puede resaltarse el establecimiento de una estructura periférica destinada a acoger a quienes desearan unirse al RN sin convertirse en miembros imbuidos del estigma propio del partido (Dézé, 2015c). Si con vistas a las elecciones legislativas de 1986 el FN creó el Rassemblement National para favorecer el reclutamiento de candidatos exteriores al partido, en 2012, Marine Le Pen creó el Rassemblement Bleu Marine (RBM), que, además de fachada 'desdiabolizada' que permitía a la derecha tradicional acercarse a las ideas del partido, también ha servido para acoger a otras sensibilidades políticas, como identitarios, monárquicos y nacionalistas-revolucionarios, que el partido no quiere asumir como parte integrante de su seno (Camus, 2014a).

Además, con la creación del think tank 'Idées nation', Marine Le Pen también ha seguido la táctica de dotar al partido de un bagaje intelectual gracias a grupos de expertos, algo que ya se había hecho anteriormente

con el 'Conseil Scientifique' (Dézé, 2015b). Lo mismo ha ocurrido con los colectivos temáticos puestos en marcha por la dirección del partido -como el colectivo Marianne para la 'juventud patriota' o el colectivo Racine para los 'profesores patriotas'-, que recuerdan al trabajo de los antiguos 'círculos' nacionales para movilizar a la sociedad civil y obtener el respaldo de distintas categorías socioprofesionales -como el Cercle national des étudiants de Paris o el Cercle Éducation national- (Dézé, 2015b).

Si bien la ideología y la estructura del partido no han cambiado esencialmente, en los últimos años sí que se ha podido apreciar una clara evolución en la forma en que el RN ha sido percibido por la opinión pública, presentándose como un partido 'normalizado' dentro de la oferta política francesa (Dézé, 2015b). Así, el RN se muestra como un partido aparentemente 'desdiabolizado', mientras sigue aprovechando los fundamentos radicales y 'diabolizados' propios de su idiosincrasia (Dézé, 2015b). De esta manera, desde que el partido fuera fundado en 1972, ha tratado de mantener un equilibrio entre ambas estrategias políticas antagónicas (Dézé, 2015b).

El RN, como 'empresa política', ha tratado de revestirse de respetabilidad para poder ampliar su electorado y hacerse con el poder, motivo por el cual la llegada de Marine Le Pen a la dirección del partido ha traído

aparejada una moderación del discurso y una mejora de su imagen pública, así como una suavización de los aspectos más controvertidos de su programa político y la expulsión de sus miembros más extremistas (Dézé, 2015b). No obstante, el partido también se constituye como una 'institución de sentido', produciendo una identidad que es esencial para diferenciarse en el panorama político y para ofrecer a sus simpatizantes una perspectiva del mundo y un incentivo para actuar (Dézé, 2015b). Lo distintivo de la identidad del RN y lo que le otorga su poder de persuasión es precisamente su postura radical (Camus, 2016), rechazando los valores fundamentales del sistema político en el que opera -aunque no deja de respetar sus reglas- (Dézé, 2015b) y ofreciendo a los votantes franceses una alternativa a la oferta política existente en el país galo (Camus, 2016). Por todo ello, el RN podría verse debilitado si tuviese que 'desdiabolizarse' completamente (Dézé, 2015b). Así, la 'diabolización' que ha caracterizado siempre al partido no ha sido solo el producto de un intento de desprestigio llevado a cabo por sus enemigos políticos, sino también de una estrategia que sus propios dirigentes han decidido asumir y mantener de forma consciente (Dézé, 2015b). Como afirma Dézé (2015b, p. 130-131) "para existir en política, el RN necesita tanto legitimarse como mantener los fundamentos radicales de su identidad".

CAPÍTULO III. ESTUDIO DE CASO: CONSTRUCCIÓN DEL DISCURSO EN MATERIA DE POLÍTICA EXTERIOR DEL RASSEMBLEMENT NATIONAL FRANCÉS EN LAS ELECCIONES AL PARLAMENTO EUROPEO DE 2019

Una campaña electoral dirigida por Marine Le Pen con Jordan Bardella como cabeza de lista

La evolución del discurso en materia de política exterior del RN y la tensión existente entre las estrategias de ‘diabolización’ y ‘desdiabolización’ puede apreciarse de forma evidente en la campaña electoral que desarrolló el partido con vistas a las elecciones europeas de 2019, en las que, con el apoyo del 23,34% de los votos (Ministère de l’Intérieur et des Outre-mer, 2019), ganó por segundo año consecutivo, después de su histórica victoria en las europeas de 2014. Esto le ha otorgado una amplia representación a nivel europeo, ofreciéndole una plataforma desde la que hacer oír sus ideas y dándole la posibilidad de entablar una relación más estrecha con otros partidos de derecha radical populista y euroescépticos dentro del hemisferio europeo.

En la lista del RN, Marine Le Pen decidió no ocupar una posición elegible, a diferencia de en las elecciones de 2014, si bien mantuvo un papel central en la campaña del partido (Mureşan, 2022). El elegido por Marine Le Pen para convertirse en cabeza de lista fue el portavoz del partido y director nacional de su rama juvenil, Jordan Bardella (Ministère de l’Intérieur et des Outre-mer, 2019), que fue posteriormente validado por unanimidad por la dirección ejecutiva del partido (Le Monde, 2019).

Para el diputado *frontiste* Louis Aliot, quien se encargó de anunciar la noticia en la televisión nacional, se trataba de una decisión

destinada a dar un mensaje esperanzador a la juventud francesa:

Será Jordan Bardella, [...] porque, en este periodo turbulento, es necesario [...] mostrar que, incluso en partidos políticos bien establecidos como el nuestro, también se brinda oportunidades a jóvenes que provienen de entornos populares, que llevarán nuestro mensaje a escala francesa en el debate, pero también a escala europea (Louis Aliot, 2019, 00:08).

Asimismo, en el último discurso pronunciado antes de los comicios, Marine Le Pen, quien se refirió a Jordan Bardella como “la revelación de esta campaña” (Le Pen, 2019e, 04:29), expresó que “era lógico” que la lista del RN, que llevaba “el mensaje del *pueblo*”, estuviera encabezada por un “hijo del *pueblo*, proveniente de un entorno modesto, criado por una madre soltera y que creció en un barrio considerado como difícil” (Le Pen, 2019e, 05:02). Además, según apuntaban los medios de comunicación franceses, Jordan Bardella nunca se había visto involucrado en ningún proceso judicial, a diferencia de otros integrantes del RN, incluida la propia Marine Le Pen, acusada de malversación de fondos públicos en el conocido como ‘caso de los asistentes parlamentarios’ (Le Monde, 2019).

El manifiesto que hizo público el RN con motivo de estas elecciones al Parlamento Europeo, *Pour une Europe des nations et des peuples* (en español, ‘Por una Europa de las naciones y de los pueblos’), ofrece

una oportunidad interesante para conocer el proyecto propuesto por el partido en cuanto a las orientaciones de su doctrina para la política exterior, principalmente sobre la situación futura que el partido espera para la Unión Europea, así como la política migratoria que busca implementar. Según Marine Le Pen, este “no es solo un programa”, sino “una visión que representa el gran cambio a la organización federal de Europa, llamada Unión Europea, definiendo la vía francesa de una ‘Europa de las Naciones’” (Le Pen, 2019a, 00:22). Durante la campaña para las elecciones europeas en general y con este documento en particular, como señala Rivero (2021), el RN expresa claramente su intención de salvar a Europa de la Unión Europea, protegiéndola del colapso económico e inestabilidad social que ha provocado este proyecto de integración europea, de los ataques que perpetra contra la soberanía de sus pueblos y de la debilidad que ha generado en naciones como Francia.

Para hacerlo, el RN propone cuatro medidas esenciales: la aspiración, la independencia, la colaboración y la protección (Rivero, 2021). En este sentido, como explica Rivero (2021), el RN aspira a crear una Europa con mayor libertad, riqueza y fuerza, algo para lo que considera esencial independizarse de la ideología globalista en la que está inmersa en la actualidad, restableciendo la soberanía de los pueblos y devolviendo a las naciones su libertad. Cuando las naciones europeas se hayan librado de sus lazos de dependencia, entonces podrán colaborar voluntariamente entre todas ellas, haciéndolo desde la libre elección como actores soberanos en el escenario internacional (Rivero, 2021). Con su soberanía restablecida, los Estados podrán ejercer una función de “protección en todos los niveles: a nivel económico, pero también a nivel territorial” (Bardella, 2019a, 06:43), controlando sus fronteras y

restaurando la protección de su identidad cultural (Rivero, 2021). De esta manera, se propone una ‘Europa de las Naciones’, cuyas fronteras correspondan a los límites territoriales de sus Estados miembros y cuya protección recaiga sobre la defensa nacional de cada uno de ellos (Rivero, 2021).

Materializándose en una apuesta por darle superioridad al derecho nacional frente al europeo, la preeminencia de las fronteras nacionales sobre las europeas como medio para defender la identidad cultural de las naciones también deriva en una política migratoria restrictiva. En la campaña para las elecciones europeas de 2019 se hace patente la intención del partido de representar a la inmigración como un enemigo contra el que es necesario luchar, para lo cual, el RN de Marine Le Pen lo culpa de los problemas internos del país y, como señala Mureşan (2022), incluso establece un vínculo directo entre la inmigración y el terrorismo. No obstante, la movilización de valores republicanos como el laicismo para legitimar una posición antiinmigración busca darle un tinte menos radical al discurso.

En consecuencia, la oposición al supranacionalismo y federalismo de la Unión Europea y la hostilidad frente a la inmigración, principalmente de origen musulmán, son las dos temáticas en materia de política exterior que se tornan centrales en el discurso de Marine Le Pen y de Jordan Bardella durante la campaña para las elecciones al Parlamento Europeo de 2019, a la luz de las cuales pueden vislumbrarse muchas de las nociones subyacentes a la ideología del partido.

Así, el clip promocional de la campaña electoral inicia con una Marine Le Pen enérgica denunciando que “la Unión Europea ha traicionado todas sus promesas al dejar a

nuestras naciones sin protección frente a la globalización desenfrenada y la inmigración masiva” (RN, 2019b, 00:01). Le sigue un Jordan Bardella convincente que asegura que darán “una vuelta a la página de esta Unión Europea obsoleta, que dejará espacio para una ‘Alianza Europea de Naciones’ respetuosa de los *pueblos*” (RN, 2019b, 01:08), apelando a los electores a acudir a las urnas y concluyendo con un: ‘Tomad el poder’, el nombre de una lista que obtuvo la victoria¹⁵.

Como lo atestigua el eslogan elegido, *‘Donnons le pouvoir au peuple!’* (en español, ‘¡Demos el poder al pueblo!’), Jordan Bardella y Marine Le Pen aseguran que es el RN quien ofrecerá ese poder al *pueblo* francés, a quien sitúan en el centro de toda su campaña electoral (Mureşan, 2022). Cuando el RN se posicionó como primer partido tras los comicios, Jordan Bardella aseguró que estos resultados significaban que la Unión Europea debía “reorientar radicalmente su política económica, social y migratoria”, ya que no debía ignorar “la aspiración del pueblo hacia la protección, la libertad y la *soberanía*” (Bardella, 2019d, 01:13). Además, la campaña electoral para las elecciones europeas también mostró una clara oposición al presidente de la República Francesa, Emmanuel Macron, y Marine Le Pen llegó a referirse a estos comicios como “el referéndum político que los franceses han pedido pero no han tenido” (Le Pen, 2019d, 00:09).

Según señala Fernández-Vázquez (2019), el RN logró una mayor inclusividad de este *pueblo*, el *nosotros*, al definir al otro de nuevas formas, logrando llegar, así, a un electorado más amplio. Para ello, el partido, además de su tradicional posición *antiestablishment*, se sirvió también de un nuevo patriotismo que ahora dirigía hacia la noción de lucha frente

a un otro, la globalización, con una doble vertiente: “una oligarquizante (la UE) y otra predemocrática (el Islam radical)” (Fernández-Vázquez, 2019, p. 75). Este patriotismo se fundamentaba tanto en la reivindicación de la figura del general Charles De Gaulle, como en la movilización de conceptos vinculados a la cultura tradicional francesa (Fernández-Vázquez, 2019), e incluso, como señalan Alduy y Wahnich (2015), a valores fundadores de la V República como el laicismo.

Principios ideológicos y estrategia discursiva de la campaña para las elecciones al Parlamento Europeo de 2019

1. Oposición al supranacionalismo y federalismo de la Unión Europea

“Hay que salvar a Europa de la Unión que la destruye” (Le Pen, 2019a, 01:32). Esta es la idea de la que hace bandera el RN y que fue sostenida por Marine Le Pen durante el discurso de presentación de su manifiesto para las elecciones europeas de 2019, *Pour une Europe des nations et des peuples*. Para la entonces líder del RN, la Unión Europea no es Europa, sino una mera “una construcción ideológica, un campo de experimentación del globalismo, un laboratorio del nomadismo, un terreno desierto del ‘sinfronterismo’” (Le Pen, 2019b, 05:18).

Durante el discurso de campaña pronunciado el 1 de mayo de 2019 en Metz, apenas un mes antes de los comicios europeos, Le Pen recuerda que la Unión Europea se presentó en sus inicios como una organización internacional, lo que, según enfatiza, “quiere decir, literalmente, entre las naciones” (Le Pen, 2019b, 05:29). Por tanto, para ella y su partido, son estas naciones las que deberían mantenerse en posesión de su soberanía (Le Pen, 2019b). En cambio, la Unión Europea se está dotando de elementos estatales

como una capital, una bandera, un himno o una administración, e incluso ha intentado dotarse de una Constitución y un ejército, y buscará conseguir un impuesto europeo y un asiento en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (Le Pen, 2019b). Todo ello hace que, actualmente, este organismo “se perciba y se viva casi como un Estado unitario con provincias, es decir, nuestros países, que acaban teniendo menos poder que los Estados federados estadounidenses” (Le Pen, 2019b, 07:18). Marine Le Pen señala que Charles De Gaulle, “en sus *Memorias de esperanza*, ya nos advertía sobre esta tentación hegemónica” de la Unión Europea (Le Pen, 2019b, 06:37), por lo que la líder del RN se sirve de la figura del general dentro de su estrategia discursiva para alertar sobre esta pretensión de convertir en una sola a tantas naciones que han pasado por siglos de evolución y que cuentan con su historia, tradiciones, geografía e instituciones particulares.

Frente a una Unión Europea que “amenaza gravemente la seguridad, identidad y unidad de las naciones europeas” (Le Pen, 2019a, 08:34) y siguiendo la idea de De Gaulle de una ‘Europa de las Naciones’, el RN apuesta por la creación de una “‘Alianza Europea de Naciones’, respetuosa de los pueblos” (RN, 2019b, 01:12). Como expresa en su manifiesto, el RN tiene la intención de definir claramente qué es Europa, es decir, cuáles son sus límites geográficos, sus valores de civilización y, en suma, su identidad (RN, 2019a). Antes de conseguir la victoria en las elecciones, Marine Le Pen también se desplazaba hasta Milán para participar en un acto de campaña de Matteo Salvini, líder del *Lega Nord*, con quien comparte grupo en el Parlamento Europeo, y, dirigiéndose al electorado italiano, expresaba: “nuestra Europa no tiene 60 años, sino que es plurimilenaria, es la hija de Atenas y de Roma,

de la Cristiandad y de la Iluminación” (Le Pen, 2019c, 06:22).

Marine Le Pen enfatizaba, así, que es la herencia histórica, geográfica y civilizacional común la que hace de los franceses o de los italianos verdaderos europeos, como también lo hace de los alemanes o los suizos (Le Pen, 2019a). Sin embargo, estas culturas europeas están siendo atacadas por la armonización forzada, por el multiculturalismo y por la inmigración, una situación que considera permitida y alentada por la Unión Europea (Le Pen, 2019a). Por ese motivo, además, el RN critica la pretensión de la Unión Europea de extenderse más allá de sus propios límites geográficos, queriendo dejar entrar a países como Turquía, que no comparte la misma identidad europea (RN, 2019a). El partido, que se opone al ingreso de este país, apuesta, en su lugar, por mantener vínculos políticos privilegiados con estos Estados limítrofes (RN, 2019a). Por otra parte, el RN también apuesta por terminar con las sanciones y restablecer unas relaciones sanas con Rusia, que comparte con el partido el mismo respeto por la identidad nacional (RN, 2019a).

Frente a la concepción de Bruselas del hombre como un sujeto económico, para el RN este es un ciudadano apegado a un territorio, una patria y una cultura de la que se siente orgulloso y que quiere transmitir a generaciones posteriores (Le Pen, 2019e). En el mitin de final de campaña del RN, Marine Le Pen terminaba expresando que “esta visión del hombre y del ciudadano, este compromiso con la República y con el *pueblo*, esta visión fraternal de la sociedad y de Europa” es lo que caracteriza su proyecto de una ‘Europa de las Naciones’ (Le Pen, 2019e, 19:11).

Si bien Marine Le Pen pedía “solemnemente al presidente de la República la organización

en enero de 2014 [...] de un referéndum sobre la salida de Francia de la Unión Europea” (Le Pen, 2013, 00:07), posteriormente, la líder del RN ha renunciado a esta pretensión, apostando, en su lugar, por una reforma de esta organización internacional desde dentro. En este sentido, su intención es revisar los tratados europeos para corregir los desequilibrios presentes en las actuales instituciones que componen la Unión Europea (RN, 2019a). En su discurso de presentación del manifiesto para las elecciones europeas de 2019 en Estrasburgo, Marine Le Pen expresa su clara intención de modificar el funcionamiento de estas instituciones para darle un mayor peso a las naciones y a la voluntad popular:

Para que Europa sea sinónimo de libertad y democracia, proponemos que las instituciones representativas de las naciones, el Consejo Europeo y el Parlamento, tengan la iniciativa en la elaboración de tratados y directivas, convirtiendo así a la Comisión, que es un órgano técnico, en la secretaría general del Consejo, [...] nosotros otorgaremos a las naciones la mayor parte de los poderes que les fueron arrebatados (Le Pen, 2019a, 04:49)

La Comisión Europea, compuesta por comisarios desconocidos para los europeos, que no han sido elegidos y, por tanto, carecen de legitimidad, es la institución contra la que el RN dirige principalmente sus críticas, por ser la que más poder ostenta, reuniendo, ella sola, los tres poderes (RN, 2019a). Además de estar reservada a ella la iniciativa legislativa, sobre ella también recae la potestad de dictar las directivas europeas, una reglamentación cuya transposición al derecho nacional también controla (RN, 2019a). Por todo ello, el RN incluso llega a proponer en su manifiesto *Pour une Europe des nations et des peuples*

que la Comisión Europea, con las funciones que mantiene en la actualidad, sea “pura y simplemente suprimida en beneficio del Consejo y del Parlamento, cuyas funciones serán redefinidas” (RN, 2019a, p. 17).

Para el partido, el Consejo de la Unión Europea es la institución que debe ser poseedora de la exclusividad de la iniciativa legislativa, por ser aquella que se encuentra formada por los representantes de cada uno de los gobiernos nacionales de los Estados miembros (RN, 2019a). No obstante, para mejorar su funcionamiento se señala un concepto clave: “las cooperaciones libremente consentidas” (Le Pen, 2019b, 18:14). Así, cada Estado debe poder decidir, atendiendo a sus intereses nacionales y a sus particularidades, si sería beneficioso o no para él ser partícipe de la cooperación europea en distintos ámbitos (RN, 2019a).

En su ‘Alianza Europea de Naciones’, el RN privilegia el método de cooperaciones elegidas frente a las actuales participaciones forzadas que la Unión Europea trata de imponer (Le Pen, 2019b). En este sentido, Marine Le Pen señala el ejemplo de proyectos de cooperación exitosos como *Airbus* o *Arianespace*, cuyo modelo de ‘agencias temáticas’ quiere tomar para su ‘Europa de las Naciones’, en ámbitos como la inteligencia artificial, la energía, el mar o el espacio, a los que la Unión Europea ha dejado de lado (Le Pen, 2019b). En contraposición, alerta de los desequilibrios entre naciones provocados por las imposiciones europeas, las restricciones monetarias externas e incluso la adopción del euro (Le Pen, 2019a). Como explica Le Pen en su discurso de presentación del manifiesto para las elecciones de 2019, “las naciones europeas no caminan al mismo ritmo”, por eso, el RN propone un modelo que sea “lo suficientemente grande para que aquellos que lo deseen puedan avanzar juntos según

su proyecto, sus recursos y sus métodos”, eligiendo libremente si quieren ser partícipes de esta cooperación (Le Pen, 2019a, 06:48).

Esta cooperación, además, debe ser puesta en marcha por el Parlamento, que, debiendo estar formado por parlamentarios nacionales delegados por los Estados miembros, podrá elaborar los textos para, posteriormente, encargarle las disposiciones de aplicación concreta a un secretariado administrativo (RN, 2019a). Así, el Parlamento dejará de ser “la cámara de registro de la Comisión” para pasar a estar verdaderamente “al servicio de las naciones” (RN, 2019a, p. 19). El RN considera, además, que las naciones también ven su soberanía mermada por la jurisprudencia de instituciones jurídicas como el Tribunal de Justicia de la Unión Europea o el Tribunal Europeo de Derechos Humanos, que, como ejemplifica el RN, llegan incluso a impedir al país galo “expulsar a terroristas islamistas” de su territorio (RN, 2019a, p. 17). Por cuestiones como esta, el partido también considera imperativo “restituir la soberanía del derecho nacional sobre aquel de las instituciones supranacionales” (RN, 2019a, p. 17).

Durante su mitin de cierre de campaña en Hénin-Beaumont, Jordan Bardella resumía estas nociones en una simple idea: “las naciones en lugar de la Comisión, la cooperación en lugar de la sumisión” (Bardella, 2019c, 10:23). El RN no solo entiende esta cooperación en términos políticos, sino también económicos. Por eso, Marine Le Pen señala que “los tratados de libre comercio que fueron negociados bajo el control exclusivo de la Comisión deben ser denunciados y reemplazados por acuerdos comerciales simples, revisables y renegociables” (Le Pen, 2019a, 07:15). Para el partido, este principio de cooperación significa que el comercio justo debe

reemplazar al libre comercio, al que Jordan Bardella se refiere como “un grillete atado a nuestros pies en la competencia mundial” (Bardella, 2019a, 03:42), que restringe la capacidad para poder elegir lo que sería más beneficioso para la economía francesa.

El RN considera que los acuerdos de libre comercio que la Unión Europea ha suscrito con países como Canadá, o el que estaba entonces en proceso de negociación con los países de Mercosur, han perjudicado a la industria francesa y que pronto lo harán también con su agricultura (RN, 2019a), al favorecer la competencia desleal de productos que, además, llegan de otros países en transportes contaminantes y sin pasar por los controles de calidad a los que sí estarían sometidos en Francia (Le Pen, 2019b). Con la noción del comercio justo, Marine Le Pen pretende que “los intercambios tengan en cuenta los imperativos sociales, ambientales y de salud” (Le Pen, 2019b, 18:59). Así, para acabar con estas “importaciones mundializadas antiecológicas”, el RN apuesta por “restablecer las protecciones aduaneras”, imponiendo tasas, cuotas y restricciones a estos productos extranjeros (RN, 2019a, p. 13).

Además de querer acabar con la actual ausencia de fronteras comerciales, el partido también busca luchar contra el globalismo, privilegiando, en su lugar, el localismo y los circuitos cortos (Le Pen, 2019a). Esto es lo que Le Pen da en llamar “la revolución de la proximidad” (Le Pen, 2019b, 19:38), que tomaría en consideración la economía nacional, la seguridad de los consumidores y el medioambiente. En este sentido, el RN tiene por ambición terminar con el beneficio inmediato y el corto plazo, para conseguir una “Francia sostenible”, una “civilización ecológica” (Le Pen, 2019b, 21:24) que abogue por la reindustrialización de proximidad, con

filiales nacionales y mano de obra local que fabrique productos de calidad que, además, podrían incluso ser exportados en beneficio de Francia. Así, como expresó Jordan Bardella en su discurso para la campaña electoral en Metz, el RN quiere llevar a cabo un cambio de modelo económico con el que “favorecer lo local en lugar de lo global y relocalizar en lugar de deslocalizar”, destinado a “ayudar, favorecer, preferir y proteger nuestras empresas y trabajadores” (Bardella, 2019b, 09:11).

El RN considera que el modelo de libre comercio actual resta poder a los Estados, restringiendo su control sobre los sectores económicos estratégicos (RN, 2019a). Por este motivo, el partido apuesta por poner en marcha un “patriotismo económico” (RN, 2019a, p. 12), dándole la prioridad a las empresas francesas en las adquisiciones públicas. Además, en línea con la existente responsabilidad social de la empresa, el RN apuesta por instaurar también una “responsabilidad nacional de la empresa”, es decir, “otorgar, en los contratos públicos, un incentivo a las empresas que tengan comportamientos virtuosos, rechacen la deslocalización, se opongan al uso de mano de obra desplazada y presten atención a la calidad de los subcontratistas” (Bardella, 2019a, 04:27). En este sentido, además, el RN considera necesaria la revocación de la *Directiva sobre el trabajo desplazado*, adoptada en 1998, pues el partido argumenta que esta norma europea permite la competencia desleal dentro del mercado único europeo, promoviendo la ‘preferencia extranjera’ en el territorio francés, pues para las empresas es más rentable contratar a un asalariado de otro país cuyas cotizaciones sociales sean inferiores a las francesas (RN, 2019a).

En el discurso ofrecido en Metz el 1 de

mayo, Marine Le Pen aseguraba que el error inicial había sido “concebir a Europa como un mercado” (Le Pen, 2019b, 12:49), lo que ha traído una doble consecuencia negativa: la competencia generalizada que ahora necesita de la cooperación y una Europa sin límites que puede expandirse más allá de sus fronteras geográficas e históricas, con la adhesión de otros países como Turquía o Macedonia y con la firma de tratados de libre comercio con Estados Unidos o Canadá. Marine Le Pen volvía a remarcar esta idea en el mitin de final de campaña concedido en Hénin-Beaumont, asegurando que la Unión Europea “ha desarmado a las naciones al entregarlas a un libre comercio insensato y a una falta de fronteras suicida” (Le Pen, 2019e, 11:29). Así, en su manifiesto *Pour une Europe des nations et des peuples*, el RN denuncia que los ‘eurócratas’ no buscan potenciar la colectividad de las naciones europeas, sino utilizar esta construcción europea únicamente como un paso hacia el mundialismo total (RN, 2019a). Opuesto a este mundialismo y al aperturismo europeo, el RN considera urgente la protección de las fronteras exteriores de Europa, algo que debe hacerse mediante la cooperación y que necesita del restablecimiento de los controles en las fronteras nacionales y de la salida de la lógica de la libre circulación del espacio Schengen (RN, 2019a).

En su discurso de campaña en Metz, Marine Le Pen también denuncia que el “único objetivo” de la Unión Europea sea “la normalización, a la que llaman armonización, que en realidad es una uniformización forzada y, por lo tanto, la sumisión de los pueblos” (Le Pen, 2019b, 04:19). Por eso, en su manifiesto, el RN se opone firmemente al camino hacia el federalismo que han emprendido los ‘eurócratas’ que, bajo el pretexto de conseguir una ‘armonización social’, buscan introducir reglas comunes para armonizar el salario

mínimo, lo que perjudicaría a los asalariados franceses (RN, 2019a). Aún más criticada por el RN es la Política Agraria Común (PAC), con la que los comisarios europeos tienen la potestad de decidir en un ámbito en el que la economía francesa es líder (RN, 2019a). Así, el partido aboga por desarrollar una Política Agraria Francesa que ponga en valor los productos agrícolas franceses a nivel internacional y que los proteja de la competencia desleal (RN, 2019a).

Siguiendo con las cuestiones económicas, el partido de Marine Le Pen ha dejado atrás su discurso más rupturista sobre el abandono del euro. Al igual que ahora apuesta por modificar las instituciones europeas en lugar de salirse de este organismo, el RN también pretende servirse ahora de esta moneda para favorecer a la economía francesa, en lugar de desecharla, si bien “modificando el funcionamiento de la zona euro para alinear la creación monetaria a las necesidades de la economía real” (RN, 2019a, p. 15).

Asimismo, en su manifiesto *Pour une Europe des nations et des peuples*, el RN propone reducir la contribución francesa al presupuesto de la Unión Europea, una contribución que proviene del *pueblo* francés, al que Jordan Bardella se dirige durante su discurso en Metz para asegurarle que “la Unión Europea no financia absolutamente nada, [...] es el dinero que los franceses, ustedes, dan cada año y del cual no recuperamos la totalidad” (Bardella, 2019b, 07:23). Así, Bardella aseguraba que desde el 2000 la contribución francesa a la Unión Europea había sido de un total de 85 mil millones de euros, un dinero que incluso había ido destinado a financiar proyectos en otros países europeos que compiten directamente con la economía francesa, mientras que al país galo se le impide poner en marcha cualquier tipo de proteccionismo o

‘patriotismo económico’ para salvaguardarlo (Bardella, 2019b). Además, Bardella denuncia que la *élite* francesa -políticos como Macron o partidos como *Les Républicains*- quiera ir aún más allá e introducir un impuesto europeo (RN, 2019a).

En suma, como expresa Jordan Bardella, el cabeza de lista, durante el discurso de final de campaña para las elecciones europeas de 2019, el modelo europeo por el que apuesta el RN es uno en el que “*los pueblos estén en el corazón de la decisión política*” (Bardella, 2019c, 11:19) y enfatiza que son ellos quienes deben tomar el poder y “votar no solamente contra la Europa de Macron”, sino “por una ‘Europa de las Naciones’” (Bardella, 2019c, 16:20), que deje a un lado esa ideología supranacional y respete la libertad de los pueblos y la soberanía de los Estados. Así, Bardella expresa que con el RN “era, es y siempre será ‘los franceses primero’¹⁶” (Bardella, 2019b, 14:09).

2. Hostilidad frente a la inmigración y ‘desislamización’ de Francia

En consonancia con esta misma máxima de ‘los franceses primero’, Marine Le Pen y Jordan Bardella dedican gran parte de sus discursos durante la campaña para las elecciones europeas de 2019 a mostrar su hostilidad frente a la inmigración, principalmente, de origen musulmán. De hecho, Bardella asegura que, en esta campaña, el RN ha sido el único en “abordar un tema tan crucial y candente como la inmigración masiva” (Bardella, 2019c, 06:30), a la que considera como “uno de los mayores desafíos que se presentan en nuestro siglo y en nuestra generación” (BFMTV, 2019a, 34:38).

En el discurso ofrecido el 1 de mayo en Metz, Jordan Bardella aseguró que los franceses no hacen más que reiterar al RN que quieren sentirse priorizados por su país (Bardella,

2019b). Así, Bardella expresa que el *pueblo* francés tiene el sentimiento de que, mientras ellos se enfrentan a dificultades económicas, sus “impuestos sirven para financiar a una inmigración masiva” (Bardella, 2019b, 06:45), por lo que el Estado nunca está para ellos, mientras que “sí lo está para los otros” (Bardella, 2019b, 04:39). Por ello, el líder de la lista del RN asegura en su discurso de final de campaña que poner freno a la inmigración masiva, restaurar unas fronteras nacionales que protejan y dejar de dar ayudas sociales a los inmigrantes se llama “sentido común” y asevera: “si los franceses lo desean, lo haremos” (Bardella, 2019c, 07:33).

En su discurso, el RN suele vincular esta inmigración con una sensación de inseguridad social. Así, en el acto de campaña organizado por el partido el 1 de mayo en Metz, Jordan Bardella hace referencia a la falta de protección que recibe el *pueblo* francés por parte de una *élite* que permite que en las calles haya “una delincuencia y una inseguridad a menudo relacionada con la inmigración” (Bardella, 2019b, 02:52). Apelando a la emoción, ofreció ejemplos recientes de ello, como el “acto abominable que ocurrió el domingo por la noche en Rouen, en Normandía, donde una mujer sorda y muda con el brazo enyesado fue brutalmente agredida por dos inmigrantes nigerianos que intentaban robarle su collar”, una situación que, según asegura Bardella, se ha vuelto “casi cotidiana” (Bardella, 2019b, 03:00).

Por ello, el RN propone, en su manifiesto *Pour une Europe des nations et des peuples*, la implementación de “una verdadera política de disuasión de la inmigración” (RN, 2019a, p. 10). Entre las medidas planteadas, destacan la reserva de las ayudas sociales para los nacionales ‘prioridad nacional’ para los franceses-, la suspensión de la renovación automática de los permisos

de residencia, el rechazo a una política de concesión de asilo laxa, el freno a la inmigración legal y la expulsión sistemática de los inmigrantes ilegales (RN, 2019a). Además, en su manifiesto queda patente la propuesta del RN para reducir la presencia de inmigrantes en territorio francés mediante la implementación de una política de desarrollo de los países africanos con la que se exija una estrecha cooperación para controlar los flujos migratorios con destino a los países europeos como condición para recibir dicha ayuda financiera (RN, 2019a).

No obstante, la principal medida por la que aboga el RN es la imposición de unas fronteras que protejan de la llegada de la inmigración masiva a las naciones europeas (RN, 2019a). En este sentido, el RN culpa a la Unión Europea de no haber destinado sus esfuerzos a proteger sus fronteras exteriores y de haber mermado las fronteras nacionales con la firma del Acuerdo de Schengen en 1985 -cuya aplicación no comenzó hasta una década después- (RN, 2019a). Así, el partido denuncia que este aperturismo ha dejado a las naciones europeas vulnerables a la inmigración ilegal, que, además, se acumula a una inmigración regular que califican de masiva (RN, 2019a). De la misma forma, el RN denuncia la “sumisión al dogma globalista” que lleva a la Unión Europea a “financiar ONG y fundaciones que llevan a cabo una verdadera guerra contra la soberanía de las naciones” y contra su capacidad para decidir quién tiene “acceso a su territorio, a su sistema social y a su ciudadanía” (Le Pen, 2019a, 10:06). Este “escenario que amenaza la identidad, la seguridad y la prosperidad” de las naciones (RN, 2019a, p. 8) no ha sido incentivado por otros que por los ‘eurócratas’, quienes consideran la acogida de inmigrantes como algo necesario no solo moralmente, sino también en términos económicos y sociales para un continente envejecido. Por eso, en su

discurso de presentación del manifiesto para las elecciones europeas de 2019, Marine Le Pen expresa:

Europa debe devolver a las naciones la capacidad de defender sus fronteras de acuerdo con la situación migratoria y de seguridad propia de cada una de ellas. Debe organizar la defensa de sus fronteras exteriores poniendo a disposición de las naciones que las protegen los recursos que se requieran, con el objetivo único de que solo ingresen a cada nación europea las personas que cada una de ellas haya elegido admitir (Le Pen, 2019a, 10:25)

Asegurando la protección de las fronteras exteriores europeas mediante la cooperación y restableciendo los controles en las fronteras nacionales, el RN apuesta por crear una 'Europa de las Naciones' en la que se permita a los Estados europeos preservar sus modelos de sociedad y sus empleos, reforzar su seguridad, proteger su propia identidad y afirmar los valores de su civilización frente al islamismo (RN, 2019a). En este sentido, en Milán, durante su participación en el acto de campaña de Matteo Salvini para las elecciones europeas de 2019, Marine Le Pen es ovacionada por el público mientras afirma que todos ellos quieren "vivir en Francia como franceses, en Italia como italianos y, más ampliamente, en Europa como europeos" (Le Pen, 2019c, 04:32). Por este motivo, el RN se opone a un "multiculturalismo vinculado a la avalancha migratoria" que ataca a las culturas europeas (Le Pen, 2019b, 15:43).

El RN considera que, concretamente, como consecuencia de la inmigración masiva, Europa se ha vuelto "vulnerable frente a la amenaza islamista" (RN, 2019a, p. 11), una situación que se ve empeorada por este debilitamiento de sus fronteras. En su manifiesto *Pour une Europe des nations*

et des peuples, el partido afirma haber declarado la "guerra contra el islamismo" (RN, 2019a, p. 11) y, para ganarla, apuesta por llevar a cabo una expulsión directa de los islamistas extranjeros y proceder al cierre de las mezquitas radicales. Marine Le Pen dedica los momentos finales de su discurso de cierre de campaña en Hénin-Beaumont precisamente a resaltar las consecuencias perjudiciales que este islamismo, traído por la inmigración, tiene sobre la sociedad, la cultura y los valores franceses:

Detrás de la inmigración, no solo hay la ruina de nuestros sistemas sociales, sino que también sabemos que existe la inseguridad y el islamismo, que son las consecuencias evidentes de esta irresponsabilidad migratoria. A largo plazo, en innumerables ciudades y barrios, vemos que el peso de los islamistas inevitablemente cuestiona nuestros valores de civilización, como la igualdad entre hombres y mujeres, nuestros valores republicanos como el laicismo, nuestros estilos de vida, nuestras tradiciones, como las fiestas de Navidad, y nuestra libertad de ir y venir en toda Francia (Le Pen, 2019e, 17:37).

De esta manera, puede verse cómo Marine Le Pen recurre a la defensa de los valores republicanos para oponerse al islamismo, reivindicando la "libertad en el espacio público por medio de la aplicación del laicismo" en un momento en el que sugiere que el Tribunal Europeo de Derechos Humanos estaba admitiendo la *sharía* en Europa (Le Pen, 2019b, 17:45). De la misma forma, Le Pen se sirve de su posición como mujer para movilizar un discurso feminista, asegurando que "el derecho de las mujeres hoy en día está siendo amenazado por el islamismo", por lo que es necesario defenderlo (Le Pen, 2019b, 17:09).

El RN llega incluso a vincular directamente la inmigración con el terrorismo. En su discurso de fin de campaña, Jordan Bardella expresa que fueron el espacio Schengen, la libre circulación y la negativa a aplicar fronteras nacionales lo que “permitió que los terroristas migrantes de *Bataclan* llegaran a la isla de Lesbos en Grecia, preparando ataques en Bruselas y Bélgica, para luego matar a inocentes en París¹⁷” (Bardella, 2019c, 10:29). Le Pen también se inclina por mostrar su rechazo hacia este tipo de atentados terroristas perpetrados en suelo francés, llegando incluso a abrir el discurso final de campaña en Hénin-Beaumont con la petición al público de dedicar, “antes de todo, un pensamiento para las diez personas, incluido un niño pequeño, heridas en Lyon en un atentado terrorista” ese mismo día (Le Pen, 2019e, 00:10).

En el debate de la cadena francesa BFMTV en el que el 23 de mayo participó Jordan Bardella junto a los demás cabezas de lista para las elecciones europeas de 2019, Benoît Hamon, de *Génération-s*, le interpelló para recriminarle que “afortunadamente, hubo una hermosa República para acoger a los Bardella, a los López y a otros más con anterioridad”, a lo que Bardella se defendió expresando que él formaba parte “de una generación de inmigrantes que se ha asimilado y que, cuando llegó a Francia, hizo todo lo posible por integrarse” (BFMTV, 2019b, 01:40:31). Conviene destacar que Jordan Bardella, proveniente de una familia inmigrante de origen italiano, es mostrado por el RN como ejemplo de un “esfuerzo de asimilación y de integración”, habiendo querido hacer de Francia su país, algo de lo que él se sirve para asegurar que “no hay ninguna razón, ninguna, para que las generaciones posteriores sean eximidas del mismo esfuerzo” (Bardella, 2019c, 08:43).

En este mismo *Gran Débat* que, a pocos días de los comicios europeos, enfrentaba a los cabezas de lista, todos ellos eran interrogados sobre si acogerían a un nuevo *Aquarius* con migrantes naufragados¹⁸ (BFMTV, 2019b). Jordan Bardella respondía que “evidentemente no, pues si se acoge a un *Aquarius*, llegará un segundo *Aquarius* y luego será un tercero, un cuarto y así sucesivamente” (BFMTV, 2019b, 01:31:13). En este sentido, Marine Le Pen también enfatizaba, en el discurso de presentación del manifiesto para las elecciones europeas de 2019, cuántas vidas podrían salvarse en el Mediterráneo y cuántos esclavos a manos de traficantes podrían ser rescatados si “desde el principio hubiera quedado claro que ningún barco cruzaría el Mediterráneo en contra de la voluntad de las naciones europeas” (Le Pen, 2019a, 10:52).

El 15 de mayo de 2019, Jordan Bardella se había enfrentado también en un cara a cara con Nathalie Loiseau, donde expresaba ante la cabeza de lista de *La République En Marche* (LREM) que quienes son responsables de las tragedias en el Mediterráneo son “todas esas almas bondadosas que llaman a acoger masivamente a los migrantes” cuando en realidad “no tenemos mucho más que ofrecerles” (BFMTV, 2019a, 40:16). Por eso, Bardella afirmaba apostar por una “política de disuasión de la inmigración”, restableciendo las fronteras nacionales y dejando de distribuir ayudas que hacen que Francia “sea extremadamente atractiva para las personas que vienen del extranjero” (BFMTV, 2019a, 40:33). Para Jordan Bardella, la “firmeza frente a la inmigración” también es “una forma de humanidad” (BFMTV, 2019a, 40:08).

En el mismo cara a cara en la cadena de televisión *BFMTV*, Bardella criticó la postura en materia migratoria sustentada

por Nathalie Loiseau, quien había afirmado querer una “política europea de asilo” con la que acoger “mejor de lo que lo hacemos ahora” a refugiados que huyen de la guerra y la persecución, al mismo tiempo que abogaba por reforzar las fronteras exteriores de la Unión Europea para luchar contra la inmigración económica ilegal mediante la “solidaridad entre europeos”, dotando de un mayor número de efectivos a Frontex, la Agencia Europea de la Guardia de Fronteras y Costas (BFMTV, 2019a, 31:59).

Jordan Bardella, refutando este planteamiento, afirmaba que “Frontex no lucha contra la inmigración ilegal” y calificaba a esta agencia de “anfitriona para migrantes que financia campamentos para ellos, como fue el caso en Lesbos, en Grecia” (BFMTV, 2019a, 37:11). No obstante, Bardella no se oponía a tener “una fuerza de apoyo europea que brindara asistencia a los Estados en caso de una afluencia migratoria importante”, pero se reafirmaba en su postura de “romper con el espacio Schengen para restablecer las fronteras nacionales” (BFMTV, 2019a, 34:30), a las que definía como “puertas a la casa francesa”, asegurando a Loiseau que “no se trata de un muro, ni de una alambrada, eso es su caricatura”, solo de puertas que pueden abrirse y cerrarse, pero que protegen (BFMTV, 2019a, 34:13). De forma similar, Marine Le Pen también entiende las fronteras “no como muros, sino como filtros, como lo es la piel humana, que deja pasar aquello que es bueno y bloquea aquello que es dañino o peligroso” (Le Pen, 2019a, 10:59).

Tanto Marine Le Pen como Jordan Bardella dedican gran parte de sus discursos durante la campaña para las elecciones europeas a criticar la postura de Macron con respecto a la inmigración y, en su manifiesto, el RN denuncia que el líder de LREM, junto con la dirigente alemana Angela Merkel y el

dirigente español Pedro Sánchez, continúe defendiendo la acogida de inmigrantes ilegales en Europa (RN, 2019a). De la misma forma, el RN critica la discrepancia entre lo que dicen *Les Républicains* (LR) en París, subrayando la necesidad de luchar contra la inmigración, y lo que votan en la Unión Europea, apoyando medidas que favorecen este fenómeno (RN, 2019a). Como ejemplo de ello, el RN apunta al voto de los eurodiputados de LR a favor de poner en pie un sistema legislativo y jurídico vinculante de cuotas para distribuir y reasentar migrantes -votado el 16 de febrero de 2017- o el voto a favor de normas para reforzar la reunificación familiar de extranjeros y la reubicación de migrantes -votado el 13 de febrero de 2019- (RN, 2019a).

Por otro lado, en su programa *Pour une Europe des nations et des peuples*, el RN pone de manifiesto y alaba la falta de aceptación por parte de otros países como Hungría, Polonia o Austria de las orientaciones más permisivas con la inmigración en el seno de la Unión Europea, como puede verse con el bloqueo de estos Estados a la reforma de *Dublín IV* en el Consejo, por tratarse de un reglamento que generaría una mayor laxitud en la concesión del asilo en Europa (RN, 2019a).

De hecho, en su discurso de campaña pronunciado el 1 de mayo en Metz, Jordan Bardella se sirve del ejemplo de algunos de estos países para afirmar que es posible instaurar la ‘prioridad nacional’, poner fin a la inmigración masiva y luchar contra el islamismo radical si se tiene la voluntad de hacerlo (Bardella, 2019b). Así, afirma que si Austria concede prioridad a los austriacos para la asignación de viviendas sociales, cierra mezquitas y expulsa a imanes radicales extranjeros, y si Italia niega la acogida a los buques de migrantes y disminuye en un 95%

el número de desembarcos, entonces es que “es posible” (Bardella, 2019b, 12:28). Por ello, Bardella denuncia que aquellos que se han sucedido en el poder en Francia y Europa durante décadas “no lo hayan querido hacer o, peor aún, no hayan tenido el coraje y la voluntad de hacerlo” (Bardella, 2019b, 12:37) y afirma que el RN sí lo hará, simplemente porque “el pueblo francés lo ha esperado durante demasiado tiempo” (Bardella, 2019b, 13:32).

Efectos e implicaciones del discurso del *Rassemblement National* en los resultados electorales de 2019

1. Segunda victoria consecutiva del *Rassemblement National* en unas elecciones europeas

Entre los días 23 y 26 de mayo de 2019, un total de 427 millones de ciudadanos europeos (Salm, 2019) de los 28 Estados miembros que componían la Unión Europea en aquel momento, incluido el Reino Unido, tuvieron la oportunidad de elegir a los miembros del Parlamento Europeo en las últimas elecciones europeas celebradas hasta la fecha. Los 751 eurodiputados fueron designados por el 50,66% de los electores europeos que se acercaron a las urnas (Parlamento Europeo, 2019b), lo que supuso un aumento del 8,05% de la participación con respecto a las anteriores elecciones de 2014 (Parlamento Europeo, 2014a). En las elecciones de 2019 fue la primera vez en que se registró un incremento en la participación para la elección de los eurodiputados, que había ido decreciendo desde la celebración de las primeras elecciones directas en 1979 (Parlamento Europeo, 2014a). Este crecimiento se vio impulsado, principalmente, por los jóvenes, pues en toda la Unión Europea se constató un incremento de 14 puntos porcentuales que elevó la participación de los menores de 25 años hasta el 42% (Parlamento Europeo,

2019a). Asimismo, la participación de los electores de entre 25 y 39 años experimentó un aumento de 12 puntos, alcanzando el 47% (Parlamento Europeo, 2019a).

Este impulso en la participación fue especialmente notable en Francia, donde, por primera vez desde el año 1994, se sobrepasó el umbral de la mitad de electores, con un 50,12% de participación (Parlamento Europeo, 2019c), frente al 42,43% de votantes contabilizados en los anteriores comicios (Parlamento Europeo, 2014b). Fue el RN el partido que se posicionó como ganador de las últimas elecciones de 2019, con el 23,34% de los votos (Ministère de l'Intérieur et des Outre-mer, 2019). Conservó, así, una posición que ya había alcanzado cinco años antes, en 2014, cuando un resultado del 24,86% de los sufragios le había dado una victoria histórica que le permitió hacerse con 24 escaños en el Parlamento Europeo y convertirse en el primer partido de Francia (Ministère de l'Intérieur et des Outre-mer, 2014). Las elecciones europeas de 2014 constituyeron la primera ocasión en que el RN se posicionaba a la cabeza de un escrutinio de dimensión nacional, habiendo experimentado un progreso espectacular frente a las cifras obtenidas en 2009, cuando solamente contó con tres escaños, al no haber recibido más que el 6,3% de los votos (Kebel, 2019).

En 2019, el RN reafirmó esta posición alcanzada cinco años antes, al recibir el apoyo de 5.286.939 personas de un total de 23.730.740 votos emitidos (Ministère de l'Intérieur et des Outre-mer, 2019). Al término del escrutinio, la lista sostenida por Marine Le Pen y encabezada por Jordan Bardella, *'Prenez le Pouvoir'* (en español, 'Tomad el Poder'), consiguió hacerse con 22 escaños, que se convirtieron en 23 (Ministère de l'Intérieur et des Outre-mer, 2019) tras el

aumento de escaños del que se benefició el país galo como consecuencia del Brexit. Desde las elecciones de 2014, Francia disponía de 74 escaños en el Parlamento Europeo, no obstante, el reparto de 27 de los 73 escaños británicos le concedió a Francia cinco escaños adicionales, que se hicieron efectivos en la fecha de la retirada de Reino Unido de la Unión Europea, el 31 de enero de 2020 (République Française, 2019b), momento en el que el tamaño de la Cámara se vio reducido a 705 escaños¹⁹ (Parlamento Europeo, s.f.).

El ligero descenso experimentado por el RN respecto a las anteriores elecciones, con la caída del 1,6% de los votos y la pérdida de dos escaños -siendo finalmente de uno tras el Brexit-no fue sino relativo, pues, como señala Kebel (2019), debido al aumento de la participación en este escrutinio, el partido en realidad recibió el apoyo de más de 500.000 votantes adicionales en comparación con 2014. La estrategia discursiva del partido se vio, por lo tanto, validada en las urnas.

El único competidor directo con el que contaba entonces el RN era *La République En Marche* (LREM), partido presidencial desde 2017, liderado por Emmanuel Macron (Kebel, 2019). Su lista, *Renaissance*, que incluía candidatos de *Mouvement démocrate* (MoDem) y *Agir, la droite constructive* (Agir), cosechó el 22,42% de los votos y 21 escaños, aunque igualó al RN con 23 escaños tras hacerse efectivo el Brexit (Kebel, 2019). Asimismo, fue sorpresivo el avance experimentado por **Europe Écologie Les Verts** (EELV), que, aunque no logró alcanzar su récord de las elecciones de 2009, consiguió el 13,47% de los votos y 12 escaños -que se convirtieron en 13 tras la salida de Reino Unido-, lo que supuso un aumento de 6 escaños respecto a 2014 (Kebel, 2019).

Por otra parte, cabe destacar la caída que sufrieron el *Parti Socialiste* (PS) y *Les Républicains* (LR) -anteriormente UMP- (Kebel, 2019). El PS y sus aliados de *Place Publique* (PP), que sostenían la lista *Envie d'Europe écologique et sociale*, obtuvieron el 6,19% de los votos, lo que les hizo perder ocho escaños, dejándoles solo con cinco -que se convirtieron en seis tras el Brexit- (Kebel, 2019). Aún mayor fue el declive padecido por LR, cuya lista, *Union de la droite et du centre*, perdió un total de 12 escaños, dejándole solo con ocho, al haber obtenido el 8,48% de los votos (Kebel, 2019). Asimismo, *France Insoumise* (FI), tras su separación del *Parti Communiste Français* (PCF), mantuvo una puntuación similar respecto a la conseguida en 2014 dentro de la coalición *Front de Gauche* (FG), con el 6,31% de los sufragios, si bien pasó de tener tres a seis escaños (Kebel, 2019).

Así, las elecciones europeas de 2019 confirmaron la convulsión electoral que en 2017 había reconfigurado el sistema de partidos francés (Houard-Vial y Sauger, 2020), hasta entonces dividido en dos polos de bipartidismo electoral, que se vieron fragmentados por la victoria presidencial de LREM de Emmanuel Macron, creado un año antes, y por el ascenso del RN, que llevó a la marginación de los partidos tradicionales como LR y el PS (Rafidinarivo, 2017).

2. Dispersión del electorado francés y arraigo del Rassemblement National entre los sectores populares

El análisis sociológico llevado a cabo por el *Institut français d'opinion publique* [IFOP] (2019), a través de una encuesta en la que participaron más de 3.000 votantes tras las elecciones europeas de 2019, permite determinar el liderazgo de la lista del RN en todas las franjas de edad intermedias, al mismo tiempo que se constata un menor

apoyo entre los mayores de 65 años y los menores de 25.

Asimismo, es posible confirmar el arraigo del RN entre los sectores populares (IFOP, 2019). En este sentido, cabe destacar que el partido recibió el apoyo de cerca de la mitad de los obreros (47%) y de casi uno de cada tres empleados (32%) (IFOP, 2019). No obstante, no logró llegar a la clase media en la misma medida que en las anteriores elecciones europeas (IFOP, 2019). Ejemplo de ello es la disminución del respaldo de las profesiones intermedias, que se vio reducido del 24% en 2014 al 15% en 2019, dirigiéndose, en su lugar, principalmente hacia los ecologistas, en un 20%, y LREM, en un 18% (IFOP, 2019).

Si bien el voto en estas elecciones europeas no estuvo marcado en gran medida por la pretensión de 'sancionar' al gobierno, conviene subrayar que el 'voto de castigo' fue especialmente sobresaliente entre los votantes del RN (71%), aunque también de FI (59%) (IFOP, 2019). Los electores del RN también fueron aquellos que expresaron en mayor medida la intención de castigar con su voto la forma en que la Unión Europea es dirigida (78%), al igual que los de FI (64%), en unas elecciones europeas en las que destacó el fuerte impacto del 'voto de castigo' hacia esta institución (IFOP, 2019). Además, la lista del RN se caracterizó por tener un electorado que encontraba como problemas más relevantes la lucha contra la inmigración clandestina (88%, en comparación con el 58% del conjunto de los franceses), la lucha contra el terrorismo (81%, en contraste con el 66% de los franceses) y la lucha contra la delincuencia (74% frente al 51%), así como el aumento del poder adquisitivo (69%, en comparación con el 54%) (IFOP, 2019).

El abstencionismo no tuvo un impacto tan notable entre los simpatizantes del RN

como entre los de otros partidos, afectando únicamente al 39% de su electorado, frente al 60% que pudo observarse entre los votantes de FI (IFOP, 2019). La fuerte desmovilización que pudo apreciarse entre la izquierda radical no afectó en la misma medida a la derecha (IFOP, 2019). Los votantes del RN, además de los de LREM, fueron aquellos entre los que el voto estuvo más cristalizado, pues el 89% y el 92% de ellos, respectivamente, tenía su decisión electoral clara con bastante antelación (IFOP, 2019). Mientras que la consolidación de los votos de apoyo a la lista de LREM fue más tardía (el 47% de los votantes se decidió durante el mes previo al escrutinio), el voto del RN se postuló como el más firmemente consolidado antes de los comicios (el 60% de sus electores afirma haber sabido siempre que votaría por el partido) (IFOP, 2019). Así, las dinámicas observadas a largo plazo para el movimiento lepenista no sufrieron alteraciones durante las últimas semanas de campaña electoral (IFOP, 2019).

El RN parecía haberse convertido en el partido más estable tras el terremoto electoral de 2017 (Houard-Vial y Sauger, 2020). En las elecciones europeas, tuvo la capacidad de captar a la mayor parte del electorado que había votado a Marine Le Pen en las elecciones presidenciales dos años antes (85%), algo que contrasta con la elevada dispersión del electorado del resto de partidos (IFOP, 2019). La lista del RN consiguió captar, además, el 15% de los sufragios que habían dado su apoyo a LR de François Fillon en las elecciones de 2017 (IFOP, 2019). Otro 27% de los antiguos votantes de Fillon, en lugar de dar su apoyo a la lista de republicanos y centristas, liderada por François-Xavier Bellamy, se dirigió hacia la lista de LREM (IFOP, 2019). Esta última, a su vez, logró reunir el 60% del electorado que había apoyado a Emmanuel Macron en 2017,

pero perdió una quinta parte, que se dirigió hacia la lista de EELV de Yannick Jadot (IFOP, 2019). Esta dispersión también fue palpable entre la izquierda, pues la lista liderada por Manon Aubry solo mantuvo el 37% de los votantes de la FI de Jean-Luc Mélenchon y el resto se dividió entre EELV (17%) y el PCF (13%) (IFOP, 2019). Aún más desfavorable fue la transferencia de votos que sufrió el PCF de Benoît Hamon de 2017, pues solo el 17% apoyó su candidatura en las elecciones europeas, mientras que el 26% se dirigió hacia EELV y el 29%, hacia la lista de PS y el PP (IFOP, 2019).

La campaña electoral llevada a cabo por la lista liderada por Jordan Bardella fue mayoritariamente considerada como la mejor y más convincente (IFOP, 2019). Así lo expresó el 22% de los franceses y el 71% de sus electores (IFOP, 2019). Muy por detrás, las campañas de otras listas no tuvieron una consideración tan positiva (IFOP, 2019). La lista de LREM y MoDem no fue convincente más que para el 10% de los franceses y el 39% de sus electores, probablemente, por las controversias en las que se vio envuelta su cabeza de lista, Nathalie Loiseau, durante varias de sus intervenciones (IFOP, 2019). También para un 10% de los franceses fue convincente la campaña de la lista de *Républicains* y *Centristes*, liderada por François-Xavier Bellamy (IFOP, 2019). Por su parte, la campaña de la lista de FI, liderada por Manon Aubry, convenció al 8%; la de EELV, liderada por Yannick Jadot, al 7%; y la de PS y PP, liderada por Raphaël Glucksmann, tan solo el 5% (IFOP, 2019).

3. Restablecimiento de la circunscripción nacional única en Francia

Los 79 eurodiputados franceses fueron elegidos por sufragio universal directo²⁰ a una vuelta por un periodo de cinco años, que finalizará el próximo 2024 (République

Française, 2019b). Para su elección, se atendió a las reglas de representación proporcional por lista electoral con la media más alta (Gouvernement Français, s.f.). Los partidos obtuvieron, por tanto, un número de escaños proporcional al número de votos conseguido, siempre que este hubiera sido superior al 5% (Gouvernement Français, s.f.). Los escaños fueron, además, atribuidos a los candidatos según su orden en cada lista (Gouvernement Français, s.f.).

A diferencia de las elecciones anteriores, como novedad, en las europeas de 2019, la *Ley del 25 de junio de 2018 relativa a la elección de representantes en el Parlamento Europeo* restableció que la República Francesa formara una única circunscripción, algo que ya había estado en vigor desde las primeras elecciones europeas de 1979 hasta las de 1999 (Zennou, 2017). En las elecciones europeas de 2004, 2009 y 2014, sin embargo, el territorio francés se dividió en ocho circunscripciones, siete de ellas pertenecientes a la Francia metropolitana y la restante, a los territorios de ultramar (Zennou, 2017). Esta división en circunscripciones había sido establecida por la *Ley del 11 de abril de 2003 relativa a la elección de los consejeros regionales y de los representantes en el Parlamento Europeo, así como a la ayuda pública a los partidos políticos*.

Si bien el paso a las listas regionales había sido presentado en 2003 como un intento de acercar a los representantes europeos al electorado francés, Zennou (2017) asevera que, en realidad, el objetivo era impedir el avance del entonces denominado *Front National*, que se estaba viendo favorecido por las listas únicas. Sin embargo, ni los diputados comunitarios estuvieron más cerca de los votantes ni el avance del partido de derecha radical populista fue contenido, como dejaron ver sus resultados en las

elecciones europeas de 2014, en las que se posicionó como partido líder en Francia (Zennou, 2017).

El restablecimiento de una circunscripción única, cuyos objetivos incluyen reforzar el carácter europeo de las elecciones y hacerlas más comprensibles para los electores, además de garantizar el pluralismo político, alineó a Francia con el modelo electoral mayoritario en la Unión Europea (République Française, 2019a). Mientras que en las anteriores elecciones cada partido pudo presentar una lista en cada circunscripción, la vuelta a una circunscripción nacional única en 2019 llevó a que los partidos tuvieran que proponer una sola lista de 79 candidatos para todo el territorio francés (Piquet, 2019). Un total de 34 listas fueron registradas para estas elecciones y, de ellas, 13 alcanzaron al menos el 1% en las urnas (Houard-Vial & Sauger, 2020).

4. Fragmentación en el Parlamento Europeo y avance de la derecha radical populista y del euroescepticismo

La victoria del RN, sumada al destacable triunfo del *Legia Nord* de Matteo Salvini, hizo que el grupo de derecha radical Identidad y Democracia (ID) -antiguo grupo Europa de las Naciones y las Libertades (ENL)- fuera uno de los más beneficiados en los comicios, pasando de 48 a 73 escaños (Brack, 2019). En general, la derecha radical populista se benefició de un gran ascenso en estas elecciones europeas, consiguiendo un total de 161 eurodiputados frente a los 118 con los que contaba en 2014 (Ivaldi, 2020). Los movimientos de derecha populista se han concentrado en el seno de ID, aunque se distribuyen también en el grupo euroescéptico de los Conservadores y Reformistas Europeos (CRE), que, sin embargo, sufrió una ligera derrota al pasar de 70 a 62 escaños (Ivaldi, 2020). Por su parte,

el Fidesz húngaro de Viktor Orbán se quedó dentro del grupo del Partido Popular Europeo (PPE), lo que permite apreciar las divisiones de las que han sido objeto las derechas populistas europeas (Ivaldi, 2020). A pesar de haber conseguido una gran fuerza en el Parlamento Europeo, estas formaciones políticas no se encuentran unificadas, pues, si bien sostienen un mismo discurso antiinmigración y contrario a la Unión Europea (Ivaldi, 2020), suelen priorizar sus propios intereses nacionales (Brack, 2019) y la defensa de su soberanía, lo que marca una oposición entre ellas en temas principalmente relacionados con el presupuesto europeo y la manera de gestionar los flujos migratorios (Ivaldi, 2020).

El hecho de que la inmigración fuera una de las principales preocupaciones de los ciudadanos europeos durante la primavera de 2019 favoreció el gran éxito de los euroescépticos, particularmente de la derecha nacionalista, en las elecciones europeas de este año (Brack, 2019). Es interesante señalar, además, que estas elecciones supusieron un punto de inflexión en su discurso, pues, si bien los partidos soberanistas continuaron centrándose en el nacionalismo y en el rechazo a la Unión Europea, la mayoría se deshizo de la idea de salir de esta institución y se ha inclinado por reformarla desde dentro, utilizando abiertamente el Parlamento Europeo como medio para hacerlo, como ha sido el caso del RN (Brack, 2019).

En contraste con el auge de los euroescépticos, fue destacable la pérdida de la mayoría absoluta, por primera vez desde 1979, de los partidos que siempre habían dominado el hemisferio europeo, los socialistas del grupo de la Alianza Progresista de Socialistas y Demócratas en el Parlamento Europeo (S&D) y los cristiano-demócratas/conservadores

del grupo del Partido Popular Europeo (PPE), que, tras las elecciones, se quedaron con 332 escaños de 751 -antes del Brexit- (Brack, 2019). Esta caída les hizo dirigir la mirada hacia los liberales y los verdes (Brack, 2019). Los primeros, rebautizados como *Renew Europe*, se convirtieron en la tercera fuerza dentro del Parlamento Europeo, pasando de 69 escaños a 106, gracias, principalmente, a haber recibido la entrada del partido francés LREM (Brack, 2019). Fue este grupo el considerado como el gran ganador de las elecciones (Brack, 2019). Por su parte, el

grupo de los Verdes/Alianza Libre Europea se convirtió en otro de los principales ganadores de los comicios, pasando de 52 a 75 eurodiputados (Brack, 2019).

Este ascenso de los grupos euroescépticos, los liberales-demócratas y los verdes, junto con la derrota de los grupos políticos tradicionales, supuso una reconfiguración profunda del Parlamento Europeo, que, según Motsch (2019, p. 243), “nunca había conocido una fragmentación tan grande”.

CONCLUSIONES

La presente investigación partía de una pregunta concreta: ¿Cómo construye su discurso en materia de política exterior un partido populista de derecha radical como el *Rassemblement National* francés? Para responderla, nos hemos servido de una revisión bibliográfica de libros y artículos científicos de autores de referencia en el estudio de la historia y la ideología del RN, además de llevar a cabo un estudio de caso en el que se ha analizado el discurso en materia de política exterior movilizad por el partido en las elecciones europeas de 2019, para lo que se han analizado fuentes primarias del RN, discursos pronunciados por sus figuras más relevantes e, incluso, debates televisados. Gracias a esta metodología y a la consecución de los distintos objetivos específicos contemplados desde un inicio, se ha podido abordar el objetivo general planteado, obteniendo una profunda comprensión de los principios ideológicos y de las estrategias discursivas sobre los que el RN francés construye su discurso en materia de política exterior.

Atendiendo al primer objetivo específico, el examen de la evolución de este discurso, desde que el partido estuviera en manos de Jean-Marie Le Pen hasta que pasara a manos de su hija, ha permitido constatar la importancia que ha adquirido la resignificación de una figura tan emblemática del país galo como es el general Charles De Gaulle. En los inicios del partido, Jean-Marie Le Pen, formado políticamente en el poujadismo y el tixierismo, asumió la tarea de agrupar en el FN a las diversas tendencias de extrema derecha que, si bien disgregadas, todas compartían una profunda aversión hacia De Gaulle por haber desmantelado el Imperio francés y por su política de dirigismo estatista. El FN se consolidó como una derecha social, popular y nacional, con un conservadurismo social y un poujadismo económico que buscaba favorecer a las clases populares. En política exterior, su concepción belicista de las relaciones internacionales le llevó a la continua búsqueda de un enemigo contra el que dirigir su lucha. Primero fue el comunismo,

representado en la Unión Soviética, que le llevó a adoptar un profundo atlantismo. Más tarde fue el mundialismo, representado en Estados Unidos, al que consideraba una amenaza para la identidad de las naciones, a las que ponía en el centro de su proyecto defensor de una 'Europa de las Patrias'. Por último, fue el islamismo, representado en una inmigración que, si bien también fue culpada de amenazar la identidad francesa, era principalmente considerada como responsable del desempleo, lo que convirtió a la 'preferencia nacional' en una idea central para el partido.

Desde que tomara la presidencia del FN en el Congreso de Tours en 2011, Marine Le Pen se deshizo de las obsesiones de juventud de su padre y transformó la política exterior del partido, vinculándola al gaullismo que Jean-Marie Le Pen había desdeñado y resignificando los valores republicanos tradicionales franceses, que resonaban para gran parte del electorado. Así, Marine Le Pen asentó su discurso en materia de política exterior sobre tres pilares fundamentales:

la identidad, la independencia y el orden, reafirmando la soberanía francesa. En su ideal de un mundo multicultural compuesto por naciones uniculturales, Marine Le Pen recurre al Estado y a valores de la tradición republicana como el laicismo para salvaguardar esa identidad francesa que se ve amenazada tanto por la inmigración como por un globalismo consentido por las *élites* y por Bruselas. Además, también pretende romper con sus compromisos internacionales, saliéndose de la OTAN o aflojando lazos con la Unión Europea. No obstante, esta búsqueda de independencia no le lleva a aislarse, sino a buscar una cooperación con aquellos que también son respetuosos con la identidad nacional, como Rusia.

Augurando el debilitamiento de Occidente en favor de otras regiones, Marine Le Pen también apuesta por establecer alianzas que le permitan conjugar su lucha contra la globalización, la inmigración y el terrorismo. Asimismo, la propuesta de una 'Alianza Europea de Naciones', siguiendo, como su padre, la idea gaullista de una 'Europa de las Naciones', busca devolver a los Estados su capacidad para decidir su propia política exterior y para conducir libremente sus asuntos internos.

La adopción del gaullismo por parte de Marine Le Pen ha constituido una estrategia fundamental dentro del proceso de 'desdiabolización' al que ha sometido al partido para tratar de renovar su imagen. El análisis de este proceso, que constituía el segundo objetivo específico de la presente investigación, si bien ha permitido constatar una evolución ideológica en materia de política exterior, también ha permitido concluir que entre el FN de Jean-Marie Le Pen y el RN de Marine Le Pen son más los puntos de continuidad que los de ruptura, manteniéndose constante lo esencial tanto de su propuesta política como de su estructura. De hecho, el proceso de 'desdiabolización' iniciado por Marine Le Pen no debe ser considerado como una novedad para el partido, pues su propio nacimiento a manos del movimiento nacionalista-revolucionario *Ordre Nouveau* responde a ella y en los ochenta Bruno Mégret también emprendió una estrategia similar. Además, esta 'desdiabolización' a la que ha sido continuamente sometido el partido se encuentra en equilibrio con unos intentos de 'diabolización' esenciales para su supervivencia, asumidos por sus propios dirigentes para seguir apareciendo ante el electorado francés como una alternativa al resto de ofertas políticas.

Cumpliendo con el tercer objetivo específico, el desarrollo del estudio de caso, circunscrito a las elecciones europeas de 2019, ha permitido obtener una mayor comprensión acerca de la forma en que, con carácter general, el RN construye su discurso en materia de política exterior, al poder realizar un examen más exhaustivo de los principios ideológicos y la estrategia discursiva aplicados, en particular, a esta campaña electoral, que fue dirigida por Marine Le Pen, si bien contó con Jordan Bardella como cabeza de lista. Tanto el nombre de la lista del partido, '*Prenez le pouvoir*', como el eslogan de campaña elegido, '*Donnons le pouvoir au peuple!*', dan pistas sobre la posición central que adquiere el *pueblo* en el discurso del RN, a quien apela directamente e insta a recuperar la soberanía que le pertenece. Incluso al elegir a Jordan Bardella, de humildes orígenes italianos y criado en un barrio conflictivo, como líder de la lista, el partido pretende que el *pueblo* se vea encarnado en su figura. Además, el RN trata de dotar a este pueblo de una mayor inclusividad al redefinir a un otro, la globalización, que se ve representado tanto en la Unión Europea como en el islamismo radical, contra los que el partido, al que se puede calificar de populista, moviliza un patriotismo fundamentado en los valores republicanos franceses. Son precisamente la oposición al supranacionalismo y federalismo de la Unión Europea, además de la hostilidad frente a la inmigración y la 'desislamización' de Francia, los dos temas en torno a los que giró esencialmente esta campaña electoral.

La principal propuesta del RN para estas elecciones radica en la creación de una 'Alianza Europea de Naciones' respetuosa de la soberanía de los *pueblos* y de los Estados, algo que recuerda a la 'Europa de las Naciones' por la que De Gaulle abogaba. La idea de una Europa plurimilenaria basada en una herencia cultural y civilizacional común lleva al RN a

criticar la ampliación de la Unión Europea más allá de sus límites geográficos. No obstante, Marine Le Pen ha dejado atrás posturas más radicales que le llevaban a querer abandonar el euro y la Unión Europea para apostar, en su lugar, por una reconfiguración de esta organización desde dentro, luchando contra el supranacionalismo que arrebató la soberanía a las naciones. Así, el RN propone modificar sus instituciones, procediendo a la supresión de la Comisión, a la que acusa de falta de legitimidad democrática, para dejar en manos del Consejo, formado por los representantes de los gobiernos nacionales, la exclusividad de la iniciativa legislativa, y permitiendo que sea un Parlamento compuesto por parlamentarios nacionales el que elabore los textos.

Todo ello se verá, además, complementado con una preponderancia del derecho nacional sobre el derecho europeo y marcado por un concepto clave, el de la cooperación voluntaria. Así, el RN propone que sea la libre elección la que mueva a los Estados a unirse a las iniciativas propuestas en la 'Alianza Europea de Naciones'. Esta cooperación, aplicada también al ámbito económico, lleva al RN a proponer el fin del libre comercio en favor de un comercio justo, con el restablecimiento de controles aduaneros y el privilegio del localismo, además de la instauración de una 'responsabilidad nacional de la empresa' y de un 'patriotismo económico' que priorice en las adquisiciones públicas a las empresas francesas que presenten prácticas beneficiosas para la economía nacional. El partido también se muestra contrario al federalismo de la Unión Europea, representado en sus intentos de armonización del salario mínimo, la Política Agraria Común (PAC) o la introducción de un impuesto europeo.

Asimismo, opuesto a la libre circulación

proporcionada por el espacio Schengen, el RN apuesta por priorizar la protección de las fronteras exteriores de Europa mediante la cooperación, además del restablecimiento de controles en las fronteras nacionales. Esta medida no solo va destinada a eliminar la competencia desleal en materia económica, sino también a la protección del país frente a una inmigración que califica de 'masiva'. Para ilustrar la necesidad de unas fronteras que protejan, lejos de definir las como un muro, Marine Le Pen las compara con la piel humana, que filtra para no dejar pasar lo dañino, y Jordan Bardella, con una puerta, que puede abrirse y cerrarse, pero protege. Ambas metáforas son movilizadas por el partido para mostrar su intención de permitir que sean las naciones quienes decidan quién entra en su territorio, devolviéndoles la soberanía que les fue arrebatada a manos de los 'eurócratas'. Esto se ve, además, complementado con otras medidas como la reserva de las ayudas sociales para sus nacionales, el rechazo a la renovación de permisos de residencia o la concesión de asilo, así como el freno a la entrada de inmigrantes tanto legales como ilegales, e incluso la oferta de ayuda financiera a países africanos que controlen los flujos migratorios hacia Europa.

Todas estas medidas formarían parte de una política de disuasión de una inmigración a la que se vincula con la delincuencia y la inseguridad, a través del uso de ejemplos concretos provistos de una emotividad propia de los discursos populistas. Asimismo, el RN llega incluso a vincular la inmigración con el terrorismo, mostrando una hostilidad hacia el Islam radical que le lleva a proponer también la expulsión de los islamistas extranjeros y el cierre de mezquitas radicales. Para movilizar la oposición frente a un multiculturalismo que atenta contra la identidad y los valores de la civilización europea, el RN se sirve de la defensa del laicismo, uno de los valores

fundadores de la V República, e incluso del feminismo, a los que considera amenazados principalmente por la cultura islámica. El RN, además, apuesta por la defensa del *pueblo* contra una *élite* -Macron, *Les Républicains* y Bruselas- que privilegia a los otros, los inmigrantes, frente a sus propios nacionales. El partido entiende su postura de rechazo de la inmigración incluso como un acto de humanidad, pues esta evitaría muertes en el Mediterráneo al no incurrir en el efecto llamado derivado de mostrar a Francia como un lugar atractivo para los migrantes. El RN, además, se apoya en medidas llevadas a cabo por otros Estados europeos que exitosamente han reducido sus niveles de inmigración para demostrar que sí se puede y que este partido también lo hará, siguiendo el que dicen ser el deseo del *pueblo*.

Atendiendo a la consecución del cuarto objetivo específico, el análisis de los efectos e implicaciones del discurso en materia de política exterior del RN en las elecciones europeas de 2019 permite constatar un arraigo del partido en todas las franjas de edad intermedias y en los sectores populares, que le dieron la victoria con el 23,34% de los votos en unas elecciones marcadas por un significativo aumento de la participación, además de por la inminente retirada del Reino Unido de la Unión Europea y por el restablecimiento de la circunscripción nacional única en Francia. El RN mantuvo, así, una posición como primer partido de Francia que ya se había ganado en las anteriores elecciones europeas de 2014.

Las elecciones de 2019 confirmaron la convulsión electoral que desde 2017 venía reconfigurado el escenario político francés, con la irrupción del RN y de *La République En Marche* fragmentando los dos polos de bipartidismo, al marginar a partidos tradicionales como *Les Républicains* y el

Parti Socialiste. Concentrando el voto de castigo a Macron y a la Unión Europea, la lista del RN desarrolló una campaña electoral que fue considerada como la más convincente por el electorado, si bien esta no alteró las dinámicas a largo plazo de los votantes, pues el partido contaba con el voto más cristalizado. El RN no solo logró acaparar la mayoría del voto a Marine Le Pen en las presidenciales, sino que también se hizo con parte del voto perteneciente a *Les Républicains*.

Además de por una gran dispersión del electorado francés, estas elecciones también estuvieron marcadas por la mayor fragmentación que el Parlamento Europeo había conocido hasta la fecha. El ascenso del RN estuvo en consonancia con el auge de otros partidos de derecha radical populista que, si bien se encontraban fragmentados, contaban con una amplia representación en el hemiciclo europeo. También fue palpable el auge de los euroescépticos, así como de los liberales-demócratas y los verdes, que contrastó con la pérdida de la

mayoría absoluta que los grupos políticos tradicionales habían ostentado hasta ese momento.

Tomando todas estas cuestiones en consideración, se evidencia la necesidad de seguir estudiando el discurso de partidos de derecha radical populista como el RN, que cada vez son testigos de una mayor 'normalización' en el escenario político europeo. Se recomienda seguir estudiando la evolución del discurso en materia de política exterior de este partido, sobre todo ahora que ha vuelto a sufrir un cambio de liderazgo, situando a Jordan Bardella en la presidencia. Como futuras líneas de investigación, se advierte la importancia de ahondar en otras temáticas que, por falta de relevancia en el caso del discurso para las elecciones europeas de 2019, no han sido abordadas en el presente estudio, como la voluntad del partido de sacar a Francia de las esferas de influencia de Estados Unidos y el mundo Atlántico, que, no obstante, adquieren una importancia mayúscula en la forma en que el RN concibe su política exterior.

OTROS DICEN N°28

ALESSANDRA PEREIRA

Como cada mes, esta sección está destinada a la recomendación de medios de comunicación y contenido de interés para aquellos que quieran aprender sobre Relaciones Internacionales y su relación con la actualidad.

EL GRAND CONTINENT

Revista online

Fundada en 2019 en Francia y publicada por el Groupe d'études géopolitiques, la revista El Grand Continent lanzó su versión digital en español en marzo de 2022. Desde entonces, en su web se publican semanalmente artículos escritos por investigadores, analistas y figuras del sector político, siempre respondiendo a lo que la actualidad internacional demanda. Además, organizan eventos presenciales en Madrid y París con líderes políticos y expertos en asuntos internacionales.

<https://legrandcontinent.eu/es/>

CINCO CONTINENTES

Programa de radio y podcast

Cinco continentes es un programa de Radio Nacional Española que se emite en Radio 5 de lunes a viernes a las 19:05. No obstante, sus episodios se actualizan a diario en plataformas (Spotify, iVoox, Apple Podcast). Si por algo destaca, es por su inmediata respuesta a aquello que sucede en el mundo con una cobertura de gran calidad y profundidad. Sus conexiones con corresponsales y fuentes de primera mano, junto con su estilo didáctico, hacen de él un podcast dinámico y de enorme utilidad para

comprender, de manera no superficial, lo que sucede en la esfera internacional.

<https://www.rtve.es/play/audios/cinco-continentes/>

L'ANNÉE STRATÉGIQUE 2024

Informe

El Instituto Francés de Asuntos Internacionales y Estratégicos (IRIS) es uno de los think tanks europeos de referencia en lo que a cuestiones geopolíticas y estratégicas respecta. Cada año, publican L'Année stratégique, un informe que, de manera amplia y detallada, pero con una lectura muy accesible, aborda los asuntos clave por regiones del mundo y temáticas (defensa, estrategia y seguridad; economía; clima, y energía). Si bien solo está publicado en Francés, su lectura es muy sencilla y cuenta con numerosos gráficos que facilitan su comprensión.

<https://www.iris-france.org/en/>

EICHMANN EN JERUSALÉN: UN INFORME SOBRE LA BANALIDAD DEL MAL

Hannah Arendt

El juicio, en 1961, contra Adolf Eichmann, teniente coronel de la SS en la Alemania nazi, al que Hannah Arendt acudió en ocasiones, es el que da origen a este ensayo de la socióloga y filósofa alemana. Aporta una interesante reflexión sobre el funcionamiento del ser humano bajo obediencia, el sentido de la responsabilidad y su relación con aquellos que cometieron atrocidades bajo órdenes de superiores. Rodeado de polémica en el

momento en el que fue publicado, expone la naturaleza del ser humano y cómo, en su opinión, figuras como Eichmann no eran mentes de una maldad extraordinaria, sino hombres comunes, cegados por la autoridad y falta de pensamiento crítico.

HEAD STRONG: HOW PSYCHOLOGY IS REVOLUTIONIZING WAR

Michael D. Matthers

Este libro, que no está disponible en español, es un interesante análisis del uso de la Psicología en la guerra. En defensa de la tesis de que es la Psicología la que determinará la victoria en las guerras del presente siglo, el autor estudia cómo esta disciplina ha cambiado y cambiará la selección, formación y ejecución de la guerra en las fuerzas militares, al igual que el proceso post-conflicto para los combatientes, en los próximos años.

ISRAEL: LOS ENTRESIJOS DE LA GEOPOLÍTICA

Bibliografía

BBC News Mundo. (2023, 18 octubre). Guerra Israel - Hamás: Por qué el apoyo de Estados Unidos a ese país es "incondicional e inquebrantable". BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/articles/c2x85zgpzmzlo>

Dwoskin, E. (2023, 15 octubre). A flood of misinformation shapes views of Israel-Gaza conflict. Washington Post. <https://www.washingtonpost.com/technology/2023/10/14/propaganda-misinformation-israel-hamas-war-social-media/>

Gráficos El Mundo. (2023, 14 octubre). Mapas y gráficos que explican la guerra entre Israel y Hamas. ELMUNDO. <https://www.elmundo.es/internacional/2023/10/14/6526eeca21efa0b32c8b457f.html>

López-Tomás, A. (2023, 25 septiembre). Investigadoras del Council on Foreign Relations: «La relación entre Rusia e Irán es la mayor amenaza para Occidente». elperiodico. <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20230925/entrevista-european-council-on-foreign-relations-rusia-iran-relacion-amenaza-occidente-92417860#lnrmsu6m3chxcykr73>

Naciones Unidas. (2017, 1 septiembre). La cuestión de Palestina. <https://www.un.org/unispal/es/un-system/un-system-partners/the-quartet/>

Parra, S. (2023, 14 octubre). Las claves para entender el conflicto actual entre Israel y

Hamás. www.nationalgeographic.com.es. https://www.nationalgeographic.com.es/mundo-ng/guerra-entre-israel-hamas-claves-para-entender-conflicto_20837

Pretel, E. A., & Iriarte, D. (2023, 13 octubre). 'Cui bono': Una pregunta necesaria (y peligrosa) para entender las derivadas del conflicto Israel-Gaza. elconfidencial.com. https://www.elconfidencial.com/mundo/2023-10-13/cui-bono-pregunta-derivadas-conflicto-israel-gaza-hamas_3753478/

Rodríguez, A. (2023, 18 octubre). Quién apoya a quién en el conflicto entre Israel y Palestina. El Economista. <https://www.economista.com.mx/internacionales/Quien-apoya-a-quien-en-el-conflicto-entre-Israel-y-Palestina-20231017-0104.html>

Rosenberg, S. (2023, 13 octubre). Guerra Israel - Hamás: cómo Putin puede beneficiarse de este conflicto. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/articles/c3glr7g358vo>

Said, S., Faucon, B., & Kalin, S. (2023, 8 octubre). Iran helped plot attack on Israel over several weeks. WSJ. <https://www.wsj.com/world/middle-east/iran-israel-hamas-strike-planning-bbe07b25>

Suanzes, P. R., & Suanzes, P. R. (2023, 9 octubre). La UE auditar urgentemente toda la ayuda a Palestina, pero no congela los fondos. ELMUNDO. <https://www.elmundo.es/internacional/2023/10/09/65240b78fc6c83f9108b45a4.html>

POPULISMO DE IZQUIERDA Y EUROPEÍSMO: ¿ACUERDO O RUPTURA? EL CASO DE LA FRANCIA INSUMISA EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 2022

Bibliografía

Acción Proletaria (26 de junio de 2022). La Francia Insumisa, siempre al servicio del capitalismo. Corriente Comunista Internacional. <https://es.internationalism.org/content/4835/la-francia-insumisa-siempre-al-servicio-del-capitalismo>

Aduriz, I. (6 de marzo de 2022). Podemos se alía con Mélenchon y Corbyn en contra del envío de armas a Ucrania. *elDiario.es* https://www.eldiario.es/politica/alia-melenchon-corbyn-envio-armas-ucrania_1_8806002.html

AFP, (15 de marzo de 2022). Francia: las fechas clave en la carrera por el Elíseo. *France24*. <https://www.france24.com/es/francia/20220315-elecciones-francia-fechas-clave-el%C3%ADseo>

Arciniegas, Y. (10 de abril de 2022). Los desafíos del próximo presidente de Francia y por qué importan al mundo. *France24*. <https://www.france24.com/es/europa/20220410-francia-retos-presidente-economia-politica>

Arciniegas, Y. (28 de marzo de 2022). La campaña para las presidenciales en Francia arranca oficialmente. *France24*. <https://www.france24.com/es/europa/20220328-francia-elecciones-macron-le-pen-abstencionismo>

Ayuso, S. (5 de mayo de 2020). Jean-Luc Mélenchon: "No es el momento del choque frontal" con el Gobierno. *El País*. https://elpais.com/internacional/2020-05-04/jean-luc-melenchon-no-es-el-momento-del-choque-frontal-con-el-gobierno.html?event_log=oklogin

Ayuso, S. (10 de abril de 2022). Elecciones en Francia 2022: estos son los aspirantes a la presidencia. *El País*. https://elpais.com/internacional/2022-04-10/elecciones-en-francia-2022-estos-son-los-aspirantes-a-la-presidencia.html?event_log=oklogin

Bassets, M. (5 de abril de 2022). El populista Mélenchon se afianza como el favorito de la izquierda francesa. *El País*. https://elpais.com/internacional/2022-04-05/el-populista-melenchon-se-afianza-como-el-favorito-de-la-izquierda-francesa.html?rel=buscador_noticias

Bassets, M. (10 de abril de 2022). Francia elige entre dos modelos de país y de Europa en las elecciones presidenciales. *El País*. <https://elpais.com/internacional/2022-04-10/francia-elige-entre-dos-modelos-de-pais-y-de-europa-en-las-elecciones-presidenciales.html>

Bassets, M. (6 de abril de 2022). 'Candidato Putin': la guerra en Ucrania planea sobre la campaña de las presidenciales en Francia. *El País*. <https://elpais.com/internacional/2022-04-06/candidato-putin-la-guerra-en-ucrania-planea-sobre-la-campana-de-las-presidenciales-en-francia.html#?rel=mas>

Bassets, M. (10 de abril de 2022). Macron y Le Pen pasan a la segunda vuelta de las elecciones en Francia. *El País*. <https://elpais.com/internacional/2022-04-10/macron-y-le-pen-pasan-a-la-segunda-vuelta-en-francia-segun-las-primeras-estimaciones.html>

Bataillon, G. (20 de abril de 2022). Francia: la sombra de los populismos. Letras libres. <https://letraslibres.com/politica/francia-la-sombra-de-los-populismos/>

BBC News Mundo, (24 de febrero de 2022). Rusia invade Ucrania: cómo fue el inicio de la operación militar ordenada por Putin. BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-60514738>

Bourekba, M. (2017). El populismo en Francia: ¿hacia la normalización?. En CIDOB REPORT, 01-2017, pp. 31-34. https://www.cidob.org/ca/articulos/cidob_report/n1_1/el_populismo_en_francia_hacia_la_normalizacion

Canovan, M. (1999). Trust the People! Populism and the Two Faces of Democracy. *Political Studies* 1999, XLVII, pp. 2-16.

Castaño, P. (2019). Populismo de izquierda en Europa: una comparación entre Podemos y la Francia Insumisa. *Revista de Estudios Políticos*, 184, 41-65. doi: <https://doi.org/10.18042/cepc/rep.184.02>

Chuliá, E. y Agulló, M.V. (2021). Cómo se hace un trabajo de investigación en Ciencia Política. Catarata.

Colomina, C., Bourekba, M., Ghilès, F. y Sánchez-Margalef, H. (abril de 2022). Elecciones en Francia, guerra en Europa. CIDOB notes internacionals, 270 abril 2022, pp.1-5. <https://doi.org/10.24241/NotesInt.2022/270/es>

Darame, M. y Roger, P. (25 de abril de 2022). Une abstention proche des records lors de l'élection présidentielle 2022. *Le Monde*. [https://www.lemonde.fr/election-presidentielle-2022/article/2022/04/25/resultats-de-l-election-presidentielle-une-abstention-proche-des-](https://www.lemonde.fr/election-presidentielle-2022/article/2022/04/25/resultats-de-l-election-presidentielle-une-abstention-proche-des-records_6123603_6059010.html)

[records_6123603_6059010.html](https://www.lemonde.fr/election-presidentielle-2022/article/2022/04/25/resultats-de-l-election-presidentielle-une-abstention-proche-des-records_6123603_6059010.html)

De Antonio, E. (23 de abril de 2017). Elecciones en Francia 2017. RTVE. <https://www.rtve.es/noticias/20170423/emmanuel-macron-marine-pen-se-enfrentaran-segunda-vuelta-inedita/1529500.shtml>

Denisson, S. y Puglierin J. (9 de junio de 2021) Crisis of confidence: How Europeans see their place in the world. European Council on Foreign Relations. <https://ecfr.eu/publication/crisis-of-confidence-how-europeans-see-their-place-in-the-world/>

Escalona, F. (5 de julio de 2016). ¿Puede la Unión Europea recuperar la legitimidad? *Mediapart.fr*. <https://www.mediapart.fr/es/journal/international/050716/puede-la-union-europea-recuperar-la-legitimidad>

Escalona, F. (2016) The heritage of eurocommunism in the contemporary radical left. *Academia.edu*. https://www.academia.edu/33126281/The_Heritage_of_Eurocommunism_in_the_Contemporary_Radical_Left

Escalona, F. (2016) Les alternatives de gauche à la social-démocratie. *Le Dossier*, 60, 89-98. https://www.academia.edu/20792353/Les_alternatives_de_gauche_%C3%A0_la_social-d%C3%A9mocratie

Escalona, F. (9 de marzo de 2016). Sur l'Europe, gauches radicales et droites nationalistes n'ont pas grand-chose en commun. *Slate.fr*. <https://www.slate.fr/story/114685/droite-gauche-radicales-europe>

Escalona, F. (27 de junio de 2017). Francia Insumisa, un movimiento profeta. *Mediapart.fr*. <https://www.mediapart.fr/es/journal/france/270617/francia-insumisa-un-movimiento-profeta>

Escalona, F. (2017). L'émergence d'une nouvelle gauche radicale. En quête d'alternatives, *La Découverte "L'état du monde"*, 2017, 181-188. DOI 10.3917/dec.badie.2017.01.0181

Escalona, F. y Vieira, M. (2013). The Radical Left in Europe: Thoughts About the Emergence of a Family. *Fondation Jean-Jaurès / Observatoire de la vie politique*, Note n°2, 19 novembre 2013, 1 – 17. https://www.academia.edu/8073173/The_Radical_Left_in_Europe._Thoughts_About_the_Emergence_of_a_Family

Escalona, F. y Vieira, M. (2014). Le sens et le rôle de la résistance à l'UE pour le parti de gauche. *L'Harmattan*, n.43, 68-92. <https://www.cairn.info/revue-politique-europeenne-2014-1-page-68.htm>

Euronews. [Euronews (en español)] (17 de octubre de 2018). La furia de Mélenchon durante un registro en la sede de su partido [Video]. Youtube. <https://youtu.be/KUNPhgJJ6Y4>

Europa Press Internacional. (26 de abril de 2022). La cohabitación política en Francia, la última baza de la oposición. *Europapress*. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-cohabitacion-politica-francia-ultima-baza-oposicion-20220426130034.html>

Europa Press Internacional. (4 de abril de 2022). Elecciones en Francia 2022: datos, fechas y candidatos. *Europapress*. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-elecciones-francia-2022-datos-fechas-candidatos-20220404112023.html>

Europa Press Internacional (24 de abril de 2022). Resultados elecciones Francia 2022 | Macron roza el 60% de votos y logra una ventaja de más de 15 puntos sobre Le Pen.

Europapress. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-resultados-elecciones-francia-2022-le-pen-macron-enfrentan-segunda-vuelta-20220424182856.html>

Gales, A. (10 de marzo de 2015). Mélenchon, de la Gauche au Peuple 1/2. *Ballast*. <https://www.revue-ballast.fr/melenchon-de-la-gauche-au-peuple-12/>

Garzón, A. (24 de abril de 2017). Francia Insumisa. *La izquierda*. <http://www.agarzon.net/francia-insumisa/>

Gratius, S. y Rivero, A. (2018). Más allá de la izquierda y la derecha: populismo en Europa y América Latina. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, n.119, Septiembre 2018, p. 35-61. https://www.cidob.org/ca/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/119/mas_alla_de_la_izquierda_y_la_derecha_populismo_en_europa_y_america_latina

Gutiérrez, A. (11 de junio de 2022). Guía de las votaciones legislativas en Francia 2022. *France24*. <https://www.france24.com/es/francia/20220610-gu%C3%ADa-elecciones-legislativas-francia-2022>

Gutiérrez-Peris, D. (mayo de 2015). Euroescepticismo: tres en uno. *CIDOB notes internacionales*, 118 mayo 2015, pp.1-5. https://www.cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/notes_internacionales/n1_118_euroescepticismo_tres_en_uno/euroescepticismo_tres_en_uno

Jamet, M. (10 de abril de 2022). ¿Qué proponen los candidatos a la presidencia de Francia para la UE?. *Euronews*. <https://es.euronews.com/2022/04/10/que-proponen-los-candidatos-a-la-presidencia-de-francia-para-la-ue>

Jean Luc Mélenchon. [JEAN-LUC

MÉLENCHON] (23 de octubre de 2017). EUROPE: «NOUS AVONS UN PLAN B» - Mélenchon [Video]. Youtube. <https://youtu.be/BacFUTF5Ds4>

Jean Luc Mélenchon. [JEAN-LUC MÉLENCHON] (10 de octubre de 2017). DISCOURS SUR L'AVENIR DE L'EUROPE – Mélenchon [Video]. Youtube. <https://youtu.be/NoT6r9EwdMA>

Jean Luc Mélenchon. [JEAN-LUC MÉLENCHON] (20 de abril de 2017). L'EUROPE | CLIP OFFICIEL JLM2017 [Video]. Youtube. <https://youtu.be/FI4Qil00Qj4>

Jean Luc Mélenchon. [JEAN-LUC MÉLENCHON] (20 de febrero de 2018). «IL FAUT SORTIR DES TRAITÉS EUROPÉENS» - Mélenchon [Video]. Youtube. <https://youtu.be/M4kpwPEP9Nk>

Jean Luc Mélenchon. [JEAN-LUC MÉLENCHON] (13 de febrero de 2018). EXISTE-T-IL UN PEUPLE EUROPÉEN ? – Mélenchon [Video]. Youtube. <https://youtu.be/IPplwlwn2lo>

Jean Luc Mélenchon. [JEAN-LUC MÉLENCHON] (14 de septiembre de 2021). L'Europe détruit les droits sociaux [Video]. Youtube. <https://youtu.be/-AhD5blwg6E>

Jean Luc Mélenchon. [JEAN-LUC MÉLENCHON] (13 de octubre de 2021). Europ: la France paye pour les États égoïstes [Video]. Youtube. <https://youtu.be/pvzNcE9QLi4>

Jean Luc Mélenchon. [JEAN-LUC MÉLENCHON] (1 de febrero de 2022). Défense nationale: mon programme, c'est l'indépendance de la France [Video]. Youtube. <https://youtu.be/0yAnggORKsk>

Jean Luc Mélenchon. [JEAN-LUC

MÉLENCHON] (19 de enero de 2022). Europe: Mélenchon répond à Macron [Video]. Youtube. <https://youtu.be/34ipS9pPmYs>

Jean Luc Mélenchon. [JEAN-LUC MÉLENCHON] (30 de enero de 2022). Je veux une France souveraine et non-alignée FR [Video]. Youtube. <https://youtu.be/IN0EOjmZUww>

Jean Luc Mélenchon. [JEAN-LUC MÉLENCHON] (1 de abril de 2022). Mélenchon face aux électeurs: Ukraine, Europe, police, école, hôpital [Video]. Youtube. <https://youtu.be/aLLO60PgILM>

Jean Luc Mélenchon. [JEAN-LUC MÉLENCHON] (24 de febrero de 2022). Je condamne la guerre de la Russie en Ukraine [Video]. Youtube. <https://youtu.be/jMSz4b9iy4w>

Jorge, R., Tamames, J., Molina, I. y García, R. (22 de abril de 2022). Elecciones en Francia – 1X03. Real Instituto Elcano. <https://www.realinstitutoelcano.org/podcasts/conversaciones-elcano-elecciones-en-francia-1x03/>

La France insoumise. (11 de septiembre de 2016). Bienvenid@s a Francia Insumisa en español. La France insoumise. <https://lafranceinsoumise.fr/2016/09/11/bienvenids-a-francia-insumisa-espanol/>

La France insoumise. (10 de abril de 2017). Jean-Luc Mélenchon. “Yo seré el presidente de la paz” La France insoumise. <https://lafranceinsoumise.fr/2017/04/10/jean-luc-melenchon-yo-sere-el-presidente-de-la-paz/>

La France insoumise. (4 de abril de 2019). 70 ans d'OTAN, ça suffit! La France insoumise. <https://lafranceinsoumise.fr/2019/04/04/70-ans-dotan-ca-suffit/>

- Le Pen, M. (2022). M La France. Mlafrance. <https://mlafrance.fr/pdfs/manifeste-m-la-france-programme-presidentiel.pdf>
- Llaudes, S. (31 de marzo de 2017) Elecciones en Francia: ¿será decisiva la política europea?. Real Instituto Elcano. <https://www.realinstitutoelcano.org/blog/elecciones-en-francia-sera-decisiva-politica-europea/>
- Lopo, A. (7 de mayo de 2017). Emmanuel Macron gana las elecciones de Francia y frena a la ultraderecha. RTVE. <https://www.rtve.es/play/videos/telediario/elecciones-francia-2017-emmanuel-macron-gana-elecciones-francia-frena-ultraderecha/4010559/>
- Macron, E. (2022). Notre projet présidentiel pour la France. Avec vous. <https://web.archive.org/web/20221207163446/https://avecvous.fr/projet-presidentiel>
- Martín, C. (4 de octubre de 2019). ¿Qué modelo político tiene Francia?. El Orden Mundial. <https://elordenmundial.com/que-modelo-politico-tiene-francia/>
- Mélenchon, J.L. (2022). L'Avenir en commun, le programme pour L'Union Populaire. Laec. fr. <https://laec.fr/sommaire>
- Mélenchon, J.L. (2022). Les plans de l'avenir en commun - notre stratégie en Europe: Appliquer notre programme quoi qu'il en coûte. Melenchon2022.fr. <https://melenchon2022.fr/plans/europe/>
- Mélenchon, J.L. (28 de febrero de 2022). Guerre en Ukraine: discours de Mélenchon à l'Assemblée nationale. La France Insoumise. <https://lafranceinsoumise.fr/2022/02/28/ guerre-en-ukraine-intervention-de-jean-luc-melenchon-a-lassemblee-nationale/>
- Montoto. L. (4 de abril de 2022). Elecciones presidenciales en Francia: estos son los 12 candidatos que compiten en la carrera al Elíseo. Newtral. <https://www.newtral.es/candidatos-elecciones-francia-2/20220404/>
- Moreno, G. (4 de diciembre de 2018). El populismo avanza en Europa. Statista. <https://es.statista.com/grafico/16299/europeos-gobernados-por-un-gobierno-con-al-menos-un-miembro-populista/>
- Mudde, C. (2004). The Populist Zeitgeist. Government and Opposition, Volume 39, Issue 4, 2004, pp. 541 – 563. <https://doi.org/10.1111/j.1477-7053.2004.00135.x>
- Mudde, C. and Rovira, C. (2017). Populism, a very short introduction. Oxford University Press.
- Müller, JW. (2016). El populismo necesita enemigos; la democracia requiere oposición. La política del odio, Letras libres, junio 2016, pp. 8-12.
- Oficina de información diplomática (marzo de 2023). Ficha País Francia. Exteriores.gob.es. https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/FRANCIA_FICHA%20PAIS.pdf
- Ortega, A. (25 de abril de 2017). Francia abierta frente a cerrada, en ascenso frente a en descenso, nueva frente a vieja. Real Instituto Elcano. <https://www.realinstitutoelcano.org/blog/francia-abierta-cerrada-ascenso-descenso-nueva-vieja/>
- Ortiz, R. (29 de junio de 2022). Jean-Luc Mélenchon. CIDOB. https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/europa/francia/jean_luc_melenchon
- Pablo Iglesias. [Podemos] (21 de abril de 2017). Pablo Iglesias: "Por Francia, por Europa. ¡Adelante Francia Insumisa que sí se puede!"

[Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=AxFKKE3Tec4&t=26s>

Parlamento Europeo. (25 de septiembre de 2019). Resultados de las elecciones europeas de 2019. [Europarl.europa.eu. https://www.europarl.europa.eu/election-results-2019/es/resultados-nacionales/francia/2019-2024/](https://www.europarl.europa.eu/election-results-2019/es/resultados-nacionales/francia/2019-2024/)

Paúl, J. (2014). Francia para los franceses: Populismo europeo. En *El Outsider*, no. 2, 2014, pp. 6-9. <https://revistas.usfq.edu.ec/index.php/eloutsider/article/download/202/203/>

Pécresse, V. (2022). Le courage de faire. [Valeriepecresse.fr . https://valeriepecresse.fr/wp-content/uploads/2022/03/Programme-Valerie-Pecresse.pdf](https://valeriepecresse.fr/wp-content/uploads/2022/03/Programme-Valerie-Pecresse.pdf)

Pujol, M.D. (16 de abril de 2019). L'Europe, ce n'est pas de la géographie, c'est de la politique! La France Insoumise. <https://lafranceinsoumise.fr/2019/04/16/leurope-ce-nest-pas-de-la-geographie-cest-de-la-politique/>

Real, A. (29 de marzo de 2022). Dos vueltas tanto para las presidenciales como para las legislativas: así funciona el sistema electoral francés. *Newtral*. <https://www.newtral.es/sistema-electoral-frances-como-funciona-elecciones-francia/20220329/>

Real Instituto Elcano. [Real Instituto Elcano / Elcano Royal Institute] (28 de abril de 2022). Debate 'Elecciones presidenciales en Francia: consecuencias para Europa y el mundo' [Video]. <https://youtu.be/Mur2chg2koU>

Real Instituto Elcano (6 de julio de 2016). Euroescepticismo y populismo. ¿El huevo o la gallina?. Real Instituto Elcano. <https://www.realinstitutoelcano.org/euroescepticismo-y-populismo-el-huevo-o-la-gallina/>

Real Instituto Elcano (25 de octubre de 2016). Una nueva encuesta revela una Europa pesimista. Real Instituto Elcano <https://www.realinstitutoelcano.org/notas-de-prensa/una-nueva-encuesta-revela-una-europa-pesimista/>

Rivas, G. (28 de febrero de 2022). La guerra de Putin revienta la campaña francesa: donde dije digo, digo Diego. *El Confidencial*. https://www.elconfidencial.com/mundo/2022-02-28/guerra-ucrania-elecciones-francesas-apoyo-a-putin-candidatos_3382685/

Rivero, A. (2021). Política Exterior y Relaciones Internacionales del Front National / Rassemblement National: ¿Un desafío para la Unión Europea?. En Gratius, S. y Rivero, A. (Eds.), *Populismo y Política Exterior en Europa y América* (pp. 63 – 78). TECNOS

Rodríguez, A. (2020). Euroescepticismo y populismo en la Unión Europea: análisis de un discurso en alza [Trabajo de Fin de Grado no publicado]. Universidad de Valladolid. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/42592/TFG-N.%201413.pdf;jsessionid=F87C202D9DB07DB0FBF46A9C8F46FC06?sequence=1>

Sevillano, E., Bassets, M. y Verdú, D. (5 de marzo de 2022). La guerra en Ucrania pone en aprietos a los amigos europeos de Putin. *El País*. <https://elpais.com/internacional/2022-03-05/la-guerra-en-ucrania-pone-en-aprietos-a-los-amigos-europeos-de-putin.html#?rel=mas>

Tamames, J. (21 de abril de 2017). La Francia Indecisa. *Política Exterior*. <https://www.politicaexterior.com/la-francia-indecisa/>

Tamames, J. (13 de diciembre de 2018). Francia ante el vacío. *Política Exterior*. <https://www.politicaexterior.com/francia-ante-vacio/>

Tamames, J. (23 de mayo de 2022). Competición tripolar en Francia: ¿Excepción o modelo?. Real Instituto Elcano, ARI 38/2022. <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/competicion-tripolar-en-francia-excepcion-o-modelo/>

Tangorra, M. (19 de octubre de 2016). Francia Insumisa: una nueva opción política. La France Insoumise. <https://lafranceinsoumise.fr/2016/10/19/francia-insumisa-una-nueva-opcion-politica/>

Torricelli, O. (20 de abril de 2017). Jean-Luc Mélenchon: el candidato con la corbata roja.

Rfi. <https://www.rfi.fr/es/francia/20170420-jean-luc-melenchon-el-outsider-con-la-corbata-roja>

Vayssiere, B. (2020). El reto europeo en las últimas elecciones presidenciales francesas: la confirmación de una nueva línea de fractura. *Historia y Política*, Núm. 44 (2020): julio - diciembre, pp. 81-111. <https://recyt.fecyt.es/index.php/Hyp/article/view/75247>

Zemmour, É. (2022). Pour que la France reste la France. EricZemmour. <https://programme.ericzemmour.fr/>

LA CONSTRUCCIÓN DEL DISCURSO EN MATERIA DE POLÍTICA EXTERIOR DEL RASSEMBLEMENT NATIONAL FRANCÉS

Referencias

¹El Front National (FN) -en español, Frente Nacional-, fundado en 1972 bajo el liderazgo de Jean-Marie Le Pen, cambió su denominación por Rassemblement National (RN) -en español, Agrupación Nacional- en 2018, durante el liderazgo de su hija, Marine Le Pen. A lo largo del presente estudio se alternará entre ambas nomenclaturas. Para hacer una distinción clara, utilizaremos FN para referirnos al partido durante el periodo de liderazgo de Jean-Marie Le Pen y utilizaremos RN para referirnos a él durante el periodo de liderazgo de Marine Le Pen. Asimismo, se ha optado por utilizar la denominación RN para referirnos al partido con carácter general, por ser el nombre oficial con el que se conoce a esta formación política en la actualidad.

²En el presente estudio se asume la calificación del Rassemblement National como 'partido populista de derecha radical' y no de 'partido populista de extrema derecha' siguiendo la definición de Mudde y Rovira

(2017), que se abordará más adelante, en el marco teórico y metodológico.

³La Collaboration hace referencia al trabajo en común que el régimen de Vichy, dirigido por el mariscal Pétain, llevó a cabo con la Alemania nazi, que ocupó parte de Francia entre 1940 y 1944, en el marco de la Segunda Guerra Mundial. El mediatizado apretón de manos entre el mariscal Pétain y Adolf Hitler en la estación de tren de Montoire-sur-le-Loir, el 24 de octubre de 1940, simbolizó oficialmente esta Collaboration, anunciada días después por el mariscal en un discurso radiofónico. En oposición, la Francia Libre de De Gaulle, en el exilio, unificó a la resistencia francesa y luchó contra la Alemania nazi y la Italia fascista.

⁴Front national pour l'unité française es el nombre oficial con el que se fundó el partido, si bien este era comúnmente conocido como Front National (FN), por lo que esta última será la denominación utilizada en el presente

estudio.

⁵El ‘poujadismo’ (1953-1958) hace referencia al populismo corporativo de los pequeños comerciantes y artesanos que se rebelaron contra los impuestos estatales, juzgados como excesivos.

⁶Bruno Gollnisch era cercano al catolicismo tradicional y simbolizaba la extrema derecha francesa histórica, adoptando una postura negacionista en ocasiones. Su integración en el FN se había producido en 1983 y llegó a suceder a Mégret como delegado general en 1998.

⁷Jordan Bardella, quien se afilió al RN en 2012, con tan solo 16 años, experimentó una rápida ascensión dentro del partido. En 2014, se convirtió en secretario departamental del RN en Sena-Saint Denis, lugar donde se crio en el seno de una familia inmigrante de origen italiano. En 2015, se convirtió en consejero regional de Isla de Francia y un año después fundó el colectivo Banlieues patriotes con la intención de volver a atraer a los electores de los barrios marginales. A los 22 años, Marine Le Pen le nombró portavoz del partido, hasta que un año más tarde se convirtió en diputado en el Parlamento Europeo. En 2021, durante el tiempo de la campaña presidencial, Marine Le Pen le confió el liderazgo del partido y, en 2022, se convirtió en presidente del RN a los 27 años, posición que sigue ocupando en la actualidad.

⁸Louis Aliot se unió al FN a principios de la década de 1990. Entre 1998 y 2010, fue consejero regional de Mediodía-Pirineos y, posteriormente, de Languedoc-Rosellón hasta 2015. En 2005, fue nombrado secretario general del FN; en 2009, se convirtió en asistente parlamentario de Marine Le Pen; y, en 2011, fue nombrado vicepresidente del partido. En 2014, fue elegido eurodiputado y, tras las elecciones municipales de 2020, se

convirtió en alcalde de Perpiñán. En 2022, ocupó su actual cargo de vicepresidente del RN, nombrado por Jordan Bardella.

⁹Las del populismo son ideas iliberales o antipluralistas porque las democracias liberales son pluralistas por su propia naturaleza. En este sentido, Galston (2018, p. 127), considera que el populismo, precisamente por ser “siempre antipluralista”, representa “un desafío para la democracia liberal, que se mantiene o se cae con el reconocimiento y la protección del pluralismo”.

¹⁰La ‘Banda de los Cuatro’ hace referencia a los cuatro partidos establecidos en ese momento. Estos eran el partido gaullista de derecha Rassemblement pour la République (RPR), el partido de derecha no gaullista L'Union pour la démocratie française (UDF), el socialdemócrata Parti Socialiste (PS) y el Parti communiste français (PCF).

¹¹El ‘gaullismo’ hace referencia a la ideología que toma como inspiración al general Charles de Gaulle, quien luchó por la independencia de Francia contra la ocupación de la Alemania nazi -que tuvo lugar entre 1940 y 1944 en el marco de la Segunda Guerra Mundial-, unificando a la resistencia francesa desde su gobierno de la Francia Libre en el exilio. Fue fundador de la V República en 1958, que vivió los ‘30 años gloriosos’ de una Francia vencedora y militarmente fuerte en los que predominó el presidencialismo, el control estatal y la centralización política. Además, De Gaulle abogaba por un nacionalismo conservador y una independencia nacional que se reflejaban en su oposición a la firma de tratados europeos con inclinación supranacional -desde la CECA en 1951 hasta el Tratado de Roma en 1957- y en el retiro de Francia de la OTAN en 1966. También tuvo un papel relevante en la desarticulación del Imperio francés, principalmente, por su

responsabilidad en los Acuerdos de Évian, que le dieron la independencia a Argelia en 1962. Tras las protestas estudiantiles de ‘mayo del 68’ y el resultado negativo del referéndum sobre la reforma del Senado y la creación de regiones en Francia, De Gaulle presentó su dimisión en 1969, tan solo un año antes de su fallecimiento.

¹²Este momento hace referencia a ‘mayo del 68’, nombre con el que se conoce a la sucesión de protestas estudiantiles, a las que posteriormente se unieron obreros y sindicatos, que se desarrollaron en Francia durante los meses de mayo y junio de 1968. Los grupos participantes en las protestas se oponían a una sociedad capitalista y consumista, así como al imperialismo y a unas instituciones a las que consideraban autoritarias.

¹³El Plan Fouchet recibió este nombre al haber sido presentado por el embajador de Francia en Dinamarca, Christian Fouchet, aunque fue diseñado por Charles de Gaulle.

¹⁴Con el primero, en 1944, De Gaulle afirmó la soberanía y la independencia francesas tras el desembarco aliado; con el segundo, en 1946, esbozó lo que doce años después pasarían a ser las instituciones de la V República.

¹⁵‘Prenez le pouvoir’ (en español, ‘Tomad el poder’) fue el nombre de la lista encabezada por Jordan Bardella en las elecciones europeas de 2019.

¹⁶‘Les français d’abord’ (en español, ‘Los franceses primero’) hace referencia a una expresión que caracterizaba a Jean-Marie Le Pen cuando estaba a la cabeza del entonces denominado Frente Nacional, y que se convirtió en el título del libro que publicó en 1984.

¹⁷Este hecho hace referencia al atentado que fue perpetrado en la sala de música Bataclan en París durante la noche del 13 al 14 de noviembre de 2015 y cuya autoría fue reivindicada por la organización terrorista Estado Islámico. En ese mismo momento tuvieron lugar otros ataques por toda la capital francesa, como en el campo de fútbol Stade de France en Saint-Denis.

¹⁸El Aquarius hace referencia al buque que transportaba a 629 refugiados rescatados en el Mediterráneo, que fueron acogidos en las costas valencianas, en España, el 17 de junio de 2018, tras la negativa inicial de países como Francia e Italia a acogerlos.

¹⁹Los 46 escaños británicos restantes se han mantenido como reserva para su posible utilización en caso de futuras ampliaciones de la Unión Europea.

²⁰El sufragio universal directo ha sido el método utilizado desde 1979. Antes de dicha fecha, no eran los ciudadanos quienes elegían directamente a los diputados, sino que era labor de cada uno de los parlamentos nacionales de los Estados miembros de la Unión Europea -entonces conocida como Comunidad Económica Europea- designar a sus representantes.

Bibliografía

Albertini, D. y Doucet, D. (2014). *Histoire du Front national*. Tallandier

Alduy, C. y Wahnich, S. (2015). *Marine Le Pen prise aux mots: décryptage du nouveau discours frontiste*. Seuil.

Allès, D. (2018). *L’international, horizon commun et lieu de différentiation*. En B. Badie y D. Vidal (Eds.), *Le retour des populismes. L’État du Monde 2019* (pp. 126-134). La Découverte

- Aslanidis, P. (2016). Is Populism an Ideology? A Refutation and a New Perspective. *Political Studies*, (64), 88-104. <https://doi.org/10.1111/1467-9248.12224>
- Audureau, W., Dagorn, G., Derœux, I. y Guimier, T. (21 de junio de 2022). La progression inédite du Rassemblement national aux législatives : circonscriptions, profils des élus et enjeux. *Le Monde*. La progression inédite du Rassemblement national aux législatives : circonscriptions, profils des élus et enjeux
- Balent, M. (2011). La 'Vision Du Monde' Du Front National: Quel Devenir Après Le Départ de Jean-Marie Le Pen? *SciencesPo & CEVIPOF*, (25), 1-14. janvier 2011 La " vision du monde" du Front national : Quel devenir après le départ de Jean-Marie Le Pen ? Magali Balent
- Berlin, I. (1968). To Define Populism. *The Isaiah Berlin Virtual Library*, 1-23. <http://berlin.wolf.ox.ac.uk/lists/bibliography/bib111bLSE.pdf>
- Biard, B. (2019). L'extrême droite en Europe Occidentale (2004-2019). *Courrier hebdomadaire du CRISP*, 15-16(2420-2421), 5-106. <https://doi.org/10.3917/cris.2420.0005>
- Boily, F. (2005). Aux sources idéologiques du Front national : le mariage du traditionalisme et du populisme. *Politique et Sociétés*, 24(1), 23-47. Aux sources idéologiques du Front national : le m... – *Politique et Sociétés – Érudit* (erudit.org)
- Brack, N. (2019). Élections européennes 2019. *Diplomatie*, (99), 12-16. ÉLECTIONS EUROPÉENNES 2019 Vers la politisation du projet européen ? on JSTOR
- Camus, J-Y. (2014a). À quoi sert le Rassemblement Bleu Marine? À intégrer ceux que le FN dédramatisé n'assume plus. *Slate*. A quoi sert le Rassemblement Bleu Marine? A intégrer ceux que le FN dédramatisé n'assume plus | Slate.fr
- Camus, J-Y. (2014b). Le Front National (FN), une droite radicale française? *Friedrich-Ebert-Stiftung. Bureau de Paris*, 1-9. Le Front National (FN), une droite radical française? (fes.de)
- Camus, J-Y. (2016). Le Front National et les Relations Internationales. *Fondation Jean Jaurès/Penser pour Agir*, 1-11. LE FRONT NATIONAL ET LES RELATIONS INTERNATIONALES
- Canovan, M. (1981). *Populism*. Junction Books.
- Canovan, M. (1999). Trust the people! Populism and the two faces of democracy. *Political Studies*, (47), 2-16. <https://doi.org/10.1111/1467-9248.00184>
- Chuliá, E. y Agulló, M. (2012). *Cómo se hace un trabajo de investigación en ciencia política*. Los Libros de la Catarata
- Crépon, S. (2012). *Enquête au cœur du nouveau Front national*. Nouveau Monde.
- Crépon, S., Dézé, A. y Mayer, N. (2015). Pourquoi le front national n'est pas vraiment un «nouveau» parti. *Après-demain*, 4(36), 31-33. <https://www.cairn.info/revue-apres-demain-2015-4-page-31.htm&wt.src=pdf>
- Davies, P. (2002). *The Extreme Right in France, 1789 to the Present*. From de Maistre to Le Pen. Taylor & Francis
- Delwit, P. (2012). Les étapes du Front national (1972-2011). En P. Delwit (Ed.). *Le Front national. Mutations de l'extrême droite française* (pp. 11-36). Éditions de l'Université

de Bruxelles

Dézé, A. (2013). De quelques idées reçues sur la "dédiabolisation" et le "populisme" du Front national. *Revue Espaces Marx, Les Janus de l'extrême droite. Ressorts idéologiques et stratégiques des droites nationalistes et xénophobes*, (34), 45-54. De quelques idées reçues sur la "dédiabolisation" et le "populisme" du Front national - Archive ouverte HAL (umontpellier.fr)

Dézé, A. (2015a). La dédiabolisation : une nouvelle stratégie?. En S. Crépon, A. Dézé, N. Mayer (Eds.), *Les faux-semblants du Front national. Sociologie d'un parti politique* (pp. 27-50). Presses de Sciences Po

Dézé, A. (2015b). Le "nouveau" Front National en question. *Fondation Jean Jaurès, Observatoire des radicalités politiques*

Dézé, A. (2015c). L'illusion d'un changement. Ou comment le Front national n'est pas devenu un « nouveau » parti. *Savoir/Agir*, 2(32), 13-19. L'illusion d'un changement | Cairn.info

Dézé, A. (2016). *Comprendre le Front national*. Bréal

Díaz, J. y Orellana, J. L. (2015): De Le Pen a Le Pen. *El Front National camino al Elíseo*. Schedas

Dubois, J. É. (2021). Jean-Marie Le Pen en 1974 ou les déboires électoraux du Front national à ses débuts. *Histoire Politique*, (44), 1-13. Jean-Marie Le Pen en 1974 ou les déboires électoraux du Front national à ses débuts

Fernández, S. y Molina, J. (2019). Identité et démocratie. El nacionalismo identitario francés, de la saga Le Pen a la Europa de las patrias. *La razón histórica*, (44), 245-261. 44.13 - *Revista La razón histórica*

Fernández-Vázquez, G. (2019). Qué hacer con la extrema derecha en Europa. El caso del Frente Nacional. *Lengua de Trapo*

Ferrer, A. (2016). El avance del Front National en Francia. *Anuario Del Conflicto Social*, (5), 252-292. 11. El avance del Front National en Francia | *Anuario del Conflicto Social*

Freeden, M. (1998). 'Is Nationalism a Distinct Ideology?', *Political Studies*, 46(4), 748-765. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1111/1467-9248.00165>

Gallego, F. (2017). El Frente Nacional francés. De la reagrupación de la extrema derecha a la alternativa nacional-populista (1972-2014). *Tiempo Devorado. Revista de Historia Actual*, 4(1), 5-38. <https://doi.org/10.5565/rev/tdevorado.98>

Galston, W. (2018). *Anti-Pluralism: The Populist Threat to Liberal Democracy*. Yale University Press

Gil, E. I. (2021). Elecciones en Francia: Entre la abstención y el regreso de la derecha republicana. *Cuadernos de Pensamiento Político*, (71), 69-74. <https://www.jstor.org/stable/27090523>

Givens, T. E. (2005). *Votar a la derecha radical en Europa occidental*. Cambridge University Press.

Gouvernement Français (s.f.). *Les élections européennes: pourquoi, comment*. Gouvernement Français. *Les élections européennes : pourquoi, comment* | Gouvernement.fr

Hainsworth, P. (2008). *The Extreme Right in Western Europe*. Routledge.

Houard-Vial, E. y Sauger, N. (2020). *France: Political Development and data for 2019*.

- European Journal of Political Research Political Data Yearbook, (59), 142-150. <https://doi.org/10.1111/2047-8852.12283>
- Igounet, V. (2014). *Le Front national de 1972 à nos jours. Le parti, les hommes, les idées.* Seuil
- Institut français d'opinion publique (2019). *Européennes 2019: profil des électeurs et clefs du scrutin.* IFOP Européennes 2019 : profil des électeurs et clefs du scrutin - IFOP
- Ivaldi, G. (2012). Permanences et évolutions de l'idéologie frontiste. En P. Delwit (Eds.), *Le Front national. Mutations de l'extrême droite française* (pp. 95-112). Editions de l'Université de Bruxelles. Permanences et évolutions de l'idéologie frontiste (hal.science)
- Ivaldi, G. (2020). Les populismes aux élections européennes de 2019. Diversité idéologique et performances électorales. *Fondation Jean Jaurès*, 1-45. Mise en page 1 (hal.science)
- Ivaldi, G. (2022). L'élection présidentielle de 2022 va-t-elle marquer la fin du cycle populiste? Note de recherche. *Enquête électorale/Vague 4, Sciences Po CEVIPOF*, 1-8. <https://shs.hal.science/halshs-03552008v1/document>
- Judis, J. B. (2016). *The populist explosion.* Columbia Global Reports.
- Kauffmann, G. (2016). Les origines du Front national. *Pouvoirs*, 2(157), 5-15. <https://doi.org/10.3917/pouv.157.0005>
- Kebel, C. (2019). Les résultats des élections européennes de mai 2019 dans les États membres. *Courrier hebdomadaire du CRISP*, 26-27(2431-2432), 5-102. Les résultats des élections européennes de mai 2019 dans les États membres | Cairn.info
- Kleinschmager, R. (2019). Les élections européennes du printemps 2019 en Alsace. *Revue d'Alsace*, (145), 289-310. <https://doi.org/10.4000/alsace.4212>
- Laclau, E. (2005). *La razón populista.* Verso
- Lamothe, J., Darame, M. y Belouezzane, S. (30 de junio de 2022). A l'Assemblée nationale, l'inexorable normalisation du Rassemblement national après l'obtention de deux vice-présidences. *Le Monde*. A l'Assemblée nationale, l'inexorable normalisation du Rassemblement national après l'obtention de deux vice-présidences
- Lebourg, N., Preda, J. y Beauregard, J. (2014). *Aux racines du FN. L'histoire du mouvement Ordre nouveau.* Fondation Jean Jaurès, 1-122. *Aux racines du FN L'histoire du mouvement Ordre nouveau - Archive ouverte HAL*
- Lebourg, N. (2016). Les dimensions internationales du Front national. *Pouvoirs*, (2), 105-113. Les dimensions internationales du Front national | Cairn.info
- Lebourg, N. (2021). La périphérie à l'assaut du centre? Retour sur les élections municipales de 2020. *Pôle Sud*, 1(54), 5-12. <https://www.cairn.info/revue-pole-sud-2021-1-page-5.htm>
- Le Monde (7 de enero de 2019). *Élections européennes: Jordan Bardella désigné tête de liste du Rassemblement national.* Le Monde. *Elections européennes : Jordan Bardella désigné tête de liste du Rassemblement national* (lemonde.fr)
- Lerín, D. (2019). La nueva derecha radical como reto a la gobernanza y a la calidad de la democracia. *Cuadernos de Gobierno y Administración Pública* 6(2), 93-116. <https://doi.org/10.5209/cgap.65912>
- Magall, M. (5 de noviembre de 2022). *Jordan Bardella largement élu président du Rassemblement national.* Le Figaro. *Jordan Bardella largement élu président du*

Rassemblement national (lefigaro.fr)

Mayer, N. y Perrineau, P. (1996). *Le Front National à découvert*. Presses de Sciences Po

Moreno, S. y Rojo, J. (2021). La construcción del enemigo en los discursos de la derecha radical europea: un análisis comparativo. *Encrucijadas*, 21(2), 1-30. La construcción del enemigo en los discursos de la derecha radical europea: un análisis comparativo | Encrucijadas. *Revista Crítica de Ciencias Sociales*

Motsch, P. (2019). Élections européennes, la victoire des progressistes ou des nationalistes a-t-elle eu lieu? *Civitas Europa*, (42), 239-246. Élections européennes, la victoire des progressistes ou des nationalistes a-t-elle eu lieu ? | Cairn.info

Mudde, C. (2004). "The Populist Zeitgeist". *Government and Opposition*, (39), 542-563. <http://doi:10.1111/j.1477-7053.2004.00135.x>

Mudde, C. y Rovira, C. (2017). *Populism. A very short introduction*. Oxford University Press

Müller, J. (2016). El populismo necesita enemigos; la democracia requiere oposición. *Letras libres*, (117), 8-12. El populismo necesita enemigos; la democracia requiere oposición | Letras Libres

Norris, P. (2009). *Derecha radical votantes y partidos políticos en el mercado electoral*. Akal

Orban, F. (2016). Le lepéno-gaullisme: nouvel avatar du Front National? En G. Barstad, A. Hjelde, S. Kvam, A. Parianou, J. Todd (Eds.), *Language and Nation. Crossroads and Connection* (pp. 53-82). Waxmann Verlag

GmbH

Pasquino, G. (2011). *Nuevo curso de ciencia política*. Fondo de Cultura Económica

Piquet, C. (27 de marzo de 2019). Élections européennes: ce qui change en 2019 par rapport à 2014. *Le Figaro*. Élections européennes: ce qui change en 2019 par rapport à 2014 (lefigaro.fr)

Rafidinarivo, C. (2017). Dynamique de la recomposition politique. La fin du bipartisme d'alternance. Analyse comparée des votes Outre-mers et France entière de la présidentielle 2017. *Notes de recherche du CEVIPOF*, (41), 1-9. Dynamique de la recomposition politique. La fin du bipartisme d'alternance. Analyse comparée des votes Outre-mers et France entière de la présidentielle 2017 - Université de La Réunion (univ-reunion.fr)

Rapnouil, M. y Shapiro J. (2017). Marine Le Pen's Bait-and-Switch Foreign Policy. *Foreign Policy*. Marine Le Pen's Bait-and-Switch Foreign Policy – Foreign Policy

Reggiani, A (2017). Persistencia y mutaciones de la extrema derecha francesa. *Nueva Sociedad*, (270), 72-82. 4.TC_Reggiani_270.pdf (nuso.org)

République Française (2019a). Comment se passent les élections européennes en France? République Française. *Cómo van las elecciones europeas en Francia* | vie-publique.fr

République Française. (2019b). Dix questions sur les élections européennes. République Française. *10 questions sur les élections européennes FAQ* | vie-publique.fr

Rivero, Á. (2021). *Política exterior y relaciones internacionales del Front National/*

Rassemblement National: ¿un desafío para la Unión Europea? En S. Gratius y Á. Rivero (Ed.). Populismo y política exterior en Europa y América (pp. 63-78). Tecnos

Soullier, L. (7 de enero de 2019). Le Rassemblement national condamné au renouvellement des visages, pas du discours. Le Monde. Le Rassemblement national condamné au renouvellement des visages, pas du discours (lemonde.fr)

Salm, C. (2019). European elections: A historical perspective. European Parliamentary Research Service, 1-2. European elections: A historical perspective (europa.eu)

Sapin, C. (9 de noviembre de 2021). À Bayeux, Marine Le Pen défend sa part de gaullisme. Le Figaro. À Bayeux, Marine Le Pen défend sa part de gaullisme (lefigaro.fr)

Sola, J. (2021). La confusión populista: problemas conceptuales y sesgos ideológicos. Revista Internacional de Sociología, 79(2), 2-7. <https://doi.org/10.3989/ris.2021.79.2.20.02>

Stockemer, D. y Barisione, M. (2017). The 'new' discourse of the Front National under Marine Le Pen: A slight change with a big impact. European Journal of Communication, 32(2), 1-16. <https://doi.org/10.1177/0267323116680132>

Troitiño, D., Polese, A. y Braghiroli, S. (2018). De Gaulle y Europa. Nacionalismo frente a integración en la construcción europea. Revista de Occidente, (1923), 1-11. (PDF) DE GAULLE-EUROPA (researchgate.net)

Ungureanu, C. y Serrano, I. (2018). El populismo como relato y la crisis de la democracia representativa. Revista CIDOB d'Afers Internacionals, (119), 13-33. CIDOB

- El populismo como relato y la crisis de la democracia representativa

Zennou, A. (29 de noviembre de 2017). Le gouvernement décidé à revenir à une liste nationale aux européennes de 2019. Le Figaro. Le gouvernement décidé à revenir à une liste nationale aux européennes de 2019 (lefigaro.fr)

Fuentes

Aliot, L. (7 de enero de 2019). Européennes: Louis Aliot annonce que la tête de liste RN "sera Jordan Bardella" / Entrevistado por Jean-Jacques Bourdin. BFMTV. Européennes: Louis Aliot annonce que la tête de liste RN "sera Jordan Bardella" Européennes: Louis Aliot annonce que la tête de liste RN sera "Jordan Bardella" (bfmtv.com)

Bardella, J. (15 de abril de 2019a). Pour une Europe des nations et des peuples: allocution de Jordan Bardella [Grabación de vídeo de un discurso]. Canal de Youtube del Rassemblement National. <https://www.youtube.com/watch?v=XAFYU0mqmPo>

Bardella, J. (1 de mayo de 2019b). 1er mai 2019 à Metz: discours de Jordan Bardella [Grabación de vídeo de un discurso]. Canal de Youtube del Rassemblement National. https://www.youtube.com/watch?v=LCnY_bXmSzw

Bardella, J. (24 de mayo de 2019c). Meeting de fin de campagne des européennes à Hénin-Beaumont : discours de Jordan Bardella [Grabación de vídeo de un discurso]. Canal de Youtube del Rassemblement National. <https://www.youtube.com/watch?v=Ss80sTHYkGo>

Bardella, J. (26 de mayo de 2019d). REPLAY - Discours de Jordan Bardella après la victoire du FN aux élections européennes [Grabación de vídeo de un discurso]. Canal de Youtube

de France24. https://www.youtube.com/watch?v=H_IH1-n7pX8&t=13s

BFMTV (15 de mayo de 2019a). Suivez le débat entre Nathalie Loiseau et Jordan Bardella sur BFMTV [Grabación de vídeo de un debate político]. Canal de Youtube de BFMTV. https://www.youtube.com/watch?v=fz3i_6wblig

BFMTV (23 de mayo de 2019b). Élections européennes: Le replay du Grand Débat sur BFMTV [Grabación de vídeo de un debate político]. Canal de Youtube de BFMTV. <https://www.youtube.com/watch?v=H0Ww6SS5jP0>

De Gaulle, C. (15 de mayo de 1962). Conférence de presse du 15 mai 1962 (questions européennes) [Grabación de vídeo de una conferencia de prensa]. Charles De Gaulle, paroles publiques. Charles de gaulle - paroles publiques - De Gaulle et l'Europe (ina.fr)

Le Pen, J-M. (12-14 de marzo de 1997). Interviews de M. Jean-Marie Le Pen, président du Front national, dans "Présent" des 12, 13 et 14 mars 1997, sur les positions et propositions du FN sur la réforme de l'armée, le service national, la reprise des essais nucléaires, les équipements militaires et la politique de défense, intitulées "L'armée de la France en péril / Entrevistado por Jean Madrian, Alain Sanders y Rémi Fontaine. Présent. Prononcé le 12 mars 1997 - jean marie Le Pen, 12031997, l armee de la france en peril | vie-publique.fr

Le Pen, M. (12 de octubre de 2011a). Discours de clôture du congrès de Tours [Grabación de vídeo de un discurso]. Cuenta de Youtube del Rassemblement National. Discours de clôture du congrès de Tours - YouTube

Le Pen, M. (3 de febrero de 2011b). "Les camps ont été le summum de la barbarie"/

Entrevistada por Saïd Mahrane. Le Point. " Les camps ont été le summum de la barbarie "

Le Pen, M. (10 de marzo de 2013). Marine Le Pen veut un référendum sur la sortie de l'UE en 2014 [Grabación de vídeo de una rueda de prensa]. Canal de Youtube de AFP. Marine Le Pen veut un référendum sur la sortie de l'UE en 2014 - YouTube

Le Pen, M. (15 abril de 2019a). Pour une Europe des nations et des peuples: allocution de Marine Le Pen [Grabación de vídeo de un discurso]. Canal de Youtube del Rassemblement National. <https://www.youtube.com/watch?v=Q7mMmaNduVI>

Le Pen, M. (1 de mayo de 2019b). 1er mai 2019 à Metz : discours de Marine Le Pen [Grabación de vídeo de un discurso]. Canal de Youtube del Rassemblement National. <https://www.youtube.com/watch?v=s7YZwCqF2XM>

Le Pen, M. (18 de mayo de 2019c). Grande réunion publique à Milan avec Matteo Salvini: discours de Marine Le Pen [Grabación de vídeo de un discurso]. Canal de Youtube de Marine Le Pen. <https://www.youtube.com/watch?v=WEVqSxqlkxU>

Le Pen, M. (24 de mayo de 2019d). Élections Européennes : "référendum populaire" anti-Macron (Marine Le Pen) | AFP Extrait [Grabación de vídeo de una rueda de prensa]. Canal de Youtube de AFP. <https://www.youtube.com/watch?v=sHyugRMCyRo>

Le Pen, J-M. (2020). Memorias: hijo de la nación. Homo Legens

Ministère de l'Intérieur et des Outre-mer (2014). Résultats des élections européennes 2014. Ministère de l'Intérieur et des Outre-mer. Résultats des élections européennes 2014

Le Pen, M. (9 de noviembre de 2021). Allocution de Marine Le Pen à Bayeux [Grabación de vídeo de un discurso]. Cuenta de Facebook de Marine Le Pen. Allocution de Marine Le Pen à Bayeux | www.mlafrance.fr | Suivez en direct le discours de Marine Le Pen qui rend hommage à la vision d'indépendance nationale du Général de Gaulle et livre... | By Marine Le Pen | Facebook

Le Pen, M. (24 mayo de 2019e). Meeting de fin de campagne des européennes à Hénin-Beaumont : discours de Marine Le Pen [Grabación de vídeo de un discurso]. Canal de Youtube del Rassemblement National. https://www.youtube.com/watch?v=Jo_qVgSdn08

LOI n°2003-327 du 11 avril 2003 relative à l'élection des conseillers régionaux et des représentants au Parlement européen ainsi qu'à l'aide publique aux partis politiques (1). Journal officiel de la République Française. INTX1733825L. Loi n° 2003-327 du 11 avril 2003 relative à l'élection des conseillers régionaux et des représentants au Parlement européen ainsi qu'à l'aide publique aux partis politiques (1) - Légifrance (legifrance.gouv.fr)
LOI n° 2018-509 du 25 juin 2018 relative à l'élection des représentants au Parlement européen. Journal officiel de la République Française. INTX1733825L. LOI n° 2018-509 du 25 juin 2018 relative à l'élection des représentants au Parlement européen (1) - Légifrance (legifrance.gouv.fr)

Ministère de l'Intérieur et des Outre-mer (2019). Résultats des élections européennes 2019. Ministère de l'Intérieur et des Outre-mer. Résultats des élections européennes 2019 / Européennes / Les résultats / Elections - Ministère de l'Intérieur (interieur.gouv.fr)

Ministère de l'Intérieur et des Outre-mer (2022). Résultats de l'élection présidentielle

2022. Ministère de l'Intérieur et des Outre-mer [https://www.interieur.gouv.fr/Elections/Les-resultats/Presidentielles/elecresult__presidentielle-2022/\(path\)/presidentielle-2022/FE.html](https://www.interieur.gouv.fr/Elections/Les-resultats/Presidentielles/elecresult__presidentielle-2022/(path)/presidentielle-2022/FE.html)

Parlamento Europeo. (s.f.). ¿Cuántos diputados hay?. Parlamento Europeo. ¿Cuántos diputados hay? | Noticias | Parlamento Europeo (europa.eu)

Parlamento Europeo. (2014a). Resultados de las elecciones europeas de 2014. Parlamento Europeo. Taux de participation 2014 - Parlement européen (europa.eu)

Parlamento Europeo (2014b). Resultados de las elecciones europeas de 2014. Resultados por país: Francia. Parlamento Europeo. <https://www.europarl.europa.eu/elections2014-results/es/country-results-fr-2014.html>

Parlamento Europeo. (2019a). Elecciones europeas 2019: participación récord impulsada por los jóvenes [Nota de prensa].

Parlamento Europeo. Elecciones europeas 2019: participación récord impulsada por los jóvenes | Noticias | Parlamento Europeo (europa.eu)

Parlamento Europeo. (2019b). Resultados de las elecciones europeas de 2019. Parlamento Europeo. Página de inicio | Resultados de las elecciones europeas de 2019 | Parlamento Europeo (europa.eu)

Parlamento Europeo. (2019c). Resultados de las elecciones europeas de 2019. Resultados nacionales de Francia. Parlamento Europeo. Resultados nacionales de Francia | Resultados electorales de 2019 | Resultados de las elecciones europeas de 2019 | Parlamento Europeo (europa.eu)

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

Rassemblement National (2022). Composition du Bureau National et Bureau Exécutif. [Nota de prensa] RN. Composition du Bureau national et Bureau exécutif

RN (s.f.a). Livret Thématique: Contrôler l'immigration. RN. projet-contrôle-de-limmigration.pdf (rassemblement national. fr)

RN (s.f.b). Livret Thématique: La Défense. RN. projet-la-defense.pdf (rassemblementnational.fr)

RN (s.f.c). Livret Thématique: L'Outre-Mer. RN. projet-outre-mer.pdf (rassemblementnational.fr)

Rassemblement National (2019a). Pour une Europe des Nations et des Peuples. RN. <https://www.politique-animaux.fr/sites/www.politique-animaux.fr/fichiers/prises-de-positions/pieces-jointes/europeennes-projet-rn.pdf>

Rassemblement National (16 de mayo de 2019b). Clip de campagne des européennes 2019 : POUR UNE EUROPE DES NATIONS ! [Vidéo]. Canal de Youtube del Rassemblement National. <https://www.youtube.com/watch?v=uPIh50SRqyY>

